

***Programa de  
la construcción  
del comunismo***

**P R O G R A M A D E L  
P A R T I D O C O M U N I S T A D E  
L A U N I O N S O V I E T I C A**

**Aprobado en el XXII Congreso del PCUS  
el 31 de Octubre de 1961**

**Programa  
de la  
construcción  
del  
comunismo**

---

**Programa del Partido Comunista  
de la Unión Soviética aprobado  
en el XXII Congreso del PCUS**

---

# INTRODUCCION

**L**A Gran Revolución Socialista de Octubre abrió una nueva era en la historia de la humanidad: la era del hundimiento del capitalismo y de la afirmación del comunismo. El socialismo triunfó en el País de los Soviets, ha logrado victorias decisivas en las democracias populares y es ya una obra a la que se hallan aplicados, prácticamente, centenares de millones de seres, es ya la bandera del movimiento revolucionario de la clase obrera del mundo entero.

Hace más de cien años, Carlos Marx y Federico Engels, los grandes maestros del proletariado, dijeron en el Manifiesto Comunista: "Un fantasma recorre Europa: el fantasma del comunismo". La valerosa y abnegada lucha de los proletarios de todos los países acercó a la humanidad al comunismo. Primero decenas y centenares y luego miles y millones de seres se lanzaron, inspirados por los ideales del comunismo, al asalto del viejo mundo. La Comuna de París, la Revolución de Octubre, las revoluciones socialistas en China y en una serie de países de Europa y de Asia son los más importantes jalones históricos de las heroicas batallas de la clase obrera internacional por la victoria del comunismo. Hubo que recorrer un camino muy largo, regado de sangre de los luchadores por la felicidad del pueblo, un camino de gloriosas victorias y de derrotas temporales, antes de que el comunismo, que en tiempos fuera tan sólo un sueño, se convirtiera en la mayor fuerza de nuestra época, en una sociedad que se está edificando en enormes áreas del globo terrestre.

A comienzos del siglo xx, el centro del movimiento revolucionario internacional se desplazó a Rusia. La heroica clase obrera rusa, diri-

gida por el Partido Bolchevique, encabezado por Vladímir Ilich Lenin, pasó a ser la vanguardia de dicho movimiento. El Partido Comunista fue inspirador y guía de la Revolución Socialista, organizador y dirigente del primer Estado obrero y campesino que conoce la historia. El genio luminoso de Lenin, gran maestro de los trabajadores del mundo entero, cuyo nombre ha de vivir eternamente, alumbró a la humanidad el camino del comunismo.

Al salir a la palestra de la lucha política, el partido leninista de los comunistas izó sobre el mundo la bandera del marxismo revolucionario. El marxismo-leninismo se convirtió en una poderosa arma ideológica de transformación revolucionaria de la sociedad. En cada etapa histórica, el Partido, guiándose por la doctrina de Marx, Engels y Lenin, fue resolviendo las tareas formuladas científicamente en sus programas.

Al aprobar en el II Congreso, celebrado en 1903, su primer Programa, el Partido Bolchevique llamó a la clase obrera y a todos los trabajadores de Rusia a la lucha por derrocar la autocracia zarista y, luego, el régimen burgués y establecer la dictadura del proletariado. En febrero de 1917 fue barrido el régimen zarista. En octubre del mismo año, la revolución proletaria destruyó el régimen capitalista, odioso al pueblo. Por primera vez en la historia nació un país socialista. Comenzó la edificación de un mundo nuevo.

El primer Programa del Partido fue cumplido.

Al aprobar en el VIII Congreso, celebrado en 1919, su segundo Programa, el Partido planteó la tarea de construir la sociedad socialista. *Marchando por caminos inexplora-*

dos, venciendo dificultades y soportando privaciones, el pueblo soviético, bajo la dirección del Partido Comunista, plasmó en hechos el plan de edificación del socialismo elaborado por Lenin. El socialismo venció en la Unión Soviética plena y definitivamente.

El segundo Programa del Partido fue también cumplido.

La grandiosa hazaña revolucionaria realizada por el pueblo soviético puso en movimiento e inspiró a las masas populares de todos los países y continentes. Sobre el mundo relampagueaba una gran tormenta purificadora, que marca la primavera de la humanidad. Las revoluciones socialistas en los países de Europa y Asia han llevado a la formación del sistema socialista mundial. Una poderosa ola de revoluciones de liberación nacional está barriendo el sistema colonial del imperialismo.

La tercera parte del género humano construye una nueva vida bajo la bandera del comunismo científico. Los primeros destacamentos de la clase obrera que se sacudieron el yugo del capitalismo facilitan la victoria de nuevos destacamentos de sus hermanos de clase. El mundo del socialismo se extiende, y el mundo del capitalismo se reduce. El socialismo sustituirá inevitablemente por doquier al capitalismo. Es ésta una ley objetiva del desarrollo social. El imperialismo es impotente para detener este inevitable proceso emancipador.

La época actual, cuyo contenido principal lo constituye el tránsito del capitalismo al socialismo, es la época de la lucha de los dos sistemas sociales opuestos, la época de las revoluciones socialistas y de liberación nacional, la época del hundimiento del imperialismo y la liquidación del sistema colonial, la época del paso de más y más pueblos al camino del socialismo y del

triunfo del socialismo y el comunismo en escala mundial. El centro de la época actual lo constituyen la clase obrera internacional y su principal obra: el sistema socialista mundial.

Hoy, el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) adopta su tercer Programa, el Programa de la edificación de la sociedad comunista. El nuevo Programa sintetiza creadoramente la práctica de la construcción del socialismo, toma en consideración la experiencia del movimiento revolucionario en todo el mundo y, expresando el pensamiento colectivo del Partido, establece las tareas más importantes y las etapas fundamentales de la edificación comunista.

El objetivo supremo del Partido es construir la sociedad comunista, en cuya bandera está inscrito: "De cada uno, según su capacidad; a cada uno, según sus necesidades". Se cumplirá en plena medida la consigna del Partido: "Todo para el hombre, en aras del bien del hombre".

Fiel al internacionalismo proletario, el Partido Comunista de la Unión Soviética obedece siempre al combativo llamamiento de "¡Proletarios de todos los países, uníos!" El Partido considera la edificación comunista en la URSS como una gran tarea internacional del pueblo soviético, como una tarea que responde a los intereses de todo el sistema socialista mundial, a los intereses del proletariado internacional, de toda la humanidad.

El comunismo cumple la misión histórica de liberar a todos los hombres de la desigualdad social, de todas las formas de opresión y explotación y de los horrores de la guerra y entroniza en el mundo la Paz, el Trabajo, la Libertad, la Igualdad, la Fraternidad y la Dicha de todos los pueblos.

burguesía urbana, que se arruinan. Se intensifica sin cesar la explotación de la clase obrera y de todos los demás trabajadores, crece la desigualdad social, se hace mayor la distancia entre poseedores y desposeídos, aumentan los sufrimientos y calamidades de millones de seres.

Al reunir en las fábricas a millones de obreros, al socializar el proceso del trabajo, el capitalismo da a la producción un carácter social, pero los frutos del trabajo se los apropian los capitalistas. Esta contradicción principal del capitalismo —la contradicción entre el carácter social de la producción y la forma capitalista privada de apropiación— se manifiesta en la anarquía de la producción, hace que la demanda solvente de la sociedad quede rezagada de la ampliación de la producción y conduce periódicamente a destructivas crisis económicas. A su vez, las crisis y los períodos de estancamiento industrial arruinan todavía más a los pequeños productores, aumentan la dependencia del trabajo asalariado respecto al capital y aceleran el empeoramiento relativo, y a veces absoluto, de la situación de la clase obrera.

A medida que crecen y se desarrollan las contradicciones propias de la sociedad burguesa, crece también el descontento de las explotadas masas trabajadoras con el régimen capitalista, aumentan el número y la cohesión de los proletarios y se agudiza su lucha contra los explotadores. Al mismo tiempo se crea con rapidez cada vez mayor la posibilidad material de sustituir las relaciones capitalistas de producción por las comunistas, es decir, la posibilidad de la revolución social que constituye el objetivo del Partido Comunista, portavoz consciente del movimiento clasista del proletariado.

La principal fuerza impulsora de

la transformación revolucionaria del mundo es la clase obrera, la clase revolucionaria más consecuente. En el curso de las batallas de clase, se organiza, crea sus sindicatos y partidos políticos y despliega una lucha económica, política y teórica contra el capitalismo. Cumpliendo la misión histórica de transformadora revolucionaria de la vieja sociedad y de creadora del nuevo régimen, la clase obrera no sólo es el portavoz de sus intereses de clase, sino de los intereses de todos los trabajadores. Naturalmente, la clase obrera es la fuerza hegemónica entre todas las que luchan contra el capitalismo.

La dictadura del proletariado y la dirección por el Partido marxista-leninista son una condición indispensable para la victoria de la revolución socialista y la edificación del socialismo.

El principio supremo de la dictadura del proletariado es la firme alianza de la clase obrera y de las masas trabajadoras del campesinado, bajo la dirección de la clase obrera.

El proceso de concentración y centralización del capital, al ir destruyendo la libre competencia, condujo en los albores del siglo xx a la creación de poderosas asociaciones monopolistas de los capitalistas —sindicatos, cartels y trusts—, que adquirieron una importancia decisiva en toda la vida económica; condujo a la fusión del capital bancario con el capital industrial, enormemente concentrado, y a la intensa exportación de capital a otros países. Los trusts, abarcando grupos enteros de potencias capitalistas, emprendieron el reparto económico del mundo, repartido ya territorialmente entre los países más ricos. El capitalismo entró en su última fase, en la fase del capitalismo monopolista del imperialismo.

El período de difusión más o menos llana del capitalismo por todo el globo terrestre cedió lugar a un desarrollo a saltos, catastrófico, lo que originó un aumento y una agudización sin precedentes de todas las contradicciones del capitalismo, de las contradicciones económicas, políticas, de clase y nacionales. Se agudizó de modo inusitado la lucha de las potencias imperialistas por los mercados de venta, por las esferas de aplicación del capital, por las materias primas y la mano de obra, por el dominio mundial. En la época de dominio indiviso del imperialismo, esa lucha llevaba inevitablemente a guerras devastadoras.

El imperialismo es el capitalismo en putrefacción y agonizante, la antesala de la revolución socialista. *El sistema capitalista mundial en su conjunto está maduro para la revolución social del proletariado.*

El extraordinario desarrollo del capitalismo mundial en general; la sustitución de la libre competencia por el capitalismo monopolista de Estado; la preparación por los bancos y las asociaciones de capitalistas de un aparato para la regulación social de la producción y de la distribución, el aumento, vinculado al desarrollo de los monopolios capitalistas, de la carestía de la vida y de la opresión que aquéllos ejercen sobre la clase obrera, la esclavización de ésta por el Estado imperialista, las gigantescas dificultades opuestas a la lucha económica y política del proletariado y los horrores, las calamidades y la ruina

engendrados por la guerra imperialista han hecho inevitable el hundimiento del capitalismo y el paso a un tipo superior de economía social.

El derrocamiento revolucionario del imperialismo no se produce simultáneamente en todo el mundo. La desigualdad del desarrollo económico y político de los países capitalistas bajo el imperialismo hace que la revolución no sea simultánea en los distintos países. Lenin desarrolló en las nuevas condiciones históricas la teoría de la revolución socialista, elaboró la doctrina de la posibilidad de la victoria del socialismo, inicialmente, en un solo país capitalista.

Rusia era el eslabón más débil en el sistema del imperialismo y el nudo de todas sus contradicciones. Además, en ella se daban las condiciones necesarias para la victoria del socialismo. La clase obrera de Rusia se distinguía por ser la más revolucionaria y organizada del mundo y poseía una gran experiencia de lucha de clases. La encabezaba el Partido marxista-leninista, pertrechado de una teoría revolucionaria avanzada y templado en las batallas de clase.

El Partido Bolchevique fundió en un solo torrente revolucionario la lucha de la clase obrera por el socialismo, el movimiento de todo el pueblo por la paz, la lucha campesina por la tierra y la lucha de liberación nacional de los pueblos oprimidos de Rusia y encauzó estas fuerzas hacia el derrocamiento del capitalismo.

## II. LA IMPORTANCIA HISTORICA MUNDIAL DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE Y DE LA VICTORIA DEL SOCIALISMO EN LA URSS

DESPUES DE ROMPER el frente del imperialismo en Rusia, uno de los mayores países del mundo,

la Gran Revolución de Octubre instauró la dictadura del proletariado y creó un Estado de nuevo tipo, el

Estado socialista soviético, un nuevo tipo de democracia, la democracia para los trabajadores.

El Poder de los obreros y los campesinos, nacido de la Revolución, arrancó a Rusia de la sangrienta guerra imperialista, salvó al país de la catástrofe nacional a que lo habían condenado las clases explotadoras y liberó a los pueblos de Rusia del peligro de ser avasallados por el capital extranjero.

La Revolución de Octubre hizo saltar la base económica del régimen de explotación y de injusticia social. El Poder soviético nacionalizó la industria, los ferrocarriles, los Bancos y la tierra. Suprimió la propiedad terrateniente e hizo realidad el anhelo secular de los campesinos, que soñaban con la tierra.

La Revolución de Octubre rompió las cadenas de la opresión nacional; proclamó y garantizó el derecho de las naciones a la autodeterminación, llegando a la separación. La revolución no dejó piedra sobre piedra de los privilegios estamentales y de clase de los explotadores. Por vez primera en la historia, emancipó a la mujer y le dio los mismos derechos que al hombre.

La revolución socialista en Rusia sacudió hasta los cimientos todo el edificio del capitalismo mundial; el mundo se escindió en dos sistemas opuestos.

Por vez primera surgió en la palestra internacional un Estado que lanzó la gran consigna de la paz y aplicó nuevos principios en las relaciones entre los pueblos y entre los países. La humanidad adquirió un firme bastión en su lucha contra las guerras de conquista, en su lucha por la paz y la seguridad de los pueblos.

La Revolución de Octubre llevó al país al camino del socialismo. Difícil e inexplorada era la ruta que había de seguir el pueblo so-

viético. Las fuerzas reaccionarias del viejo mundo hicieron todo lo posible para sofocar en ciernes el Poder soviético. La intervención y la guerra civil, el bloqueo económico, el desbarajuste de la economía, los complots, los actos de diversionismo, el sabotaje y el terrorismo fueron, entre otras muchas, pruebas por que tuvo que pasar la joven República de los Soviets. La construcción del socialismo se vio dificultada increíblemente por el atraso económico-social, técnico y cultural del país. Los obreros y campesinos triunfadores no tenían hábitos de administración del Estado ni experiencia de edificación de la nueva sociedad. Las dificultades de la construcción del socialismo se vieron decuplicadas por el hecho de que, en el transcurso de casi 30 años, la URSS fue el único Estado socialista del mundo y tuvo que experimentar enconados ataques del hostil cerco capitalista. Debido a todo ello, la lucha de clases en el período de tránsito del capitalismo al socialismo tuvo un carácter agudo.

Los enemigos del leninismo afirmaban que Rusia no estaba madura para la revolución socialista y que edificar el socialismo en un solo país era imposible. Pero los enemigos del leninismo quedaron en ridículo.

Se requería del Partido de la clase obrera una política sabia y perspicaz, una firmeza y un espíritu de organización incommovibles y una fe inquebrantable en sus fuerzas, en las fuerzas del pueblo. En complejísimas condiciones internacionales, con una base industrial relativamente débil, en un país cuya economía había sido destruída al extremo por la guerra y en el que predominaba enormemente la pequeña producción mercantil, había que trazar atinadamente el ca-

míno de la construcción del socialismo y asegurar su victoria.

*El Partido estuvo a la altura de esta tarea histórica.* Bajo la dirección de Lenin elaboró el plan de transformación radical del país, el plan de la edificación del socialismo. Lenin fundamentó con profundidad científica la política del Estado proletario en todo el período de transición del capitalismo al socialismo. Trazó la nueva política económica (nep), orientada a la victoria del socialismo. La industrialización del país, la cooperación de la agricultura y la revolución cultural fueron los eslabones principales del plan leninista de construcción de la sociedad socialista.

El Partido defendió victoriosamente este plan en aguda lucha contra los escépticos y los capituladores, contra los trotskistas, los oportunistas de derecha, los desviacionistas nacionalistas y otros grupos hostiles. El Partido puso en pie a todo el pueblo soviético para luchar por dar vida a los planes de Lenin.

La cuestión estaba entonces planteada así: perecer o avanzar a todo vapor y alcanzar en el aspecto económico a los países capitalistas.

Ante todo, el País Soviético debía cumplir la tarea de la *industrialización*. En un plazo histórico muy breve, la Unión Soviética construyó, sin ayuda del exterior, una gran industria moderna. Después del cumplimiento de los tres primeros planes quinquenales (1929-1941), la Unión Soviética se había convertido ya en una gran potencia industrial y había alcanzado la independencia económica absoluta respecto a los países capitalistas. La capacidad de defensa del Estado soviético creció inconmensurablemente. *La industrialización de la URSS fue una gran hazaña de la clase obrera, de todo el pueblo, que no escatimó fuerzas ni medios y acep-*

tó conscientemente las privaciones con tal de sacar al país de su atraso.

La suerte del socialismo en un país como era la URSS dependía en mucho de la solución de un problema difícilísimo: el paso de las pequeñas haciendas campesinas dispersas a la vía del *cooperativismo socialista*. Bajo la dirección del Partido y con la ayuda y el apoyo máximos de la clase obrera, los campesinos, emprendieron el camino del socialismo. Millones de pequeñas explotaciones individuales se agruparon voluntariamente en koljoses. Se creó una amplia red de haciendas estatales soviéticas (sovjoses) y de estaciones de máquinas y tractores (EMT). El paso del campo soviético a la gran hacienda socialista significó *una gran revolución en las relaciones económicas, en todo el modo de vida del campesinado*. La colectivización liberó para siempre al campo del yugo de los kulaks, de la diferenciación de clases, de la ruina y de la miseria. El secular problema campesino encontró su solución verdadera sobre la base del plan cooperativista de Lenin.

La construcción del socialismo requería que se elevase el nivel cultural de las vastas masas populares. Esta tarea también fue cumplida con éxito. En el país se llevó a cabo la *revolución cultural*. Esta sacó a las masas trabajadoras de la esclavitud espiritual y de la ignorancia e hizo patrimonio suyo los tesoros culturales acumulados por la humanidad. Un país cuya población era en su mayoría analfabeta dio un gigantesco salto a las cumbres de la ciencia y de la cultura.

*El socialismo, cuya inevitabilidad había sido predicha científicamente por Marx y Engels, el socialismo, cuya construcción planificara Lenin, llegó a ser en la Unión Soviética una realidad.*

El socialismo terminó para siempre con el dominio de la propiedad privada de los medios de producción, fuente de división de la sociedad en clases hostiles. La propiedad socialista de los medios de producción pasó a ser la firme base económica de la sociedad. Se abrió un campo ilimitado al desarrollo de las fuerzas productivas.

El socialismo resolvió un gran problema social, suprimió las clases explotadoras y las causas que engendran la explotación del hombre por el hombre. En la URSS quedaron dos clases amigas: la clase obrera y los campesinos. Por cierto, esas clases cambiaron también. La esencia común de las dos formas de la propiedad socialista acercó a la clase obrera y a los campesinos koljosianos, consolidó su alianza e hizo indestructible su amistad. Se formó una nueva intelectualidad, salida del pueblo y fiel al socialismo. Fue suprimido el viejo contraste entre la ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el trabajo manual. Sobre la base de la comunidad de los intereses vitales de los obreros, de los campesinos y los intelectuales cristalizó la indestructible unidad político-social e ideológica del pueblo soviético.

En el País Soviético se ha hecho realidad el principio del socialismo: "De cada uno, según su capacidad; a cada uno, según su trabajo". Este principio asegura el interés material de los miembros de la sociedad por los resultados del trabajo, permite conjugar del mejor modo los intereses personales y sociales y es un poderoso estímulo para elevar la productividad del trabajo, la economía y el bienestar del pueblo. La conciencia de que no trabajan para los explotadores, sino para sí mismos, para su sociedad, engendra en los trabajadores el entusiasmo laboral, el espíritu de innovación,

la iniciativa creadora y la emulación socialista masiva. El socialismo es la obra viva de las masas trabajadoras. El crecimiento de la actividad de las masas populares en la construcción de la nueva vida es una ley de la época del socialismo.

El objetivo del socialismo es satisfacer cada vez más plenamente las crecientes demandas materiales y culturales del pueblo desarrollando y perfeccionando ininterrumpidamente la producción social.

Toda la vida de la sociedad socialista está basada en una amplia *democracia*. A través de los Soviets, los sindicatos y otras organizaciones sociales de masas, los trabajadores participan activamente en la gestión de los asuntos del Estado y en la solución de los problemas de la edificación económica y cultural. La democracia socialista comprende tanto las libertades políticas —la libertad de palabra, de prensa, de mítines y de reunión, el derecho a elegir y ser elegido— como los derechos sociales: el derecho al trabajo, al descanso, a la instrucción y la asistencia médica gratuitas, a la asistencia económica en la vejez y en caso de enfermedad o de pérdida de la capacidad del trabajo; la igualdad de derechos de los ciudadanos de todas las razas y nacionalidades; la igualdad de derechos de la mujer y el hombre en todas las esferas de la vida estatal, económica y cultural. En contraposición a la democracia burguesa, la socialista, además de proclamar los derechos del pueblo, garantiza su ejercicio efectivo. La sociedad soviética asegura la libertad efectiva del individuo. La manifestación suprema de esa libertad es que se ha liberado al hombre de la explotación. En esto consiste, ante todo, la verdadera justicia social.

El socialismo ha creado las condiciones más propicias para el flo-

recimiento de la ciencia. Los éxitos de la ciencia soviética son una manifestación brillante de la superioridad del régimen socialista y muestran las ilimitadas posibilidades que el socialismo ofrece para el progreso de la ciencia y la elevación de su papel. Es lógico y natural que el país del socialismo triunfante haya sido el primero en inaugurar la era del empleo de la energía atómica con fines de paz, el primero en abrir el camino al espacio cósmico. Los satélites artificiales de la Tierra y del Sol, los poderosos cohetes espaciales y las naves cósmicas interplanetarias, las centrales eléctricas atómicas y los triunfales vuelos de los soviéticos a bordo de naves cósmicas que han volado por vez primera alrededor del globo terrestre son símbolo de la fuerza creadora del comunismo triunfante y orgullo de toda la humanidad.

Una grandísima conquista del socialismo ha sido la solución del *problema nacional*. Para un país como la Unión Soviética, en el que se cuentan más de cien naciones y pueblos, esta cuestión tiene particular importancia. En la sociedad socialista no sólo se ha asegurado la igualdad política de todas las naciones y se han creado Estados nacionales soviéticos, sino que se ha liquidado su desigualdad económica y cultural, heredada del viejo régimen. Apoyándose en la ayuda mutua fraternal, y en primer lugar en la ayuda del gran pueblo ruso, todas las repúblicas soviéticas nacionales han creado su propia industria moderna, sus propios cuadros nacionales de la clase obrera y de la intelectualidad y han desarrollado su cultura, nacional por la forma y socialista por el contenido. Muchos pueblos antes atrasados han llegado al socialismo sin pasar por la etapa capitalista de desarrollo.

La cohesión y la unión voluntaria de pueblos iguales en derechos en un solo Estado multinacional, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, su estrecha colaboración en la edificación del Estado, la economía y la cultura, su amistad fraternal y su florecimiento económico y cultural son el resultado más importante de la política nacional leninista.

Al pueblo soviético le correspondió el papel histórico de ser iniciador y pionero en la obra de abrir un nuevo camino de desarrollo social. Esto le exigió grandes esfuerzos y le obligó a buscar infatigablemente formas y métodos de edificación de la nueva sociedad y a comprobarlos en el crisol de la vida. En poco más de cuarenta años, el pueblo soviético tuvo que dedicar sus energías durante unos dos decenios a rechazar las invasiones de potencias imperialistas y a restablecer la economía nacional destruida por las guerras. El régimen soviético fue sometido a una prueba particularmente difícil en los años de la Gran Guerra Patria, la más dura de todas las guerras que conoce la historia. La victoria del pueblo soviético en ella confirmó que en el mundo no hay fuerza capaz de paralizar el desarrollo progresivo de la sociedad socialista.

¿Cuáles son las enseñanzas fundamentales del camino recorrido por el pueblo soviético?

La experiencia de la URSS ha demostrado que los pueblos pueden llegar al socialismo únicamente merced a la *revolución socialista y llevando a cabo la dictadura del proletariado*. Esta experiencia ha confirmado plenamente los principios fundamentales de la revolución socialista y de la construcción del socialismo, principios que tienen una importancia universal, pese a ciertas particularidades, de-

**biás a las condiciones históricas** concretas de la construcción del socialismo en la Unión Soviética en medio del hostil cerco capitalista.

La experiencia de la URSS ha demostrado que sólo el socialismo puede poner fin a la explotación del hombre por el hombre, a la anarquía de la producción, a las crisis económicas, al paro forzoso y a la miseria de las masas y asegurar el desarrollo armónico, rápido e ininterrumpido de la economía y la incesante elevación del nivel de vida del pueblo.

La experiencia de la URSS ha demostrado que la clase obrera no puede cumplir su misión histórica de creadora de la nueva sociedad si no es en sólida *alianza con las masas trabajadoras no proletarias*, ante todo, con el campesinado.

La experiencia de la URSS ha demostrado que sólo la victoria de la revolución socialista crea todas las posibilidades y condiciones para acabar con toda clase de opresión nacional, para *la agrupación voluntaria de las naciones y pueblos, libres e iguales, en un Estado único*.

La experiencia de la URSS ha demostrado que el instrumento fundamental de reestructuración socialista de la sociedad es el *Estado socialista*. Este organiza y cohesiona a las masas, ejerce la dirección planificada de la edificación económica y cultural y garantiza la defensa de las conquistas revolucionarias del pueblo.

La experiencia de la URSS ha demostrado que *el socialismo y la paz son inseparables*. El poderío del socialismo está al servicio de la paz. La Unión Soviética ha librado a la humanidad de la esclavitud fascista. El Estado soviético, que salvaguarda la paz y aplica el principio leninista de la coexistencia pacífica de los Estados con regímenes socia-

les diferentes, es un poderoso obstáculo para la agresión imperialista.

La experiencia de la URSS ha confirmado plenamente la doctrina marxista-leninista *acerca del papel decisivo del Partido Comunista* en la creación y el desarrollo de la sociedad socialista. Únicamente el partido que aplique invariablemente una política clasista, proletaria, esté pertrechado de la teoría revolucionaria de vanguardia, tenga una cohesión monolítica y marche estrechamente unido a las masas podrá organizar y conducir a todo el pueblo a la victoria del socialismo.

La experiencia de la URSS ha demostrado que la fidelidad a los *principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario*, la firme e invariable aplicación práctica de los mismos y su defensa contra toda clase de enemigos y oportunistas son una condición indispensable de la victoria del socialismo.

La experiencia práctica de la mayor revolución del mundo y de la reestructuración socialista de la sociedad, que ha alcanzado cumbres sin par en su desarrollo y florecimiento, ha confirmado *la justeza histórica del leninismo* y ha asestado un golpe demoledor a la ideología del socialreformismo.

Gracias al trabajo abnegado del pueblo soviético y a la labor teórica y práctica del Partido Comunista de la Unión Soviética, *el género humano cuenta con una sociedad socialista existente en la realidad y con una ciencia de la construcción del socialismo comprobada en la práctica. La vía magna que lleva al socialismo está trazada*. Por ella avanzan ya muchos pueblos y, tarde o temprano, todos habrán de seguirla.

### III. EL SISTEMA MUNDIAL DEL SOCIALISMO

LA UNION SOVIETICA no resuelve sola las tareas de la construcción del comunismo, sino formando parte de la hermanada familia de los países socialistas.

La derrota del fascismo alemán y del militarismo nipón en la segunda guerra mundial, derrota en la que la Unión Soviética desempeñó el papel decisivo, creó condiciones propicias para que los pueblos de varios países de Europa y de Asia derrocaran el Poder de los capitalistas y terratenientes. Tomaron el camino de la construcción del socialismo los pueblos de Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, China, Hungría, Polonia, Rumania, República Democrática Alemana, República Democrática Popular de Corea y República Democrática de Viet-Nam. Todavía antes lo había emprendido la República Popular Mongola. Todos estos países forman, con la Unión Soviética, el campo socialista. Marchó asimismo por el camino del socialismo Yugoslavia. Sin embargo, los dirigentes yugoslavos, con su política revisionista, contrapusieron Yugoslavia al campo socialista y al movimiento comunista internacional, creando el peligro de que el pueblo yugoslavo pierda sus conquistas revolucionarias.

Las revoluciones socialistas en los países de Europa y Asia asestaron un nuevo y poderoso golpe a las posiciones del imperialismo. La victoria de la revolución en China ha tenido singular importancia. Las revoluciones en varios países de Europa y Asia son el acontecimiento más importante de la historia mundial después de Octubre de 1917.

Surgió una nueva forma de organización política de la sociedad: *la democracia popular*, que es una de las formas de la dictadura del pro-

letariado. La democracia popular refleja la peculiaridad del desarrollo de la revolución socialista en las condiciones creadas por el debilitamiento del imperialismo y el cambio de la correlación de fuerzas en favor del socialismo. En ella se han reflejado asimismo las peculiaridades históricas y nacionales de los distintos países.

*Se constituyó el sistema mundial del socialismo*, que es una comunidad social, económica y política de pueblos soberanos y libres que avanzan por el camino del socialismo y del comunismo unidos por la identidad de sus intereses y objetivos y por los vínculos estrechos de la solidaridad socialista internacional.

En los países de democracia popular imperan las relaciones de producción socialista y se han eliminado las posibilidades económico-sociales de restauración del capitalismo. Los éxitos de estos Estados vienen a confirmar plenamente que en todos los países, independientemente del nivel de su desarrollo económico, de su territorio y población, el auténtico progreso sólo puede lograrse si se sigue el camino del socialismo.

Las fuerzas mancomunadas del campo socialista son una garantía segura que protege a cualquier país socialista contra los atentados por parte de la reacción imperialista. La cohesión de los Estados socialistas en un campo único y la unidad y el poderío crecientes de este campo aseguran la victoria total del socialismo y del comunismo en el marco de todo el sistema.

Los países del sistema socialista han acumulado una abundante experiencia colectiva de reorganización de la vida de centenares de millones de personas y han aporta-

do muchos elementos nuevos y originales a las distintas formas de organización política y económica de la sociedad. Esta experiencia constituye un valiosísimo patrimonio del movimiento revolucionario internacional.

Se ha confirmado prácticamente, y así lo han reconocido todos los partidos marxistas-leninistas, que los procesos de la revolución socialista y de la construcción del socialismo se basan en una serie de *leyes principales* inherentes a todos los países que emprenden el camino del socialismo.

El sistema mundial del socialismo constituye un nuevo tipo de relaciones económicas y políticas entre los países. Los países socialistas tienen una base económica del mismo tipo: la propiedad social sobre los medios de producción; un régimen estatal del mismo tipo: el Poder del pueblo encabezado por la clase obrera; una misma ideología: el marxismo-leninismo; intereses comunes en la defensa de las conquistas revolucionarias y de la independencia nacional contra los atentados del campo imperialista; un magno objetivo único: el comunismo. Esta comunidad económico-social y política crea una base objetiva para el establecimiento en el campo socialista de unas relaciones interestatales firmes y amistosas. La plena igualdad de derechos, el respeto mutuo de la independencia y la soberanía y la ayuda y colaboración fraternales son rasgos característicos de las relaciones entre los países de la comunidad socialista. En el campo socialista o, lo que es lo mismo, en la comunidad mundial de los países socialistas, nadie goza ni puede gozar de derechos o privilegios especiales.

La experiencia del sistema socialista mundial ha confirmado la necesidad de la más estrecha unión

de los países que se desgajan del capitalismo, la necesidad de la unificación de sus esfuerzos en la construcción del socialismo y del comunismo. Orientarse hacia la construcción del socialismo aisladamente, al margen de la comunidad mundial de los países socialistas, es una posición insostenible en el aspecto teórico, ya que contradice las leyes objetivas del desarrollo de la sociedad socialista. Es nociva en el aspecto económico, ya que conduce a un despilfarro del trabajo social, a la reducción del ritmo de crecimiento de la producción y a la dependencia del país respecto del mundo capitalista. Es una posición reaccionaria y peligrosa en el aspecto político, ya que no agrupa a los pueblos, sino que los divide ante el frente unido de las fuerzas imperialistas, da pábulo a tendencias nacionalistas burguesas y puede llevar en fin de cuentas a la pérdida de las conquistas socialistas.

A la vez que aúnan sus esfuerzos en la construcción de la nueva sociedad, los Estados socialistas mantienen activamente y amplían la cooperación política, económica y cultural con los países que se han sacudido del yugo colonial. Sostienen y están dispuestos a sostener con los países capitalistas amplias relaciones comerciales recíprocamente ventajosas, así como relaciones culturales.

El desarrollo del sistema socialista mundial y del sistema capitalista mundial obedece a leyes diametralmente opuestas. Mientras que el sistema mundial del capitalismo se ha formado y desarrollado en un proceso de lucha encarnizada entre los Estados que lo constituyen, mediante el sometimiento y la explotación de los países débiles por los fuertes, mediante el sojuzgamiento de centenares de millones de personas y la transformación de com-

tinentes enteros en apéndices coloniales de las metrópolis imperialistas, el proceso de formación y desarrollo del sistema socialista mundial se produce sobre la base de la soberanía y la plena voluntariedad, así como en consonancia con los intereses más vitales de los trabajadores de todos los Estados de este sistema.

Mientras en el sistema mundial del capitalismo rige la ley del desarrollo económico y político desigual que da lugar a los choques entre los Estados, en el sistema mundial socialista rigen leyes opuestas, que aseguran el desarrollo incesante y armónico de la economía de todos los países que lo integran. En el mundo del capitalismo el incremento de la producción en uno u otro país agrava las contradicciones entre los Estados e intensifica la lucha competitiva; el desarrollo de cada país socialista conduce al auge general y la consolidación de todo el sistema socialista mundial. Mientras que la economía del capitalismo mundial se desarrolla a ritmo lento y experimenta crisis y conmociones, la economía del socialismo mundial se distingue por un ritmo de crecimiento rápido y estable por un constante ascenso económico de todos los países socialistas.

Todos los Estados socialistas hacen su aporte a la construcción y al desarrollo del sistema socialista mundial y a la consolidación de su poderío. La existencia de la Unión Soviética facilita y acelera considerablemente la edificación del socialismo en las democracias populares. Los partidos marxistas-leninistas y los pueblos de los Estados socialistas parten de que los éxitos de todo el sistema mundial del socialismo dependen de la aportación y de los esfuerzos de cada país, y por eso consideran que su deber internacional es desarrollar por todos

los medios las fuerzas productivas de su país. La cooperación de los Estados socialistas permite a cada uno de ellos utilizar de la forma más racional y plena sus recursos y desarrollar las fuerzas productivas. En el proceso de cooperación económica y técnico-científica de los países del socialismo, de coordinación de sus planes de fomento de la economía nacional, de especialización y cooperación de la producción, se va formando *el nuevo tipo de división internacional del trabajo*.

El surgimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y, luego, del sistema mundial del socialismo supone el comienzo del proceso histórico de aproximación de los pueblos en todos los aspectos. En la hermana familia de los Estados socialistas, al desaparecer los antagonismos de clase, desaparecen también los antagonismos entre las naciones. El florecimiento de la cultura de los pueblos de la comunidad socialista va acompañando de un incesante enriquecimiento mutuo de las culturas nacionales, de la formación activa de rasgos internacionalistas propios del hombre de la sociedad socialista.

La experiencia práctica de los pueblos de la comunidad socialista mundial ha confirmado que su fraternal *unidad y cooperación* responden a los supremos intereses nacionales de cada país. El fortalecimiento de la unidad del sistema socialista mundial sobre la base del internacionalismo proletario es una condición indispensable de los sucesivos éxitos de todos los Estados que forman dicho sistema.

El sistema socialista tiene que superar determinadas dificultades, debidas, principalmente, a que la mayoría de los países que lo integran eran antes países de un nivel de desarrollo económico medio e in-

cluso bajo, y a que la reacción mundial hace todos los esfuerzos posibles para impedir la edificación del socialismo.

La experiencia de la Unión Soviética y de los países de democracia popular ha confirmado la justeza de la tesis leninista de que la lucha de clases no desaparece en el período de la construcción del socialismo. La tendencia general del desarrollo de la lucha de clases en los países socialistas, cuando el socialismo se construye con todo éxito, lleva al robustecimiento de las posiciones de las fuerzas socialistas, conduce al debilitamiento de la resistencia que ofrecen los restos de las clases enemigas. Pero este desarrollo no sigue una línea recta. La lucha de clases puede agravarse en unos u otros períodos con motivo de unos u otros cambios de la situación interior y exterior. Por eso, se debe mantener una vigilancia constante para cortar a tiempo las intrigas de las fuerzas enemigas, tanto internas como externas, que no renuncian a los intentos de socavar el régimen popular y sembrar la discordia en la familia fraternal formada por los países socialistas.

La principal arma política e ideológica de que se valen la reacción internacional y los restos de las fuerzas reaccionarias internas para luchar contra la unidad de los países socialistas es el nacionalismo. Las manifestaciones de nacionalismo y de estrechez nacional no desaparecen automáticamente al instaurarse el régimen socialista. Los prejuicios nacionalistas y los restos de antiguo odio nacional constituyen la esfera donde la resistencia al progreso social puede ser más prolongada, tenaz, encarnizada y sutil.

Los comunistas estiman que su deber primordial es educar a los trabajadores en el espíritu del in-

ternacionalismo y del patriotismo socialista, de la intransigencia hacia cualquier manifestación de nacionalismo y chovinismo. El nacionalismo causa daño a los intereses comunes de la comunidad socialista y, ante todo, al pueblo del país donde se manifiesta, ya que el aislamiento respecto del campo socialista frena el desarrollo del país en cuestión, lo priva de la posibilidad de aprovechar las ventajas del sistema socialista mundial y estimula los intentos que hacen las potencias imperialistas para utilizar en beneficio propio las tendencias nacionalistas. El nacionalismo sólo puede prevalecer allí donde no se mantiene una lucha consecuente contra él. La política internacionalista marxista-leninista y la lucha decidida por la superación de las supervivencias del nacionalismo burgués y del chovinismo constituyen una importante premisa de la ulterior consolidación de la comunidad socialista. Al luchar contra el nacionalismo y el egoísmo nacional, los comunistas prestan siempre la máxima atención a los sentimientos nacionales de las masas.

El sistema socialista mundial avanza con paso seguro hacia la victoria decisiva en la emulación económica con el capitalismo. En el período próximo superará al sistema capitalista mundial en lo que respecta al volumen total de la producción industrial y agrícola. Crece cada vez más la influencia del sistema socialista mundial sobre la marcha del desarrollo social en bien de la paz, la democracia y el socialismo.

El grandioso edificio del nuevo mundo, erigido con el trabajo heroico de los pueblos libres en enormes extensiones de Europa y Asia es el prototipo de la nueva sociedad, del porvenir de todo el género humano.

#### IV. LA CRISIS DEL CAPITALISMO MUNDIAL

EL IMPERIALISMO ha entrado en el período de ocaso y hundimiento. Un ineludible proceso de disgregación corroe al capitalismo desde los cimientos hasta la cumbre, afectando su régimen económico y estatal, su política y su ideología. El imperialismo ha perdido definitivamente el poder sobre la mayor parte de la humanidad. El contenido principal, la dirección principal y las principales peculiaridades del desarrollo histórico de la humanidad los determina el sistema socialista mundial y las fuerzas que luchan contra el imperialismo, por la reorganización socialista de la sociedad.

La primera guerra mundial y la Revolución de Octubre marcan el comienzo de la crisis general del capitalismo. En el curso de la segunda guerra mundial y de las revoluciones socialistas en varios países de Europa y Asia se desarrolló la segunda etapa de la crisis general del capitalismo. Hoy día, el capitalismo mundial ha entrado en una nueva etapa, la tercera, de dicha crisis. Una importante peculiaridad de esta etapa es que no se ha desarrollado en relación con una guerra mundial.

La crisis general del capitalismo se expresa en que nuevos países se desgajan del capitalismo; se debilitan las posiciones del imperialismo en la emulación económica con el socialismo; se disgrega el sistema colonial del imperialismo; se agudizan las contradicciones del imperialismo al desarrollarse el capitalismo monopolista de Estado y el militarismo; se agravan la inestabilidad interna y la putrefacción de la economía capitalista, lo que se manifiesta en la creciente incapacidad del capitalismo para aprovechar la

totalidad de las fuerzas productivas (bajo ritmo de crecimiento de la producción, crisis periódicas, constante aprovechamiento incompleto del potencial de producción, desocupación crónica); cobra incremento la lucha entre el trabajo y el capital; se agravan enormemente las contradicciones de la economía capitalista mundial; se incrementa inusitadamente la reacción política en todas las esferas, se renuncia a las libertades burguesas y en varios países se instauran regímenes fascistas, tiranías; experimentan una honda crisis la ideología y la política burguesas.

En la fase del imperialismo adquiere vasto desarrollo el *capitalismo monopolista de Estado*. La formación y el crecimiento de los monopolios conducen a la intervención directa del Estado en el proceso de la reproducción capitalista, en favor de la oligarquía financiera. Respondiendo a los intereses de ésta, el Estado burgués adopta toda clase de medidas de regulación, recurre a la estatificación de las distintas ramas de la economía. Las guerras mundiales y las crisis económicas, el militarismo y las conmociones políticas han acelerado la transformación del capitalismo monopolista en capitalismo monopolista de Estado.

La opresión del capital financiero se refuerza incesantemente. Gigantescos monopolios han concentrado en sus manos la parte decisiva de la producción social y dominan en la vida de la nación. Un puñado de multimillonarios y millonarios dispone a su antojo de todas las riquezas del mundo capitalista; convierte la vida de naciones enteras en moneda de cambio para sus lucrativos negocios. La oligarquía finan-

ciera se enriquece fabulosamente. El Estado se ha convertido en un comité de administración de los asuntos de la burguesía monopolista. Acentúase intensamente la burocratización de toda la vida económica. El capitalismo monopolista de Estado funde la fuerza de los monopolios con la del Estado en un mecanismo único para enriquecer a los monopolios, aplastar el movimiento obrero y la lucha de liberación nacional, salvar el régimen capitalista y desencadenar guerras agresivas.

Los socialistas de derecha y los revisionistas se esfuerzan para hacer pasar el capitalismo monopolista de Estado por casi socialismo. La vida se encarga de desenmascarar esta falsedad. El capitalismo monopolista de Estado no modifica la naturaleza del imperialismo. Lejos de cambiar la situación de las clases fundamentales en el sistema de la producción social, ahonda el abismo que se abre entre el trabajo y el capital, entre la mayoría de la nación y los monopolios. Los intentos de regulación estatal de la economía capitalista no pueden eliminar la competencia y la anarquía de la producción, no pueden asegurar el desarrollo planificado de la economía en el ámbito de toda la sociedad, ya que la producción sigue teniendo por base la propiedad capitalista y la explotación del trabajo asalariado. Las teorías burguesas sobre el capitalismo "sin crisis" y "planificado" han sido pulverizadas por toda la marcha del desarrollo de la economía capitalista de nuestros días. La dialéctica del capitalismo monopolista de Estado hace que éste, en lugar de consolidar el sistema capitalista —como se propone la burguesía—, agrave todavía más las contradicciones del capitalismo y lo cuartece hasta los

cimientos. El capitalismo monopolista de Estado es la preparación material completa del socialismo.

Los nuevos fenómenos que se observan en el desarrollo del imperialismo confirman la justeza de las conclusiones de Lenin acerca de las leyes fundamentales del capitalismo en su última fase, las conclusiones sobre la intensificación del proceso de putrefacción del capitalismo. Al mismo tiempo, esta putrefacción no significa estancamiento total, no significa paralización de las fuerzas productivas y no excluye el crecimiento de la economía capitalista en determinados periodos y en determinados países.

El capitalismo, tomado en conjunto, supone una traba cada vez mayor para el desarrollo de las fuerzas productivas contemporáneas. La humanidad va entrando en el período de una revolución técnico-científica, relacionada con el dominio de la energía nuclear, la conquista del Cosmos, el desarrollo de la química, la automatización de la producción y otras importantísimas realizaciones de la ciencia y la técnica. Pero, las relaciones de producción del capitalismo son demasiado estrechas para una revolución técnico-científica. Únicamente el socialismo puede llevar a cabo esa revolución y emplear los frutos de la misma en bien de la sociedad.

Dada la dominación del capital monopolista, el progreso técnico se vuelve contra la clase obrera. Recurriendo a nuevas formas, los monopolios intensifican la explotación de la clase obrera. La automatización capitalista arrebató al obrero su pedazo de pan; crece la desocupación y baja el nivel de vida. El progreso técnico es causa de la ruina de más y más capas de pequeños productores. El imperialismo utiliza el progreso técnico principalmente

para fines militares. Hace que las realizaciones de la inteligencia humana se vuelvan contra la propia humanidad. Mientras exista el imperialismo, la humanidad no podrá dejar de inquietarse por su futuro.

El capitalismo contemporáneo ha agravado al extremo *el problema de los mercados*. El imperialismo no está en condiciones de dar solución a ese problema, ya que es una ley suya el retraso de la demanda solvente de los trabajadores respecto al crecimiento de la producción. El imperialismo frena igualmente el progreso industrial de los países subdesarrollados. El mercado capitalista mundial experimenta una contracción relativa en comparación con las posibilidades productivas, que se desarrollan con mayor rapidez. Innumerables barreras arancelarias y medidas restrictivas lo han dividido, y está fraccionado en zonas financieras y monetarias estancas. En el campo del imperialismo se libra una aguda lucha competitiva por los mercados de venta, por las esferas de inversión de capitales, por las fuentes de materias primas. Esta lucha adquiere un carácter tanto más agudo por cuanto la esfera territorial de dominación del capitalismo se ha reducido considerablemente.

El capital monopolista ha condenado en fin de cuentas a la sociedad burguesa a un ritmo bajo de desarrollo de la producción, que en toda una serie de países apenas aventaja al crecimiento de la población. Una parte considerable del potencial industrial queda inactivo, mientras que en las puertitas de las empresas piden trabajo millones de desocupados. Se limita artificialmente la producción agrícola, a pesar de la existencia de millones de hambrientos en el mundo. La gente siente escasez de bienes materiales,

pero el imperialismo despilfarra los recursos materiales y el trabajo social en la preparación de guerras.

La liquidación del régimen capitalista en un numeroso grupo de países, el desarrollo y la consolidación del sistema socialista mundial, la disgregación del sistema colonial y el hundimiento de los viejos imperios, la profunda transformación que acaba de iniciarse en la estructura colonial de la economía de los países emancipados y la ampliación de los vínculos económicos entre estos países y el mundo del socialismo hacen más honda *la crisis de la economía capitalista mundial*.

El capitalismo monopolista de Estado intensifica en proporciones inauditas el militarismo. Los Estados imperialistas mantienen enormes fuerzas armadas en tiempos de paz. Los gastos militares van consumiendo una parte cada vez mayor de los presupuestos nacionales. Los Estados imperialistas se van convirtiendo en Estados militaristas y militar-policíacos; la militarización impregna la vida de la sociedad burguesa.

Al mismo tiempo que enriquece a determinados grupos de la burguesía monopolista, el militarismo conduce al agotamiento de las naciones, a la ruina de los pueblos, agobiados por el peso de los impuestos y de la inflación y carestía crecientes. En el curso de la vida de una sola generación, el imperialismo ha lanzado a la humanidad a la vorágine de las guerras mundiales de exterminio. En la primera guerra, los imperialistas mataron a diez millones de hombres y mutilaron a veinte millones. La segunda guerra mundial se ha llevado casi cincuenta millones de vidas humanas. Durante estas guerras han sido devastados países enteros, se han convertido en ruinas miles de ciu-

dades y pueblos y se han destruido los frutos del trabajo de muchas generaciones. La nueva guerra que están gestando los imperialistas amenaza a la humanidad con inauditos sacrificios y destrucciones. La sola preparación de esta guerra es causa de sufrimientos y privaciones para millones de personas.

El progreso alcanzado en el desarrollo de las fuerzas productivas y en la socialización del trabajo, el Estado capitalista contemporáneo lo usurpa en beneficio de los monopolios.

La burguesía monopolista es una excrecencia inútil en el organismo social, algo innecesario para el proceso de la producción. Las fábricas las dirigen directores, ingenieros y peritos a sueldo. Los monopolistas llevan una vida parasitaria y, juntamente con sus servidores, se tragan una parte considerable de la renta nacional, creada por el trabajo de los proletarios y los campesinos.

El miedo a la revolución, los éxitos de los países socialistas y la presión del movimiento obrero obligan a la burguesía a hacer concesiones parciales en cuanto a los salarios, las condiciones de trabajo y la asistencia social. Pero la carestía y la inflación, que crecen incesantemente, reducen con frecuencia a la nada esas concesiones. El salario no basta para cubrir las necesidades materiales y culturales del obrero y de su familia, necesidades que aumentan a medida que se va desarrollando la sociedad. Incluso el nivel de vida relativamente elevado que se observa en un pequeño grupo de países de alto desarrollo capitalista se basa en el saqueo de los pueblos de Asia, Africa y América Latina, en el intercambio no equivalente, en la discriminación del trabajo de la mujer y en la cruel opresión de

los negros y los obreros foráneos, así como en la explotación más intensa de los trabajadores autóctonos. El mito de la "ocupación total", propagado por la burguesía, ha resultado ser una burla siniestra: la clase obrera sufre constantemente a causa del paro masivo y de la inseguridad en el mañana. A pesar de los éxitos aislados que la clase obrera obtiene en su lucha económica, la situación general de dicha clase en el mundo capitalista empeora.

El desarrollo del capitalismo ha dado definitivamente al traste con la leyenda de la estabilidad de la pequeña hacienda campesina. Los monopolios también ocupan las posiciones dominantes en la agricultura. Millones de granjeros y campesinos son desalojados de sus tierras, y sus haciendas se venden en pública subasta. La pequeña hacienda se mantiene a costa de privaciones increíbles, del subconsumo y el trabajo agotador del campesino. Los campesinos gimen aplastados por el fardo creciente de los impuestos y las deudas. Las crisis agrarias arruinan más y más el campo. Privaciones inimaginables y una miseria espantosa son la suerte de los campesinos de los países dependientes y las colonias, víctimas de un doble yugo, el de los terratenientes y el de la burguesía monopolista.

Los monopolios arruinan también a los pequeños propietarios de la ciudad. La producción artesana se desmorona. Las pequeñas empresas industriales y comerciales dependen por entero de los monopolios.

La vida ha confirmado plenamente la tesis marxista de que en la sociedad capitalista se intensifica la proletarianización. Las masas expropiadas no tienen más perspectiva de adquirir propiedad que el establecimiento por vía revolucionaria,

de la propiedad social sobre los medios de producción, es decir, la conversión de éstos en patrimonio de todo el pueblo.

La desigualdad del desarrollo del capitalismo hace cambiar la correlación de fuerzas entre los Estados y agudiza las contradicciones entre ellos. El centro económico y, tras éste, el centro político y militar del imperialismo se han desplazado de Europa a los Estados Unidos. El capital monopolista norteamericano, que ha crecido como la masá, merced a la levadura de los beneficios proporcionados por la guerra y la carrera armamentista, se ha apoderado de las fuerzas más importantes de materias primas, de los mercados de venta y las esferas de inversión de capitales, ha creado un imperio colonial sui generis y se ha convertido en el mayor *explotador mundial*. El imperialismo estadounidense, encubriéndose con la falsa bandera de la libertad y la democracia, cumple en la práctica el papel de *gendarme del mundo*, apoyando regímenes dictatoriales reaccionarios y monarquías podridas, luchando contra las transformaciones democráticas, revolucionarias, y desencadenando la agresión contra los pueblos que luchan por su independencia.

*La burguesía monopolista de Estados Unidos es el principal baluarte de la reacción internacional.* Ha asumido el papel de "salvadora" del capitalismo. Los magnates financieros de EE. UU. están amalgamando la "santa alianza" de los imperialistas y creando bloques militares agresivos. Las tropas y las bases militares norteamericanas se instalan en los puntos más importantes del mundo capitalista.

Pero la vida muestra la absoluta inconsistencia de las pretensiones del imperialismo estadounidense a

la dominación mundial. El imperialismo se ha mostrado incapaz de cerrar el paso a las revoluciones socialistas y de liberación nacional. Han fracasado los planes del imperialismo norteamericano de detentar el monopolio de las armas atómicas. Los monopolios norteamericanos no han podido mantener su peso relativo en la economía del mundo capitalista, aunque siguen siendo su principal fuerza económica, financiera y militar. Estados Unidos, la mayor potencia capitalista, han transpuesto el cenit y han pasado a la fase del ocaso. Han perdido el poderío que antes tuvieron Estados imperialistas como Gran Bretaña, Francia, Alemania y Japón.

La principal contradicción del mundo contemporáneo —la contradicción entre el socialismo y el imperialismo— no suprime las profundas contradicciones que desgarran el mundo capitalista. Los bloques militares agresivos creados bajo la égida de EE. UU. se ven con frecuencia en un estado de crisis. Las organizaciones monopolista-estatales de carácter internacional, surgidas bajo la consigna de "unión" y de atenuación del problema del mercado, no son sino nuevas formas de reparto del mercado capitalista mundial y se están convirtiendo en focos de fuertes roces y conflictos.

Se ahondan las contradicciones entre las principales potencias imperialistas. El restablecimiento de la economía de los Estados imperialistas vencidos en la segunda guerra mundial hace que renazcan los viejos focos de rivalidad y conflictos imperialistas y conduce al surgimiento de otros nuevos. Se agudizan, sobre todo, las contradicciones entre Inglaterra y Norteamérica, Norteamérica y Francia, Francia y

~~Alemania Occidental~~, Norteamérica y Alemania Occidental, Inglaterra y Alemania Occidental, el Japón y Norteamérica; se agudizan también otras contradicciones. En el campo del imperialismo surgirán y se profundizarán inevitablemente nuevas contradicciones.

Los monopolios norteamericanos y sus aliados ingleses y franceses ayudan abiertamente al imperialismo germanooccidental, que predica cínicamente objetivos de revancha y conquista y prepara la guerra contra los Estados socialistas y otros países europeos. En el centro de Europa se hace resurgir un peligroso foco de agresión, que pone en peligro la paz y la seguridad de todos los pueblos. En el Extremo Oriente, los monopolios norteamericanos resucitan el militarismo japonés, el cual depende de ellos en cierta medida y representa otro peligroso foco de guerra, que amenaza a los pueblos de Asia y, en primer lugar, a los Estados socialistas.

Los intereses de un pequeño grupo de potencias imperialistas son incompatibles con los de los demás países, con los intereses de todos los pueblos. Un profundo antagonismo separa a los Estados imperialistas de los países que han conquistado la independencia nacional o luchan por su liberación.

El capitalismo contemporáneo es hostil a los intereses vitales y a las aspiraciones progresistas de toda la humanidad. Con su explotación del hombre por el hombre y su ideología chovinista y racista, con su decadencia moral, con el desenfreno de la especulación, la corrupción y la criminalidad que le son inherentes, el capitalismo pervierte a la sociedad, a la familia y al hombre.

El régimen burgués nació con las sugestivas consignas de libertad, igualdad y fraternidad. Pero la bur-

guesía las utilizó únicamente para desalojar a los señores feudales y llegar al Poder. En vez de igualdad, se abrió un nuevo e insondable abismo de desigualdad social y económica. En la sociedad burguesa no reina la fraternidad, sino una enconada lucha de clases.

El capital monopolista pone más y más al desnudo su esencia reaccionaria, antidemocrática. Ni siquiera admite ya las viejas libertades democrático-burguesas, aunque sigue proclamándolas hipócritamente. En la presente etapa del desarrollo histórico, a la burguesía le es más difícil cada vez predicar las consignas de igualdad y libertad, como lo hacía antes. El ascenso del movimiento obrero internacional reduce las posibilidades de maniobra del capital financiero. Y éste no puede ya, ni con las anteriores consignas, ni con el soborno de la burocracia obrera, sofocar el espíritu revolucionario de las masas ni poner un dique al movimiento revolucionario, antiimperialista, que crece inexorablemente.

El capital monopolista, que se ha adueñado por completo de los principales medios materiales, no comparte con nadie el Poder político. Ha establecido su dictadura, la dictadura de la minoría sobre la mayoría, la dictadura de los monopolios capitalistas sobre la sociedad. Los ideólogos del imperialismo enmascaran la dictadura del capital monopolista con mentirosas consignas de libertad y democracia y, declarando a los Estados imperialistas países del "mundo libre", quieren hacer pasar a los círculos burgueses gobernantes por enemigos de toda dictadura. En realidad, la libertad en el mundo imperialista es únicamente la libertad de explotación de la clase obrera y de todos los trabajadores no sólo del propio país, sino

de todos los demás países que caen bajo el yugo avasallador de los monopolios.

La burguesía proclama a los cuatro vientos el carácter sedicentemente democrático de su sistema electoral, poniendo sobre todo por la nubes la existencia de distintos partidos y la posibilidad de presentar muchos candidatos. En realidad, los monopolistas privan a las masas populares de la posibilidad de expresar su voluntad y de elegir a verdaderos defensores de sus intereses. Disponiendo de medios tan poderosos como el capital, la prensa, la radio, el cine y la televisión y utilizando a sus testaferros en los sindicatos y otras organizaciones de masas, los monopolistas desorientan a las masas populares e imponen sus candidatos a los electores. Los distintos partidos burgueses no son, por lo común, sino distintas fracciones de la burguesía dominante.

La dictadura de la burguesía se expresa también en que se pisotea brutalmente la voluntad de los electores. Cuando la burguesía ve que los trabajadores, ejerciendo los derechos que les otorga la Constitución, pueden elegir en los órganos legislativos un número considerable de defensores de sus intereses, hace desfachatadamente lo que quiere del sistema electoral, limitando de modo arbitrario el número de representantes de los trabajadores en el Parlamento.

La oligarquía financiera recurre al establecimiento de regímenes fascistas, cifrando sus esperanzas, como tabla de salvación contra la cólera del pueblo, en el ejército, la

policía y los gendarmes, sobre todo cuando las masas trabajadoras tratan de ejercer los derechos democráticos, incluso cercenados, defender sus intereses y poner fin a la prepotencia de los monopolios. Aunque el desenfrenado fascismo alemán e italiano se desmoronó, el régimen fascista se mantiene en algunos países y resurge en otros en nuevas formas.

Así, pues, *el sistema imperialista mundial se ve desgarrado por profundas y agudas contradicciones*. El antagonismo entre el trabajo y el capital, las contradicciones entre el pueblo y los monopolios, el creciente militarismo, la disgregación del sistema colonial, las contradicciones entre los países imperialistas, los conflictos y las contradicciones entre los jóvenes Estados nacionales y las viejas potencias colonizadoras y, sobre todo, el desarrollo impetuoso del socialismo mundial minan y destruyen el imperialismo, le llevan a su debilitamiento y muerte.

Ni siquiera con las armas nucleares puede la burguesía monopolista detener la marcha irreducible del desarrollo histórico. La humanidad ha conocido la verdadera fisonomía del capitalismo. Centenares de millones de seres ven que el capitalismo es un régimen de anarquía económica y crisis periódicas, de paro crónico y miseria de las masas, un régimen de rapaz dilapidación de las fuerzas productivas, un régimen que entraña constantemente el peligro de guerra. La humanidad no quiere resignarse y no se resignará a soportar el sistema capitalista, históricamente caduco.

## V. EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONAL DE LA CLASE OBRERA

EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO internacional de la clase

obrero ha logrado victorias históricas de trascendencia mundial. Su

*principal conquista es el sistema socialista mundial.* Con su ejemplo, el socialismo triunfante revoluciona las mentes de los trabajadores del mundo capitalista, los anima a luchar contra el imperialismo y, en enorme medida, facilita las condiciones de esa lucha.

En las entrañas de la sociedad capitalista se forman, multiplican y templan las fuerzas sociales, llamadas a asegurar la victoria del socialismo. A la palestra mundial ha salido un nuevo destacamento del proletariado internacional: el joven movimiento obrero de los países liberados y de las colonias y países dependientes de Asia, Africa y América Latina. Se han creado y desarrollado partidos marxistas-leninistas. Estos se van convirtiendo cada vez más en una prestigiosa fuerza nacional reconocida, que conduce en pos suyo a amplias capas de trabajadores.

El movimiento revolucionario internacional ha acumulado una enorme experiencia en la lucha contra el imperialismo y contra sus secuaces en las filas de la clase obrera. Ha madurado ideológicamente y posee una gran fuerza organizada y un espíritu combativo, de ofensiva. Crece el papel del movimiento sindical, que agrupa a enormes masas trabajadoras.

Los países capitalistas se ven sacudidos constantemente por batallas de clase. Se despliegan acciones combativas de la clase obrera en defensa de sus intereses económicos y políticos. La clase obrera y todos los trabajadores han puesto más de una vez en peligro la dominación de clase de la burguesía. Con el fin de mantener su poder, la oligarquía financiera utiliza, además de los métodos de represión, distintos procedimientos de engaño y corrupción de la clase obrera y sus organiza-

ciones, de escisión del movimiento sindical en escala nacional e internacional. Emplea el soborno de las cúspides de las organizaciones sindicales, cooperativas, etc., aumenta la burocracia obrera y concede a ésta buenas canonjías en la industria, los organismos municipales y el aparato del Estado. Las leyes anticomunistas y antiobreras, la prohibición de los partidos comunistas, los despidos masivos de comunistas y otros obreros avanzados, la confección de listas negras en las empresas, la comprobación de la "lealtad" de los empleados, las represiones policíacas contra la prensa democrática y el aplastamiento de las huelgas recurriendo a las fuerzas armadas son métodos de acción que los gobiernos de la burguesía imperialista aplican constantemente para mantener su dictadura.

Las fuerzas reaccionarias de algunos países capitalistas ya no pueden hacer frente a las acrecidas fuerzas de la democracia y el socialismo. La lucha y la rivalidad de los Estados capitalistas no descartan cierta unidad de los mismos ante las crecientes fuerzas del socialismo y del movimiento obrero. Los imperialistas forman alianzas reaccionarias, se vinculan con tratados, crean bloques y bases militares enfilados no sólo contra los países socialistas, sino también contra el movimiento obrero revolucionario y el movimiento de liberación nacional. La burguesía reaccionaria de toda una serie de Estados europeos ha abierto en tiempos de paz las puertas de sus países a tropas extranjeras.

La burguesía trata de sacar determinadas enseñanzas de la Revolución de Octubre y de las victorias del socialismo. Utiliza nuevos medios para encubrir las lacras y los vicios del régimen capitalista. Aun-

que esos medios dificultan la actividad de las fuerzas revolucionarias en los países capitalistas, no pueden atenuar las contradicciones entre trabajo y capital.

Hoy se ha creado en el mundo una situación más favorable para el movimiento obrero. Los éxitos de la URSS y de todo el sistema socialista mundial, la profundización de la crisis del capitalismo mundial, el aumento de la influencia de los partidos comunistas en las masas y la bancarrota ideológica del reformismo han modificado de modo esencial, en favor de los trabajadores, las condiciones de la lucha de clases. Incluso en los países donde el reformismo sigue conservando fuertes posiciones, el movimiento obrero se radicaliza considerablemente.

En la nueva situación histórica, la clase obrera de muchos países puede, ya antes del derrocamiento del capitalismo, imponer a la burguesía la adopción de medidas que, rebasando el marco de las reformas habituales, tienen una importancia vital tanto para la clase obrera y el desarrollo de su lucha por el triunfo de la revolución, por el socialismo, como para la mayoría de la nación. Uniendo las fuerzas democráticas y amantes de la paz, la clase obrera puede obligar a los círculos gobernantes a poner fin a los preparativos de una nueva guerra mundial, puede obligarles a renunciar al desencadenamiento de guerras locales, a utilizar la economía con fines pacíficos. Uniendo a los trabajadores, a las amplias masas populares, la clase obrera puede rechazar la ofensiva de la reacción fascista y conseguir la realización de un programa nacional de paz, independencia nacional, derechos democráticos y determinado mejo-

ramiento de las condiciones de vida del pueblo.

El principal enemigo de la clase obrera son los monopolios capitalistas. Lo es también de los campesinos, los artesanos y otros pequeños propietarios de la ciudad, así como de la mayoría de los empleados e intelectuales e incluso de una parte de los capitalistas medios.

La clase obrera dirige el golpe principal contra los monopolios capitalistas. Todas las capas fundamentales de la nación están vitalmente interesadas en que se suprima la omnipotencia de los monopolios. Esto permite unir en un poderoso *torrente antimonopolista* todos los movimientos democráticos que se pronuncian contra el yugo de la oligarquía financiera.

Al lanzar su programa de lucha contra la prepotencia de los monopolios, el proletariado no sólo toma en consideración los intereses presentes de sus aliados, sino también los futuros. Se pronuncia por una amplia nacionalización en las condiciones más ventajosas para el pueblo. Apoya las reivindicaciones del campesinado, que pide reformas agrarias radicales, y batalla por la realización de la consigna "¡La tierra para el que la trabaja!".

Junto con otras capas del pueblo, el proletariado lucha resueltamente por una amplia democracia. Moviliza a las masas para desplegar enérgicas acciones contra la política de la oligarquía financiera, que trata de suprimir las libertades democráticas, limitar el poder del Parlamento, modificar la Constitución, con el fin de establecer el poder personal de testaferros de los monopolios, y pasar del parlamentarismo a una u otra variedad del fascismo.

En esta lucha se forja la alianza de la clase obrera con todos los tra-

bajadores. La clase obrera cohesionada a los campesinos, que son sus principales aliados, para la lucha contra los vestigios feudales y la prepotencia de los monopolios. Amplias capas de empleados y parte considerable de los intelectuales, reducidos por el capitalismo a la condición de proletarios y conscientes de la necesidad de cambios en la vida social, se convierten en aliados de la clase obrera.

La lucha democrática general contra los monopolios no aleja la revolución socialista, sino que la aproxima. *La lucha por la democracia es parte integrante de la lucha por el socialismo.* Cuanto más profundo es el movimiento democrático, más se eleva la conciencia política de las masas y tanto más evidente se hace para ellas que sólo el socialismo les abre el camino a la libertad verdadera y al bienestar. En el proceso de esta lucha se disipan las ilusiones reformistas, socialistas de derecha, y se crea el ejército político de la revolución socialista.

Las revoluciones socialistas, las revoluciones antiimperialistas de liberación nacional, las revoluciones democráticas populares, los vastos movimientos campesinos, la lucha de las masas populares para derrocar los regímenes fascistas y otras tiranías, los movimientos democráticos generales contra la opresión nacional, todo ello se funde en un solo proceso revolucionario mundial, que mina y destruye al capitalismo.

La revolución proletaria en cada país es parte de la revolución socialista mundial y la realizan la clase obrera y las masas populares del país dado. La revolución no se hace por encargo. La revolución no se puede imponer al pueblo desde el exterior. Es resultado de las profundas contradicciones internas e

internacionales del capitalismo. El proletariado victorioso no puede imponer la "felicidad" al pueblo de otro país sin minar su propia victoria.

Junto con los demás partidos marxistas-leninistas, el Partido Comunista de la Unión Soviética considera que su deber internacional es llamar a los pueblos de todos los países a unirse, movilizar todas las fuerzas internas, actuar energicamente, y, basándose en el poderío del sistema socialista mundial, imposibilitar o rechazar decididamente la ingerencia de los imperialistas en los asuntos del pueblo de cualquier país que se haya levantado a la revolución, e impedir de este modo la exportación imperialista de la contrarrevolución. Impedir dicha exportación será más fácil si los trabajadores, al defender la soberanía nacional, luchan por la liquidación de las bases militares extranjeras en su territorio y por que su país se salga de los bloques militares agresivos.

Los comunistas jamás han considerado ni consideran que el camino de la revolución pase obligatoriamente por las guerras entre los Estados. La revolución socialista no está ligada obligatoriamente con la guerra. Aunque las dos guerras mundiales desencadenadas por los imperialistas desembocaron en revoluciones socialistas, las revoluciones son plenamente posibles sin guerras. Los grandes objetivos de la clase obrera pueden ser alcanzados sin guerra mundial. Hoy existen para ello condiciones más favorables que nunca.

La clase obrera y su vanguardia, los partidos marxistas-leninistas, tratan de hacer la revolución socialista *por vía pacífica*. Esto respondería a los intereses de la clase

obrero y de todo el pueblo, a los intereses nacionales del país.

En una serie de países capitalistas, la clase obrera, con su destacamento de vanguardia al frente, tiene en las condiciones actuales la posibilidad —sobre la base del frente obrero y popular y de otras posibles formas de acuerdo y colaboración política de distintos partidos y organizaciones sociales— de unir a la mayoría del pueblo, conquistar el Poder del Estado sin guerra civil y asegurar que pasen al pueblo los medios de producción fundamentales. Basándose en la mayoría del pueblo y dando una réplica resuelta a los elementos oportunistas, incapaces de renunciar a la política de componendas con los capitalistas y terratenientes, la clase obrera puede derrotar a las fuerzas antipopulares, reaccionarias, conquistar una mayoría estable en el Parlamento y convertir éste, de instrumento al servicio de los intereses de la clase de la burguesía, en instrumento al servicio del pueblo trabajador, desplegar una amplia lucha de masas extraparlamentaria, romper la resistencia de las fuerzas reaccionarias y crear las condiciones precisas para hacer por vía pacífica la revolución socialista. Todo ello será posible sólo en el caso de que se desarrolle amplia e incesantemente la lucha de clases de los obreros, las masas campesinas y las capas medias de la ciudad contra el gran capital monopolista, contra la reacción, por profundas reformas sociales, por la paz y el socialismo.

Cuando las clases explotadoras recurren a la violencia contra los pueblos, es preciso tener presente la posibilidad *del paso no pacífico al socialismo*. El leninismo enseña, y la experiencia histórica lo confirma, que las clases dominantes no **ceden el Poder voluntariamente.**

**En tales condiciones, el encuadramiento y las formas de la lucha de clases no dependerán tanto del proletariado como del grado de resistencia que los círculos reaccionarios opongan a la voluntad de la inmensa mayoría del pueblo, de si esos círculos recurren a la violencia en una u otra etapa de la lucha por el socialismo. La posibilidad real de una u otra forma de paso al socialismo la determinan, en cada país, las condiciones históricas concretas.**

No está excluido que, en las condiciones de un desarrollo cada vez mayor de las fuerzas del socialismo, de robustecimiento del movimiento obrero y debilitamiento de las posiciones del capitalismo, pueda crearse en algunos países una situación en la que, como previeran Marx y Lenin, para la burguesía resulte ventajoso aceptar una indemnización por los principales medios de producción y para el proletariado "rescatarlos".

El éxito de la lucha de la clase obrera por la victoria de la revolución dependerá de la medida en que esta clase y su Partido dominen *todas las formas* de lucha —pacíficas y no pacíficas, parlamentarias y extraparlamentarias— y estén preparados para la más rápida e inesperada sustitución de una forma por otra. Si bien las leyes principales de la revolución socialista son comunes e inherentes a todos los países, la diversidad de las peculiaridades y tradiciones nacionales forjadas en el curso de la historia, engendra condiciones específicas del proceso revolucionario, la diversidad de formas y del ritmo de llegada del proletariado al Poder. Esto determina la posibilidad y la necesidad de que en los distintos países existan *fases de transición en el desarrollo de la lu-*

cha por la dictadura del proletariado, la *diversidad de formas* de organización política de la sociedad que construye el socialismo. Pero cualquiera que sea la forma del tránsito del capitalismo al socialismo, este tránsito sólo puede realizarse mediante la revolución. Por diversas que sean en el período de la edificación del socialismo las formas del nuevo Poder estatal, el Poder popular, su esencia es la misma: *la dictadura del proletariado*, la auténtica democracia, la democracia para los trabajadores.

La república burguesa, incluso la más democrática, santificada por las consignas de voluntad de todo el pueblo, voluntad nacional o al margen de las clases, de hecho sigue siendo inevitablemente, debido a la existencia de la propiedad capitalista privada sobre los medios de producción, una dictadura de la burguesía, una máquina para la explotación y la opresión de la enorme mayoría de los trabajadores por un puñado de capitalistas. A diferencia de la burguesía, que oculta el carácter clasista de su Estado, la clase obrera no oculta el carácter clasista del Estado.

La dictadura del proletariado es la dictadura de la mayoría aplastante sobre la minoría; está dirigida contra los explotadores, contra la opresión de los pueblos y las naciones y tiene por objetivo eliminar toda explotación del hombre por el hombre. La dictadura del proletariado no expresa únicamente los intereses de la clase obrera, sino también los de todo el pueblo trabajador, y su contenido principal no es la violencia, sino la creación, la construcción de una sociedad nueva, la sociedad socialista, la defensa de las conquistas de esta sociedad contra los enemigos del socialismo.

Una importante condición para que la clase obrera pueda cumplir su misión histórica universal es *acabar con la división* de sus filas. No hay bastión del imperialismo que pueda resistir ante una clase obrera que actúe cohesionada y unida. Los partidos comunistas propugnan la cooperación con los partidos socialdemócratas no sólo en la lucha por la paz, por el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores, por la defensa y la ampliación de sus derechos y libertades democráticas, sino también en la lucha por la conquista del Poder y la construcción de la sociedad socialista.

Al mismo tiempo, los comunistas critican las posiciones ideológicas y la práctica oportunista de derecha de la socialdemocracia, denuncian a los líderes de derecha de la socialdemocracia, que se han pasado abiertamente al lado de la burguesía y han abjurado de las tradicionales reivindicaciones socialistas de la clase obrera.

Los partidos comunistas son la vanguardia del movimiento revolucionario mundial. Han demostrado la vitalidad del marxismo-leninismo, su capacidad no sólo de propagar los grandes ideales del comunismo científico, sino también de llevarlos a la práctica. El movimiento comunista internacional es hoy tan poderoso que las fuerzas unidas de la reacción no conseguirán aplastarlo.

El movimiento comunista crece y se templea en la lucha contra las distintas corrientes oportunistas. En las condiciones actuales, el peligro principal en el movimiento comunista es el revisionismo, el oportunismo de derecha, reflejo de la influencia burguesa. Ocultando su abjuración del marxismo con disquisiciones sobre la necesidad de tener

en cuenta las nuevas condiciones de desarrollo de la sociedad y de la lucha de clases, los revisionistas cumplen de hecho el papel de propagadores de la ideología reformista burguesa en el movimiento comunista. Tratan de despojar al marxismo-leninismo de su espíritu revolucionario, de quebrantar la fe de la clase obrera y de todo el pueblo trabajador en el socialismo, de desarmar y desmovilizar a los obreros y a todos los trabajadores en su lucha contra el imperialismo. Los revisionistas niegan la necesidad histórica de la revolución socialista y de la dictadura del proletariado, niegan el papel dirigente del Partido marxista-leninista, socavan los cimientos del internacionalismo proletario y caen en el nacionalismo. La ideología revisionista tiene su más completa encarnación en el Programa de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

Otro peligro es el dogmatismo y el sectarismo, que se hallan en contradicción irreconciliable con el desarrollo creador de la teoría revolucionaria y conducen al divorcio, al aislamiento de los comunistas de las amplias masas, los condenan a una actitud expectante, pasiva o los inducen a emprender acciones aventureras izquierdistas en la lucha revolucionaria e impiden apreciar como es debido los cambios de situación y aprovechar las nuevas posibilidades en interés de la clase obrera y de todas las fuerzas democráticas. El dogmatismo y el sectarismo, si no se libra una lucha consecuente contra ellos, pueden convertirse también en el peligro principal en una u otra etapa del desarrollo de los distintos partidos.

El Partido Comunista de la Unión Soviética arranca de que la lucha intransigente contra el revisionismo, el dogmatismo y el sectarismo,

contra toda abjuración del leninismo es una condición indispensable para seguir consolidando la unidad del movimiento comunista internacional, para seguir reforzando el campo socialista.

Los partidos comunistas son independientes y elaboran su política partiendo de las condiciones concretas de sus países. Estructuran sus relaciones mutuas sobre la base de la igualdad de derechos, de los principios del internacionalismo proletario. Coordinan voluntaria y conscientemente sus acciones como partes integrantes del ejército internacional del trabajo. El Partido Comunista de la Unión Soviética, lo mismo que todos los partidos comunistas, considera que su deber internacional es observar rigurosamente las apreciaciones y conclusiones elaboradas colectivamente por los partidos hermanos relativas a los objetivos comunes de la lucha contra el imperialismo, por la paz, la democracia y el socialismo, y las Declaraciones aprobadas en las Conferencias internacionales de los partidos comunistas.

Defender resueltamente la unidad del movimiento comunista internacional sobre la base de los principios del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario, y evitar todo acto que pueda socavar esta unidad son condiciones necesarias para lograr la victoria en la lucha por la independencia nacional, la democracia y la paz, por la solución feliz de las tareas que plantea la revolución socialista, la construcción del socialismo y del comunismo.

El PCUS continuará orientando sus esfuerzos a vigorizar la unidad y la cohesión de las filas del gran ejército de los comunistas de todos los países.

## VI. EL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL

EL MUNDO VIVE en una época de impetuosas revoluciones de liberación nacional. Mientras el imperialismo aplastó la independencia nacional y la libertad de la mayoría de los pueblos, los aherrojó con las cadenas de una cruel esclavitud colonial, *el surgimiento del socialismo marca la llegada de la era de la liberación de los pueblos oprimidos*. La poderosa oleada de las revoluciones de liberación nacional va barriendo el sistema colonial, va minando los pilares del imperialismo. En el lugar de las antiguas colonias y semicolonias han surgido y van surgiendo jóvenes Estados soberanos. Sus pueblos han iniciado un nuevo período de su desarrollo. Se han alzado como artífices de la nueva vida y activos participantes de la política internacional, como una fuerza revolucionaria de destrucción del imperialismo.

Pero la lucha no ha terminado aún. Los pueblos que se van sacudiendo las cadenas del colonialismo han llegado a distintos grados de liberación. Muchos de ellos, tras de crear sus Estados nacionales, se esfuerzan por lograr la independencia económica y consolidar la independencia política. A la lucha contra el imperialismo y los regímenes reaccionarios pro imperialistas incorporándose los pueblos de los países que formalmente son independientes, pero que de hecho dependen en el aspecto político y económico de los monopolios extranjeros. Los pueblos que aún no han logrado sacudirse las cadenas de la esclavitud colonial luchan heroicamente contra los sojuzgadores extranjeros.

Los jóvenes Estados soberanos no forman parte del sistema de los Estados imperialistas ni tampoco del

sistema de los Estados socialistas. Pero en su inmensa mayoría no han logrado salir todavía de la esfera de la economía capitalista mundial, aunque ocupan en ella un lugar especial. Ellos constituyen todavía la parte del mundo explotada por los monopolios capitalistas. Mientras estos países no acaben con su dependencia económica del imperialismo, seguirán siendo la "aldea mundial" y objeto de una explotación semicolonial.

La existencia del sistema mundial del socialismo y el debilitamiento del imperialismo brindan a los pueblos de los países que se han liberado una perspectiva de resurgimiento nacional, de liquidación de su atraso y miseria seculares y de conquista de la independencia económica.

Los intereses nacionales exigen que se eliminen los restos del colonialismo, que se extirpen las raíces de la dominación imperialista, que se desaloje a los monopolios extranjeros, que se cree la industria nacional, que se supriman los ordenamientos y las supervivencias feudales, que se realicen transformaciones agrarias radicales con la participación de todos los campesinos y en interés de los mismos, que se aplique una política exterior independiente y de paz, que se democratice la vida social y se vigore la independencia política. Todas las fuerzas patrióticas y progresistas del país están interesadas en la solución de los problemas nacionales. Este es el terreno en que su unión resulta posible.

El capital extranjero no retrocederá más que ante una amplia unión de las fuerzas patrióticas, democráticas, que apliquen una política antiimperialista. Los pilares del

feudalismo sólo se desmoronarán bajo el empuje de un movimiento democrático general. Únicamente reformas agrarias profundas y un amplio movimiento campesino pueden barrer los restos medievales, que traban el desarrollo de las fuerzas productivas, y dar solución al problema de los víveres, que se plantea en forma tan aguda ante los pueblos de Asia, Africa y América Latina. La independencia política sólo puede ser consolidada por un pueblo que haya conquistado los derechos y las libertades democráticas y que tome parte activa en la administración del Estado.

*La lucha consecuente contra el imperialismo es una condición básica para resolver los problemas nacionales.* El imperialismo trata de retener las antiguas colonias y semicolonias en el sistema de la economía capitalista y perpetuar la situación de desigualdad en que aquéllas se encuentran dentro de este sistema. *El baluarte principal del colonialismo contemporáneo es el imperialismo de los Estados Unidos de Norteamérica.*

Los imperialistas recurren a nuevos métodos y nuevas formas para mantener la explotación colonial de los pueblos, se valen de todos los medios (guerras coloniales, bloques militares, conspiraciones, terror, actividad subversiva, presión económica, soborno) para sujetar bajo su poder a los países que se han liberado y hacer que la independencia conquistada por ellos no sea más que pura forma o privarlos de ella. Encubriéndose con la bandera de la "ayuda" tratan de conservar en estos países las viejas posiciones y conquistar otras nuevas, ampliar su base social, ganarse a la burguesía nacional, implantar regímenes militares despóticos y colocar en el Poder a dóciles marionetas. Valiéndose

se de la emponzoñada arma de la discordia nacional y tribal, los imperialistas tratan de escindir el movimiento de liberación nacional. Son aliados del imperialismo los círculos reaccionarios de las clases explotadoras autóctonas.

Así, pues, el imperialismo continúa siendo el enemigo principal y el obstáculo principal en el camino de la solución de los problemas nacionales que se plantean ante los jóvenes Estados soberanos y ante todos los países dependientes.

La revolución de liberación nacional no termina con la conquista de la independencia política. Esta independencia será precaria y se convertirá en una ficción si la revolución no conduce a cambios profundos en la vida económica y social y no da la solución a los problemas candentes del resurgimiento nacional.

La clase obrera es la luchadora más consecuente por llevar hasta el fin esta revolución, por los intereses nacionales y el progreso social. Con el desarrollo de la industria crecerán numéricamente sus filas y se elevará su papel en la vida político-social. La alianza de la clase obrera y el campesinado es la condición básica del éxito en la lucha por profundas transformaciones democráticas, por el progreso económico y social. Esta alianza está llamada a ser el núcleo de un amplio frente nacional. De la solidez de la misma depende en gran medida el grado de participación de la burguesía nacional en la lucha antiimperialista y antifeudal. En el frente nacional se unen la clase obrera, los campesinos, la burguesía nacional y los intelectuales democráticos.

El movimiento de liberación de los pueblos que acaban de ser

tar se produce en muchos países bajo la bandera del nacionalismo. Los marxistas-leninistas distinguen el nacionalismo de las naciones oprimidas del nacionalismo de las naciones opresoras. El nacionalismo de la nación oprimida posee un contenido democrático general enfocado contra la opresión, y los comunistas lo apoyan, considerándolo históricamente justificado en una etapa concreta. Este contenido se expresa en el afán que sienten los pueblos oprimidos de liberarse del yugo imperialista, de lograr la independencia nacional y el resurgimiento nacional. Al mismo tiempo, el nacionalismo de la nación oprimida tiene otro aspecto, que es expresión de la ideología y los intereses de la reaccionaria cúpide explotadora.

La burguesía nacional tiene, por su propia naturaleza, un doble carácter. En las condiciones actuales, la burguesía nacional de las colonias, antiguas colonias y países dependientes no comprometida con los círculos imperialistas, está objetivamente interesada en el logro de los objetivos fundamentales de la revolución antiimperialista y anti-feudal. Por consiguiente no se han agotado todavía su papel progresista y su capacidad para participar en la solución de los acuciantes problemas nacionales.

Sin embargo, a medida que crecen las contradicciones entre los trabajadoras y las clases pudientes y se agrava la lucha de clases dentro del país, la burguesía nacional muestra cada vez mayor propensión a ponerse de acuerdo con el imperialismo y la reacción interior.

El proceso de desarrollo de los países liberados puede ser complejo y tener varias etapas. Dadas las distintas condiciones históricas y económico-sociales de los países libe-

rados, la creación revolucionaria de las masas aportará una gran diversidad de formas y ritmo en su desarrollo por el camino del progreso social.

Uno de los problemas cardinales que se plantean ante los pueblos de los países que se han liberado del yugo del colonialismo es el del camino a seguir, si el camino del desarrollo capitalista o el desarrollo no capitalista.

¿Qué puede darles el capitalismo?

*El capitalismo es el camino de los sufrimientos de los pueblos* Este camino no asegurará el progreso rápido de la economía ni liquidará la miseria; la desigualdad social se hará más honda. El desarrollo capitalista del agro arruinará aún más al campesinado. El destino de los obreros será trabajar hasta el agotamiento para que se enriquezcan los capitalistas o incorporarse al desdichado ejército de los sin trabajo. La pequeña burguesía será aplastada en la competencia con el gran capital. Los beneficios de la cultura y de la instrucción seguirán siendo inaccesibles para las masas. Los intelectuales se verán obligados a mercantilizar su talento.

¿Qué puede dar a los pueblos el socialismo?

*El socialismo es el camino de los pueblos hacia la libertad y la felicidad.* Este camino asegura el rápido ascenso de la economía y la cultura. No requiere siglos para convertir un país atrasado en un país industrial; le basta menos tiempo del que dura la vida de una generación. Por su propia naturaleza, la economía socialista planificada es una economía de ascenso y prosperidad. La eliminación de la explotación del hombre por el hombre pone fin a la desigualdad social. Desaparece totalmente el paro forzoso. El socialismo asegura tierra a

todos los campesinos, les presta ayuda en el desarrollo de su hacienda, funde sus esfuerzos laborales, sobre la base de la voluntariedad, en cooperativas y pone a su disposición maquinaria agrícola avanzada y la ciencia agronómica. El trabajo de los campesinos se hace más productivo, y la tierra puede rendir más frutos. El socialismo asegura un elevado nivel de vida material y cultural a la clase obrera y a todos los trabajadores. El socialismo saca de la oscuridad y la ignorancia a las masas populares y pone a su alcance la cultura contemporánea. Ante los intelectuales surgen amplios horizontes de creación para el bien del pueblo.

La elección del camino a seguir es un asunto interno de los propios pueblos. Dada la correlación actual de fuerzas en la palestra mundial y la posibilidad real de obtener una poderosa ayuda del sistema mundial del socialismo, los pueblos de las antiguas colonias pueden resolver este problema en beneficio de sus propios intereses. Su elección dependerá de la correlación de las fuerzas de clase. El camino de desarrollo no capitalista se asegura mediante la lucha de la clase obrera, las demás masas populares y el movimiento democrático general y responde a los intereses de la mayoría absoluta de la nación.

Amplias perspectivas brindan a los pueblos de los países subdesarrollados en el aspecto económico la formación y el desarrollo del *Estado de democracia nacional*. La base política del Estado de democracia nacional es el bloque de todas las fuerzas progresistas y patrióticas que luchan por la plena independencia nacional, por una amplia democracia, por llevar hasta el fin la revolución antiimperialista, anti-feudal y democrática.

La constante elevación de la conciencia de clase y nacional de las masas populares es el rasgo característico del período contemporáneo del desarrollo social. Los imperialistas se esfuerzan obstinadamente en tergiversar la idea de la soberanía nacional, en despojarla de su contenido principal y aprovecharla para fomentar el egoísmo nacional, sembrar el espíritu del exclusivismo nacional y acentuar los antagonismos nacionales. Las fuerzas democráticas afirman la idea de la soberanía nacional en nombre de la igualdad de derechos de los pueblos, de su confianza recíproca, de la amistad, la ayuda mutua y los contactos más estrechos en bien del progreso social. La idea de la soberanía nacional en su acepción democrática toma cada vez más arraigo, va adquiriendo una significación creciente y se convierte en un importante factor del desarrollo de la sociedad por la vía del progreso.

Los partidos comunistas luchan activamente por que se lleve hasta el fin y de modo consecuente la revolución antiimperialista, antifeudal y democrática, por la creación de un Estado de democracia nacional y por el progreso social. *Los objetivos de los comunistas responden a los supremos intereses de la nación*. Los intentos de los círculos reaccionarios de utilizar la bandera del anticomunismo para deshacer el frente nacional, así como las persecuciones contra los comunistas, conducen al debilitamiento del movimiento de liberación nacional, se hallan en pugna con los intereses nacionales de los pueblos y crean el peligro de que se pierdan las conquistas logradas.

Los Estados nacionales intervienen cada vez en forma más activa como fuerza independiente en la arena mundial y, objetivamente,

son en lo fundamental *una fuerza progresista, revolucionaria y anti-imperialista*. Los países y pueblos que se han liberado del yugo colonial están llamados a desempeñar un papel destacado en la solución del problema central de la época presente: conjurar la nueva guerra mundial. Han pasado los tiempos en que el imperialismo podía utilizar libremente las reservas humanas y materiales de estos países en las guerras de rapiña que desencadenaba. Ha llegado una época en que los pueblos de esos países, superando la resistencia de los círculos reaccionarios y de los medios ligados a los colonialistas, así como las vacilaciones de la burguesía nacional, están en condiciones de poner sus recursos al servicio de la seguridad universal, de convertirse en un nuevo baluarte de la paz. Esto lo exigen los propios intereses vitales, los intereses de todos los pueblos.

*La unión de los esfuerzos de los pueblos de los países que se han liberado y de los pueblos de los Estados socialistas para luchar contra el peligro de guerra es un importantísimo factor de la paz universal.* Este poderoso frente, que expresa

## VII LA LUCHA CONTRA LA IDEOLOGIA BURGUESA Y REFORMISTA

EN EL MUNDO contemporáneo se libra una lucha encarnizada de dos ideologías: la comunista y la burguesa. Esta lucha es el reflejo, en la vida espiritual de la humanidad, del proceso histórico de la transición del capitalismo al socialismo.

*La nueva época histórica ha traído un auténtico triunfo a la ideología revolucionaria del proletariado. El marxismo-leninismo es hoy*

la voluntad y la fuerza de dos terceras partes del género humano, puede obligar a los agresores imperialistas a retroceder.

Los países del socialismo son sinceros y fieles amigos de los pueblos que luchan por la liberación, o que se han liberado del yugo imperialista, y les prestan apoyo de toda clase. Pugnan por la supresión de todas las formas de opresión colonial y contribuyen por todos los medios a que se fortalezca la soberanía de los Estados que surgen sobre las ruinas de los imperios coloniales.

El PCUS estima que la alianza fraternal con los pueblos que se han sacudido el yugo colonial y semicolonial es una de las piedras angulares de su política internacional. Esta alianza se basa en la comunidad de los intereses vitales del socialismo mundial y del movimiento mundial de liberación nacional. El PCUS considera que su deber internacional es ayudar a los pueblos que marchan por el camino de la conquista y la consolidación de la independencia nacional, a todos los pueblos que luchan por la plena liquidación del sistema colonial.

día árbitro del pensamiento de la humanidad progresista.

Las teorías y escuelas burguesas no han resistido la prueba de la historia. No han podido ni pueden dar una respuesta científica a los problemas que plantea la vida. La burguesía no está ya en condiciones de formular ideas capaces de arrastrar a las masas populares. En los países capitalistas son cada día más las personas que rompen con las concepciones burguesas. La ideolo-

*gía burguesa está pasando por una profunda crisis.*

El cambio revolucionario en la conciencia de enormes masas humanas es un proceso complejo y de larga duración. Cuantas más victorias logra el sistema mundial del socialismo, cuanto más honda es la crisis del capitalismo mundial, cuanto más se agudiza la lucha de clases, más crece el papel de las ideas marxistas-leninistas en la cohesión y movilización de las masas para la lucha por el comunismo. La lucha ideológica es uno de los elementos más importantes de la lucha de clase del proletariado.

La reacción imperialista moviliza todos los medios de influencia ideológica sobre las masas, tratando de denigrar el comunismo y sus nobles ideas y defender el capitalismo. La principal arma ideológica y política del imperialismo es el *anticomunismo*, cuyo contenido fundamental son las calumnias contra el régimen socialista, el falseamiento de la política y de los objetivos de los partidos comunistas y de la doctrina del marxismo-leninismo. La reacción imperialista se encubre con las falaces consignas del anticomunismo para acosar y perseguir todo lo progresista y revolucionario, para tratar de dividir las filas de los trabajadores y paralizar la voluntad de lucha de los proletarios. Bajo esta negra bandera se han agrupado hoy día todos los enemigos del progreso social: la oligarquía financiera y la camarilla militar, los fascistas y la reacción clerical, los colonialistas y los terratenientes, todos los edecanes ideológicos y políticos de la reacción imperialista. El anticomunismo es un reflejo de la extrema degradación de la ideología burguesa.

Los defensores del régimen burgués, movidos de su afán de mantene-

ner la esclavitud espiritual en que tienen sumidas a las masas, inventan nuevas "teorías" para disimular la naturaleza explotadora del régimen burgués, para embellecer el capitalismo. Afirman que el capitalismo contemporáneo ha cambiado de naturaleza, se ha convertido en "capitalismo popular", con el que se produce la "dispersión" de la propiedad y la "democratización" del capital, desaparecen las clases y las contradicciones entre ellas, "se nivelan los ingresos" y se suprimen las crisis económicas. En realidad, el desarrollo del capitalismo contemporáneo confirma la justeza de la tesis marxista-leninista del crecimiento de las contradicciones y los antagonismos en la sociedad capitalista, de la agudización de la lucha de clases en ella.

Los defensores del régimen burgués, al que denominan "*Estado del bienestar general*", siembran ilusiones de que el Estado capitalista se opone a los monopolios y puede lograr la armonía social y el bienestar general. Sin embargo, las masas populares se convencen por propia experiencia de que el Estado burgués es un instrumento dócil en manos de los monopolios y que el cacareado "bienestar" significa bienestar para los magnates del capital financiero y sufrimientos y torturas para centenares de millones de trabajadores.

Los "teóricos" del anticomunismo denominan "mundo libre" a los países imperialistas. En realidad, el "mundo libre" es el mundo de la explotación y de la arbitrariedad, el mundo del desprecio de la dignidad humana y del honor nacional, el mundo del obscurantismo y de la reacción política, el mundo del desenfreno militarista y de las represiones sangrientas contra los trabajadores.

El capital monopolista engendra la *ideología del fascismo*, la ideología del chovinismo y el racismo más furibundos. El fascismo en el Poder es la descarada dictadura terrorista de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero. El fascismo comienza siempre y en todas partes por el anticomunismo más furioso, para, una vez aislados y aplastados los partidos de la clase obrera, fraccionar las fuerzas del proletariado, derrotarlas por partes y acabar luego con todos los demás partidos y organizaciones democráticos y convertir al pueblo en un instrumento ciego de la política de la política de los monopolios capitalistas. El fascismo descarga sus golpes ante todo contra los partidos comunistas, por ser éstos los defensores más consecuentes, firmes e insobornables de los intereses de la clase obrera y de todos los trabajadores.

La reacción imperialista se vale ampliamente del *chovinismo y el racismo* para fomentar conflictos nacionalistas y raciales, para perseguir nacionalidades y razas enteras (el antisemitismo, la discriminación racial de los negros y de los pueblos de los países subdesarrollados), para enturbiar la conciencia de clase de los trabajadores y distraer de la lucha de clases al proletariado y a sus aliados.

El *clericalismo* va adquiriendo una importancia creciente en el arsenal político e ideológico del imperialismo. En la actualidad no se limita a utilizar la Iglesia y sus ramificado aparato, sino que dispone de grandes partidos políticos propios, que se hallan en el Poder en muchos países capitalistas. Al crear sus organizaciones sindicales, juveniles, femeninas, etc., el clericalismo divide las filas de la clase obre-

ra, las filas de los trabajadores. Los monopolios subvencionan generosamente a los partidos y las organizaciones clericales, que explotan los sentimientos religiosos de los trabajadores, sus supersticiones y prejuicios.

Los tipos y las formas de la ideología burguesa, los métodos y procedimientos de engaño de los trabajadores son muy variados, pero su esencia es la misma: la defensa del caduco régimen capitalista. Fundamentar ideológicamente la dominación de los monopolios, justificar la explotación, desprestigiar la propiedad social y el colectivismo, ensalzar el militarismo y la guerra, justificar el colonialismo y el racismo, atizar la enemistad y el odio entre los pueblos, tales son las ideas que impregnan las teorías políticas y económicas, la filosofía y la sociología, la ética y la estética de la burguesía contemporánea.

El anticomunismo se está convirtiendo en el instrumento principal de la reacción en la lucha contra las fuerzas democráticas de los países de Asia, Africa y América Latina. En él coinciden la ideología imperialista y la ideología de los elementos feudales y pro imperialistas y de los sectores burgueses reaccionarios de los países emancipados del yugo colonial.

Los círculos antipopulares de estos países tratan de sofocar el contenido democrático general del nacionalismo, fomentar su aspecto reaccionario, desplazar a las fuerzas democráticas de la nación, oponerse al progreso social e impedir la propagación del socialismo científico. Al mismo tiempo se enuncian teorías que propugnan un "socialismo de tipo nacional", se difunden doctrinas social-filosóficas que, por regla general, no son otra cosa que una variante de las ilusiones de-

queñoburguesas acerca del socialismo, en las que se excluye la lucha de clases. Estas teorías desorientan a las masas populares, frenan el desarrollo del movimiento de liberación nacional y ponen en peligro sus realizaciones.

En los países que se han liberado del yugo colonial adquieren gran difusión las ideas antiimperialistas, nacionaldemocráticas. Los comunistas, junto con los demás partidarios de estas ideas, explican pacientemente a las masas la inconsistencia de las ilusiones de que la independencia nacional y el progreso social son posibles sin una lucha resuelta contra el imperialismo y la reacción interior. Batallan energicamente contra el chovinismo y las demás manifestaciones de la ideología reaccionaria, que justifica los regímenes despóticos y el aplastamiento de la democracia. Al mismo tiempo, los comunistas actúan como representantes de la ideología socialista, agrupando a las masas bajo la bandera del socialismo científico.

El filo de la lucha ideológica de la burguesía imperialista está dirigido ante todo contra la clase obrera y sus partidos marxistas-leninistas. La socialdemocracia en el movimiento obrero y el revisionismo en el movimiento comunista son reflejo de la influencia burguesa en la clase obrera.

La socialdemocracia de derecha sigue siendo hoy día el principal apoyo ideológico y político de la burguesía en el movimiento obrero. En ella se unen eclécticamente las viejas ideas oportunistas con las "modernas" teorías burguesas. El ala derecha de la socialdemocracia ha roto definitivamente con el marxismo y ha opuesto al socialismo científico el llamado socialismo democrático. Los partidarios de éste nie-

gan la existencia de clases antagónicas y de la lucha de clases en la sociedad burguesa y se rebelan contra la necesidad de la revolución proletaria, contra la supresión de la propiedad privada sobre los medios de producción. Afirman que se está produciendo una "transformación del capitalismo" en socialismo.

Los socialistas de derecha comenzaron por oponer las reformas sociales a la revolución socialista para terminar defendiendo el capitalismo monopolista de Estado. En el pasado inculcaban al proletariado la idea de que sus divergencias con el marxismo revolucionario no se referían tanto al objetivo final del movimiento obrero cuanto a los medios de lograrlo. Ahora abjurán abiertamente del socialismo. Antes, los socialistas de derecha se negaban a llevar el reconocimiento de la lucha de clases hasta la dictadura del proletariado. Hoy día niegan ya no sólo la lucha de clases, sino la propia existencia de clases antagónicas en la sociedad burguesa.

La experiencia histórica ha demostrado la bancarrota de la ideología y de la política del socialdemocratismo. Los partidos reformistas, incluso cuando llegan al Poder, se limitan a reformas parciales que no afectan la dominación de la burguesía monopolista. El anticomunismo ha conducido al socialreformismo a un atolladero político-ideológico. Esta es una de las causas principales de la crisis del socialdemocratismo.

El marxismo-leninismo va logrando nuevas victorias. Y es así porque expresa los intereses vitales de la clase obrera, de la inmensa mayoría de la humanidad, que aspira a la paz, la libertad y el progreso; es así porque expresa la ideología de la nueva sociedad que viene a sustituir al capitalismo.

## VIII. LA COEXISTENCIA PACÍFICA Y LA LUCHA POR LA PAZ UNIVERSAL

EL PCUS CONSIDERA que el objetivo principal de su actividad en el campo de la política exterior es asegurar unas condiciones pacíficas para la construcción de la sociedad comunista en la URSS y para el desarrollo del sistema socialista mundial, así como, junto con todos los pueblos pacíficos, librar a la humanidad de una guerra mundial de exterminio.

El PCUS parte de que en el mundo han cristalizado y crecen fuerzas capaces de mantener y consolidar la paz universal. Se crean posibilidades para establecer entre los Estados unas relaciones esencialmente nuevas.

El imperialismo no conoce otras relaciones entre los Estados que no sean las de dominación y sometimiento, las de opresión del débil por el fuerte. Basa las relaciones internacionales en la imposición y la amenaza, en la violencia y la arbitrariedad. Las guerras agresivas las considera como un medio natural de solución de los problemas internacionales. La diplomacia ha sido y sigue siendo para los Estados imperialistas un instrumento utilizado para imponer su voluntad a otros pueblos y para gestar guerras. En el período de dominación absoluta del imperialismo, el problema de guerra o paz se resolvía por la oligarquía financiero-industrial en profundo secreto, a espaldas de los pueblos.

El socialismo opone al imperialismo un *nuevo tipo de relaciones internacionales*. La política exterior de los Estados socialistas, basada en los principios de paz, igualdad, autodeterminación de los pueblos y respeto a la independencia y soberanía de todos los países, y los ho-

nestos y humanitarios métodos de la diplomacia socialista ejercen una influencia cada día mayor en la situación del mundo. En unas condiciones en que el imperialismo ha dejado de desempeñar el papel dominante en las relaciones internacionales y es cada vez mayor el papel del sistema socialista, en que ha aumentado grandemente la influencia que ejercen en la política mundial los Estados que han conquistado su independencia nacional y las masas populares de los países capitalistas, en tales condiciones se crea la posibilidad real de que los nuevos principios propugnados por el socialismo prevalezcan sobre los principios de la política agresiva imperialista.

Por primera vez en la historia existe una situación en la que no sólo los grandes Estados, sino también los pequeños, los países que han emprendido el camino del desarrollo independiente, todos los Estados amigos de la paz pueden, sea cual fuere su fuerza, aplicar una política exterior independiente.

*El problema principal de nuestra época es el de guerra o paz.* La única causa de peligro de guerra es el imperialismo. El campo imperialista está gestando el más terrible crimen de lesa humanidad: una guerra termonuclear mundial, que podría causar destrucciones sin precedente a los países y exterminar a pueblos enteros. El problema de guerra o paz es un problema de vida o muerte para centenares de millones de seres.

Los pueblos deben centrar sus esfuerzos en la tarea de meter oportunamente en cintura a los imperialistas, de impedirles que pongan en acción las armas de exterminio.

*Lo principal es conjurar la guerra termonuclear, no dejar que estalle. Esto puede hacerlo la generación presente.*

El robustecimiento del Estado soviético y la formación del sistema socialista mundial son pasos históricos hacia la realización del sueño secular del género humano: eliminar las guerras de la vida de la sociedad. En la parte socialista del mundo no hay clases ni grupos sociales interesados en desencadenar guerras. El socialismo, que ha dejado atrás al capitalismo en toda una serie de importantes ramas de la ciencia y la técnica, ha puesto a disposición de los pueblos pacíficos poderosos medios materiales para atajar la agresión imperialista. Mientras que el capitalismo impuso su dominio a sangre y fuego, el socialismo no necesita las guerras para difundir sus ideales. Su arma la constituye la superioridad sobre el viejo régimen en la organización de la sociedad, en el régimen estatal, en la economía y en la elevación del nivel de vida y de cultura espiritual.

El sistema socialista es el centro natural de atracción de todas las fuerzas pacíficas de la Tierra. Los principios de su política exterior gozan de un reconocimiento y un apoyo internacionales cada vez mayores. En el globo terrestre ha surgido una vasta *zona de paz*. Además de los Estados socialistas integran esta zona un considerable grupo de Estados no socialistas que no están interesados, por una u otra razón, en el desencadenamiento de la guerra. La salida de estos Estados a la palestra de la política mundial ha hecho cambiar esencialmente la correlación de fuerzas en favor de la paz.

Aumenta el número de países que se atienen a la política de neutra-

lidad y tratan de ponerse a salvo del peligro que encierra la participación en bloques militares agresivos.

En la nueva época histórica han aumentado inconmensurablemente las posibilidades de las masas populares de intervenir activamente en la solución de los problemas internacionales. Cada día es mayor la decisión con que los pueblos mismos se aplican a resolver el problema de guerra o paz. El movimiento antibélico de las masas, que toma las formas más diversas, es un importantísimo factor en la lucha por la paz. La gran fuerza organizadora de esta lucha, desplegada por todos los pueblos, es la clase obrera internacional, la luchadora más irrenconciliable y consecuente contra las guerras imperialistas.

*La guerra mundial pueden conjurarla los esfuerzos unidos del poderoso campo socialista, de los Estados pacíficos no socialistas, de la clase obrera internacional y de todas las fuerzas que defienden la paz. La creciente superioridad de las fuerzas del socialismo sobre las del imperialismo, de las fuerzas de la paz sobre las de la guerra, hace que, aun antes de la victoria total del socialismo en la Tierra, manteniéndose todavía el capitalismo en parte del mundo, surja la posibilidad real de excluir la guerra mundial de la vida de la sociedad. La victoria del socialismo en todo el mundo eliminará definitivamente las causas sociales y nacionales de toda guerra. Acabar con las guerras y establecer una paz eterna sobre la Tierra es la misión histórica del comunismo.*

El medio radical para asegurar una paz firme es el desarme general y completo bajo un riguroso control internacional. El imperialismo ha echado sobre los pueblos el

**inaudito fardo de los armamentos.** El socialismo considera que su deber ante la humanidad es librarla de esta insensata malversación de las riquezas nacionales. La solución de esta tarea tendría una trascendencia histórica para la humanidad. Mediante una lucha enérgica y decidida, los pueblos pueden y deben obligar a los imperialistas a aceptar el desarme.

El socialismo ha propuesto a la humanidad el único principio razonable que, dada la división del mundo en dos sistemas, debe presidir las relaciones entre los Estados. Este principio, enunciado por Lenin, es el de la coexistencia pacífica de los Estados con distinto régimen social.

*La coexistencia pacífica* de los Estados socialistas y capitalistas es una necesidad objetiva del desarrollo de la sociedad humana. *La guerra no puede ni debe ser medio de solución de los litigios internacionales.* Coexistencia pacífica o una guerra catastrófica: así ha planteado la historia la cuestión. Si los agresores imperialistas se atreven, pese a todo, a desencadenar una nueva guerra mundial, los pueblos no tolerarán más un régimen que los sume en guerras devastadoras. Barrerán el imperialismo y lo sepultarán.

*La coexistencia pacífica* presupone: la renuncia a la guerra como medio de resolver los litigios entre los Estados y su solución mediante negociaciones; igualdad, comprensión y confianza entre los Estados, consideración de los intereses mutuos; no ingerencia en los asuntos internos, reconocimiento a cada pueblo del derecho a resolver independientemente todas las cuestiones de su país; riguroso respeto a la soberanía y la integridad territorial de todos los países; desarrollo de la

colaboración económica y cultural en pie de plena igualdad y provecho mutuo.

La coexistencia pacífica es la base de la emulación pacífica entre el socialismo y el capitalismo en el ámbito internacional y una forma específica de la lucha de clases entre ellos. Aplicando consecuentemente la política de coexistencia pacífica, los países socialistas se esfuerzan por robustecer sin cesar las posiciones del sistema socialista mundial en su emulación con el capitalismo. En un clima de coexistencia pacífica se crean posibilidades más favorables para la lucha de la clase obrera de los países capitalistas, se facilita la lucha de los pueblos de las colonias y los países dependientes por su liberación. La defensa del principio de la coexistencia pacífica responde también a los intereses de la parte de la burguesía que comprende que una guerra termonuclear no se compadecería tampoco de las clases dominantes en la sociedad capitalista. La política de coexistencia pacífica responde a los intereses vitales de toda la humanidad, a excepción de los capitostes de los grandes monopolios y de la camarilla militar.

*La Unión Soviética ha defendido y seguirá defendiendo de modo consecuente la política de coexistencia pacífica de los Estados con distinto régimen social.*

El Partido Comunista de la Unión Soviética plantea las siguientes tareas en la esfera de las relaciones internacionales:

— utilizar, junto con los demás países socialistas, los Estados y los pueblos pacíficos, todos los medios para conjurar la guerra mundial y crear condiciones que permitan excluir la guerra por completo de la vida de la sociedad;

— esforzarse por establecer rela-

ciones internacionales sanas, lograr la disolución de todos los bloques militares opuestos, conseguir el cese de la "guerra fría" y de la propaganda de la enemistad y el odio entre los pueblos y liquidar las bases militares extranjeras —aéreas, navales, de cohetes y otras— en todos los países;

— luchar por conseguir el desarrollo general y completo bajo riguroso control internacional;

— fortalecer las relaciones de amistad fraternal y estrecha colaboración con los países de Asia, Africa y América Latina que luchan por conseguir y consolidar su independencia nacional, con todos los pueblos y Estados que se pronuncian por el mantenimiento de la paz;

— aplicar, con miras a asegurar la paz, una política consecuente y activa de mejoramiento y desarrollo de las relaciones con todos los países capitalistas, comprendidos Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, República Federal de Alemania, Japón e Italia;

— contribuir por todos los medios al robustecimiento de la solidaridad combativa de todos los destacamentos y organizaciones de la clase obrera internacional que actúan contra la política imperialista de guerras;

— laborar consecuentemente por aglutinar a todas las fuerzas que luchan contra la guerra. Todas las

organizaciones y partidos que tienden a conjurar la guerra, los movimientos neutralistas y pacifistas y los círculos burgueses que se pronuncian por la paz y la normalización de las relaciones entre los países encontrarán en la Unión Soviética comprensión y apoyo;

— desarrollar la colaboración internacional en la esfera del comercio, las relaciones culturales, la ciencia y la técnica;

— mantener una elevada vigilancia respecto a los círculos agresivos, que quieren torpedear la paz; desenmascarar a su debido tiempo a los instigadores de aventuras bélicas y tomar todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad y la inviolabilidad de nuestra Patria socialista y de todo el campo del socialismo.

El PCUS y todo el pueblo soviético seguirán pronunciándose contra toda guerra de conquista, comprendidas las guerras entre los Estados capitalistas, así como contra las guerras locales orientadas a sofocar los movimientos populares de liberación, y consideran su deber apoyar la sagrada lucha de los pueblos oprimidos, sus justas guerras de liberación contra el imperialismo.

El Partido Comunista de la Unión Soviética llevará en alto la bandera de la paz y la amistad de los pueblos.

## PARTE SEGUNDA

### Tareas del Partido Comunista de la Unión Soviética en la construcción de la sociedad comunista

El comunismo, futuro luminoso de toda la humanidad

**L**A EDIFICACION de la sociedad comunista es una tarea práctica inmediata del pueblo

soviético. La transformación gradual del socialismo en comunismo es una ley objetiva y ha sido preparada

por todo el desarrollo precedente de la sociedad socialista soviética.

¿Qué es el comunismo?

*El comunismo es un régimen social sin clases, con una forma única de propiedad sobre los medios de producción, la propiedad de todo el pueblo, y con una plena igualdad social de todos los miembros de la sociedad, en el que, a la par con el desarrollo universal de los hombres, crecerán las fuerzas productivas sobre la base de una ciencia y una técnica en desenvolvimiento constante, manarán a pleno caudal todas las fuentes de la riqueza social y será realizado el gran principio "de cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades". El comunismo es una sociedad altamente organizada de trabajadores libres y conscientes, en la que se establecerá la autogestión social, el trabajo en bien de la sociedad será para todos la primera exigencia vital, necesidad hecha conciencia, y la capacidad de cada individuo se aplicará con el mayor provecho para el pueblo.*

Una conciencia comunista elevada, el amor al trabajo, la disciplina y la fidelidad a los intereses sociales son cualidades inalienables del hombre de la sociedad comunista.

El comunismo asegura el desarrollo ininterrumpido de la producción social y la elevación del rendimiento del trabajo sobre la base de un rápido progreso técnico-científico, pertrecha al hombre de la técnica más perfecta y poderosa, eleva a una altura enorme el dominio de los hombres sobre la naturaleza y les da la posibilidad de domeñar, en medida cada vez mayor y más plena, sus fuerzas espontáneas. Se alcanza el peldaño superior de la organización planificada de toda la economía social, se garantiza el aprovechamiento más efectivo y ra-

cional de las riquezas materiales y de los recursos laborales para satisfacer las crecientes demandas de los miembros de la sociedad.

En el comunismo no existirán las clases y desaparecerán las diferencias económicas, sociales, culturales y de modo de vida entre la ciudad y el campo; en cuanto al desarrollo de las fuerzas productivas, el carácter del trabajo, las formas de las relaciones de producción, las condiciones de vida y el bienestar de la población, el campo se elevará al nivel de la ciudad. La victoria del comunismo traerá la conjugación orgánica del trabajo intelectual y manual en la actividad productiva de los hombres. Los intelectuales dejarán de ser una capa social particular, y los trabajadores manuales alcanzarán el nivel cultural y técnico de los hombres dedicados al trabajo intelectual.

Así, pues, el comunismo acabará con la división de la sociedad en clases y capas sociales, mientras que toda la historia de la humanidad, a excepción de los tiempos primitivos, ha sido la historia de la sociedad de clases. La división en clases opuestas condujo a la explotación del hombre por el hombre, a la lucha de clases y al antagonismo entre las naciones y los Estados.

En el comunismo, todos los hombres tendrán la misma situación en la sociedad, una situación igual respecto a los medios de producción, iguales condiciones de trabajo y distribución y participarán activamente en la gestión de los asuntos sociales. Se establecerán relaciones armónicas entre el individuo y la sociedad sobre la base de la comunidad de los intereses sociales y personales. Las demandas de los hombres, con toda su enorme diversidad, serán expresión de las sanas

y sensatas exigencias de personas desarrolladas universalmente.

Garantizar el progreso incesante de la sociedad, asegurar a cada uno de sus miembros bienes materiales y culturales en correspondencia con sus crecientes exigencias, con sus necesidades individuales y gustos es el fin de la producción comunista. Las necesidades de los hombres serán satisfechas a cuenta de los fondos sociales. Cada miembro de la sociedad poseerá plenamente los objetos de uso y consumo personal y dispondrá de ellos.

La sociedad comunista, basada en una producción altamente organizada y en una técnica de gran desarrollo, hará cambiar el carácter del trabajo, pero no liberará de éste a los miembros de la sociedad. No será, ni mucho menos, una sociedad de anarquía, holganza y ocio. Cada persona apta para el trabajo participará en el trabajo social y asegurará el incremento ininterrumpido de las riquezas materiales y espirituales de la sociedad. Gracias al cambio del carácter del trabajo, al desarrollo de su pertrechamiento técnico y al elevado nivel de conciencia, en cada miembro de la sociedad surgirá la necesidad interna de trabajar voluntariamente, y de acuerdo con sus inclinaciones, para el bien común.

La producción comunista requiere un elevado grado de organización, meticulosidad y disciplina, que no se asegurarán por la coerción, sino sobre la base de la comprensión del deber social, y vendrán determinados por todo el modo de vida de la sociedad comunista. El trabajo y la disciplina no serán una carga para el hombre; la actividad laboral dejará de ser exclusivamente un medio de ganarse la vida y se convertirá en auténtica creación, en manantial de alegría.

El comunismo es la forma superior de organización de la vida social. Todas las células productivas, todas las asociaciones autodirigidas, se hallarán unidas y armónicamente en una economía común organizada planificadamente, en un mismo ritmo de trabajo social.

Con el comunismo se hará cada vez mayor en todas las esferas el acercamiento de las naciones sobre la base de la plena comunidad de intereses económicos, políticos y espirituales, sobre la base de la amistad y la colaboración fraternales.

El comunismo es un régimen en el que se expandirán y manifestarán plenamente las facultades y aptitudes del hombre libre, así como sus mejores cualidades morales. Las relaciones familiares se depurarán definitivamente de las consideraciones de tipo material y se asentarán de modo exclusivo en el amor recíproco y la amistad.

Al determinar las tareas fundamentales de la edificación de la sociedad comunista, el Partido se guía por la genial fórmula de Lenin: *"el comunismo es el Poder soviético más la electrificación de todo el país"*.

El PCUS, partido del comunismo científico, plantea y resuelve las tareas de la edificación comunista a medida que se preparan y maduran las premisas materiales y espirituales, guiándose por la consideración de que no se puede saltar los peldaños necesarios del desarrollo, del mismo modo que no se puede hacer alto en lo logrado ni frenar el avance. Las tareas de la edificación del comunismo se cumplen en etapas consecutivas.

*En el próximo decenio (1961-1970), la Unión Soviética, que irá creando la base material y técnica del comunismo, aventajará en la producción por cuenta a Estados*

Unidos, el país capitalista más poderoso y rico; se elevará considerablemente el bienestar material y el nivel cultural y técnico de los trabajadores; se asegurará a todos la holgura material; todos los koljoses y sovjoses se convertirán en haciendas altamente productivas y rentables; en lo fundamental se dará satisfacción a las necesidades de los soviéticos en viviendas confortables; desaparecerá el trabajo manual pesado y la URSS será el país de jornada laboral más corta.

Como resultado del segundo decenio (1971-1980) se creará la base material y técnica del comunismo, que asegurará a toda la población abundancia de bienes materiales y culturales; la sociedad soviética ha-

brá llegado al umbral mismo de la aplicación del principio de distribución según las necesidades y se efectuará el paso gradual a una sola forma de propiedad, a la propiedad de todo el pueblo. Por consiguiente, *en la URSS se habrá construido, en lo fundamental, la sociedad comunista*. La sociedad comunista se edificará por completo en el periodo subsiguiente.

El majestuoso edificio del comunismo se está levantando merced al trabajo tesonero del pueblo soviético: la clase obrera, los campesinos y los intelectuales. Cuanto más fecundo sea su trabajo, tanto más cerca se estará de la realización del gran objetivo: la edificación de la sociedad comunista.

## **I. TAREAS DEL PARTIDO EN LA ESFERA DE LA EDIFICACION ECONOMICA Y DE LA CREACION Y DESARROLLO DE LA BASE MATERIAL Y TECNICA DEL COMUNISMO**

LA PRINCIPAL TAREA económica del Partido y del pueblo soviético consiste en crear en el transcurso de dos decenios *la base material y técnica del comunismo*. Ello supone la electrificación completa del país y, sobre esta base, el perfeccionamiento de la técnica, la tecnología y la organización de la producción social en todas las ramas de la economía nacional; la mecanización de todos los procesos de producción, su automatización cada vez mayor; vasto empleo de la química en la economía nacional; desarrollo máximo de nuevas ramas industriales de alto rendimiento económico, de nuevos tipos de energía y de nuevos materiales; aprovechamiento máximo y racional de los recursos naturales, materiales y laborales; conjugación orgánica de la ciencia con la producción y alto ritmo de progreso científico-técnico;

alto nivel cultural y técnico de los trabajadores; considerable superioridad sobre los países capitalistas más desarrollados en cuanto al rendimiento del trabajo, importantísima condición de la victoria del régimen comunista.

En consecuencia, la URSS dispondrá de fuerzas productivas de potencia nunca vista, superará el nivel técnico de los países más desarrollados y ocupará el primer lugar en el mundo en la producción por habitante. Ello proporcionará la base para ir transformando paulatinamente las relaciones sociales socialistas en relaciones comunistas y para desarrollar la producción de modo que pueda satisfacer con la mayor plenitud las necesidades de la sociedad y de todos los ciudadanos.

A diferencia del capitalismo, el sistema planificado de economía

socialista conjuga la aceleración del progreso técnico con la ocupación completa de toda la población apta para el trabajo. La automatización y la mecanización múltiples son la base material de la transformación paulatina del trabajo socialista en trabajo comunista. El progreso técnico exigirá una eficiencia mucho mayor de la producción y una preparación especial y general considerablemente más elevada de todos los trabajadores. El desarrollo de la nueva técnica será aprovechado para mejorar y aliviar de modo radical las condiciones de trabajo de los soviéticos, para reducir la jornada laboral, hacer más comfortable la vida y suprimir el trabajo manual pesado y, posteriormente, todo trabajo no calificado.

La base material y técnica se desarrollará y perfeccionará incesantemente al mismo tiempo que se desarrolle la sociedad hacia la victoria completa del comunismo. El nivel de desarrollo de la ciencia y la técnica y el de mecanización y automatización de los procesos productivos se elevarán continuamente.

La creación de la base material y técnica del comunismo requerirá enormes inversiones en obras básicas. La tarea consiste en que dichas inversiones sean utilizadas del modo más racional y económico, con el máximo resultado y la máxima ganancia de tiempo.

## **1. Desarrollo de la Industria, de la Construcción y del Transporte y su papel en la creación de las fuerzas productivas del Comunismo.**

La creación de la base material y técnica del comunismo y la tarea de hacer que la industria de la

URSS sea, técnicamente, la más perfecta y poderosa del mundo exigen que se siga desarrollando la industria pesada. Sobre esta base se reequiparán técnicamente todas las otras ramas de la economía nacional: la agricultura, la industria productora de artículos de uso y consumo, la construcción, el transporte, las comunicaciones y los servicios, o sea, el comercio, la alimentación pública, la sanidad, las viviendas y los servicios comunales.

En la Unión Soviética se ha creado una industria pesada de primera clase, base del progreso técnico y el poderío económico del país. El PCUS seguirá velando infatigablemente por el desarrollo de la industria pesada y de su progreso técnico. La tarea principal de la industria pesada consiste en satisfacer por completo las necesidades de la defensa del país, asegurar el desenvolvimiento de las ramas de la economía nacional productoras de artículos de uso y consumo, con el fin de cubrir mejor y en plena medida las necesidades del pueblo y las demandas vitales del hombre soviético, y garantizar el acrecentamiento de las fuerzas productivas del país.

Partiendo de ello, el PCUS proyecta incrementar el *volumen de la producción industrial*:

en el transcurso de los 10 años próximos, en unas dos veces y media, superando el nivel de la producción industrial de los EE.UU.;

en el transcurso de 20 años, en seis veces, por lo menos, dejando muy atrás el volumen global contemporáneo de la producción industrial de los EE.UU.

Para ello hay que elevar el *rendimiento del trabajo* en la industria en más de dos veces durante el primer decenio y en cuatro o cuatro veces y media durante los 20 años.

Dentro de cuatro lustros, el rendimiento del trabajo en la industria soviética superará aproximadamente en dos veces el actual nivel del rendimiento del trabajo en los Estados Unidos, y, en cuanto a la productividad por hora, la ventaja será mucho mayor, habida cuenta de la reducción de la jornada laboral en la URSS.

Tan intenso desarrollo de la industria requerirá grandes cambios progresivos en su *estructura*. Se elevará muy particularmente el papel de las nuevas ramas que aseguran el mayor progreso técnico. Los tipos menos efectivos de combustibles y energía, de materias primas y materiales, serán desplazados por otros de mayor eficacia, cuyo empleo múltiple aumentará con gran rapidez. Serán empleados en mucha mayor proporción los materiales sintéticos y los metales y aleaciones con nuevas propiedades. Se introducirán rápidamente y con amplitud nuevos tipos de máquinas, instalaciones y aparatos vinculados con la técnica automática y electrónica.

La electrificación, médula de la construcción de la economía de la sociedad comunista, desempeña un papel rector en el desarrollo de todas las ramas de la economía nacional y en todo el progreso técnico moderno. Por ello hay que asegurar que el ritmo de incremento de la producción de *energía eléctrica* supere al de las demás ramas de la economía. El plan de electrificación del país estipula: el aumento del equipamiento eléctrico del trabajo industrial en casi tres veces durante el decenio próximo; el amplio desarrollo, sobre la base de energía barata, de los tipos de producción que requieren gran gasto de fluido; la electrificación masiva del transporte, la agricultura y la economía

doméstica de la población urbana y rural. En el segundo decenio se dará cima, en lo fundamental, a la electrificación del país.

A fines del decenio, la producción anual de energía eléctrica, deberá ser, aproximadamente, de 900 mil millones a un billón de kilovatios-hora, y a fines del segundo decenio, de dos billones setecientos mil millones a tres millones. Para ello habrá que aumentar correspondientemente durante los dos decenios el potencial de las centrales eléctricas y tender centenares de miles de kilómetros de línea y redes distribuidoras de alta tensión en todos los confines del país. Se creará un sistema energético único de la URSS, que dispondrá de una reserva suficiente de potencias, permitirá trasladar energía eléctrica de las regiones orientales a la parte europea del país y estará unido a los sistemas energéticos de otros países socialistas.

A medida que se abarate la producción de la energía atómica, se desplegará la construcción de plantas atomoeléctricas, particularmente en las zonas que no cuentan en medida suficiente con otras fuentes de energía, y se ampliará el empleo de la energía atómica con fines de paz en la economía nacional, la medicina, y la ciencia.

El sucesivo y rápido incremento de la producción de *metal y combustible*, fundamento de la industria moderna, sigue siendo una de las más importantes tareas económicas. En 20 años, la siderurgia alcanzará un nivel que permitirá fundir aproximadamente doscientos cincuenta millones de toneladas de acero por año. La producción de acero deberá cubrir por completo las crecientes necesidades de la economía nacional en correspondencia con el nivel de progreso técnico alcanzado

para entonces. Se acelerará, particularmente, la producción de metales ligeros, de color y raros; aumentará considerablemente la producción de aluminio y su empleo en la electrificación, en la construcción de maquinaria, en la construcción y en la vida doméstica. Se desarrollará preferentemente con todo espíritu de consecuencia la extracción de petróleo y gas y su empleo creciente como materia prima para las industrias químicas. La extracción de carbón, gas y petróleo deberá cubrir por completo todas las necesidades de la economía nacional. Se aplicarán en gran escala los métodos más progresivos y económicos de extracción de combustible mineral.

Una de las tareas más importantes es desarrollar al máximo la industria química, utilizar plenamente en todas las ramas de la economía nacional los adelantos de la química moderna, que amplía en grado enorme la posibilidad de incrementar la riqueza nacional, y fabricar medios de producción y artículos de uso y consumo popular más modernos y baratos. El metal, la madera y otros materiales se reemplazarán más y más por materias sintéticas económicas, prácticas y ligeras. Aumentará enormemente la producción de abonos minerales y de medios químicos de protección de las plantas.

Para el reequipamiento técnico de toda la economía nacional tiene una importancia de primer orden desarrollar la construcción de maquinaria, acelerar al máximo la producción de líneas y máquinas automáticas, de medios para la automatización, la telemecanización y la electrónica y de aparatos de precisión. Se imprimirá un rápido desarrollo a la fabricación de máquinas que, por sus elevadas cualida-

des técnicas, reducirán los gastos de materias primas y de energía y elevarán el rendimiento del trabajo. Serán satisfechas con plenitud las necesidades de la economía nacional en máquinas y aparatos modernos de todo tipo, así como en piezas de recambio y herramientas.

Sobre la base del desarrollo de la construcción de maquinaria, en el primer decenio se llevará a cabo la *mecanización total* en la industria, la agricultura, la construcción, el transporte y los servicios comunales. La mecanización total hará desaparecer el trabajo manual en las labores de carga y descarga y excluirá los trabajos pesados tanto en las operaciones fundamentales de la producción como en las auxiliares.

Durante los dos decenios se realizará en escala masiva la *automatización* múltiple de la producción, pasándose en medida cada vez mayor a los talleres y empresas automáticos, que aseguren una elevada eficacia técnica y económica. Se acelerará el empleo de sistemas de dirección automática de alta perfección. Serán aplicadas en vasta escala la cibernética y las instalaciones electrónicas de cálculo, y dirección en los procesos productivos de la industria, la construcción y el transporte, en las investigaciones científicas, en la planificación y en la confección de planos y proyectos, así como en la esfera del cálculo y la administración.

La magna envergadura de las obras básicas exige el rápido desarrollo y perfeccionamiento técnico de las industrias de la construcción y de materiales de construcción a un nivel que satisfaga las necesidades de la economía nacional y asegure la máxima reducción de los plazos y del costo de las obras, así como el mejoramiento de su calidad, mediante su industrialización

consecutiva y el paso rápido al levantamiento de edificios enteramente prefabricados y según proyectos tipo, con empleo de elementos de gran tamaño y de producción fabril.

El PCUS encauzará los esfuerzos a asegurar un rápido desarrollo de la producción de *artículos de uso y consumo popular*. Los crecientes recursos de la industria deberán dedicarse en proporción cada vez mayor a satisfacer en todos los aspectos las demandas de los soviéticos, a construir y equipar empresas e instituciones de servicios comunales y culturales. Paralelamente al desarrollo acelerado de todas las ramas de la industria ligera y de la alimentación, en la producción de la industria pesada se elevará la proporción de los artículos de uso y consumo popular. Se emplearán en mayor escala la energía eléctrica y el gas para atender las necesidades de la población.

El desarrollo de la economía nacional exigirá el desenvolvimiento acelerado de *todos los tipos de transporte*. Las tareas más importantes en la esfera del transporte son: ampliar la construcción de vías de comunicación y medios de transporte y cubrir en plena medida las necesidades de la economía nacional y de la población en transportes de todo tipo; seguir reequipando técnicamente el transporte ferroviario y otros; elevar considerablemente las velocidades en las vías férreas, marítimas y fluviales; desarrollar de modo coordinado todos los tipos de transporte como partes integrantes de una sola red de transporte. Aumentará la proporción del transporte por tuberías.

Un sistema único de arterias profundas unirá las principales vías acuáticas interiores de la parte europea de la URSS.

Se creará en todo el país una amplia red de buenas carreteras. El parque automóvil del país aumentará en medida que asegure la plena satisfacción de las necesidades del transporte de cargas y pasajeros; adquirirán gran difusión las estaciones de alquiler de automóviles. El transporte aéreo se convertirá en un transporte de pasajeros masivo y cubrirá todas las zonas del país.

Seguirá desarrollándose rápidamente la novísima técnica *reactiva*, ante todo en la esfera del transporte aéreo, así como para la exploración del espacio cósmico.

Alcanzarán mayor desarrollo aún todas las *comunicaciones* (correos, radio y televisión, teléfonos y telégrafos). Todas las zonas del país dispondrán de excelentes comunicaciones y se montará en ellas una red de emisoras de televisión intervinculadas.

La edificación del comunismo en todos los frentes exige un *emplazamiento* todavía más racional de la industria, de modo que se asegure el ahorro de trabajo social, el desarrollo múltiple de las zonas y la especialización de su economía, se elimine la excesiva concentración de la población en las grandes ciudades y se ayude a superar las diferencias esenciales entre la ciudad y el campo y a nivelar sucesivamente el desarrollo económico de las distintas zonas del país.

Con el fin de ganar tiempo, se aprovecharán preferentemente los recursos naturales que puedan ser puestos rápidamente en explotación y dar el máximo rendimiento para la economía del país.

Se imprimirá un gran desarrollo a la industria en las zonas situadas al *Este de los Urales*, que poseen incalculables riquezas naturales e

inagotables fuentes de materias primas y energía.

En los veinte años venideros se debe asegurar: en Siberia y en Kazajstán, la creación de nuevas bases energéticas aprovechando los yacimientos de carbones baratos y mediante la explotación de los recursos de energía hidráulica del Angará y el Yeniséi, la organización allí de importantes centros de industrias que requieran mucho flúido, la explotación de nuevos yacimientos de petróleo, mineral y hulla y la construcción de nuevos centros de fabricación de maquinaria; en las regiones del Volga, los Urales, el Cáucaso del Norte y el Asia Central, un rápido ascenso de las industrias energética, petrolera, del gas y química, así como la explotación de yacimientos de minerales. A la par del desarrollo de las viejas bases metalúrgicas en los Urales y en Ucrania, debe asegurarse la terminación de las obras de la tercera base metalúrgica del país en Siberia y la creación de otras dos: una en el centro de la parte europea de la URSS, mediante la explotación de los minerales de hierro de la anomalía magnética de Kursk, y otra en el Kazajtán. Los soviéticos podrán realizar atrevidos planes de modificación del curso de algunos ríos nórdicos y de regulación de su caudal con el fin de aprovechar poderosos recursos hidráulicos para regar las zonas sequizas y abastecerlas de agua.

Se seguirá desarrollando considerablemente la economía de las regiones de la parte europea de la URSS, en las que está concentrado el grueso de la población del país y hay grandes posibilidades para ampliar la producción industrial.

*La aceleración máxima del progreso científico-técnico es una importantísima tarea nacional que*

exige se luche cotidianamente por reducir los plazos de diseño de nuevos medios técnicos y de su introducción en la producción. Es necesario desarrollar al máximo la iniciativa de los consejos económicos, las empresas, las organizaciones sociales, los científicos, los ingenieros, los diseñadores, los obreros y los koljosianos en la creación y el empleo de nuevos perfeccionamientos técnicos. Tiene una importancia de primer orden el estímulo material y moral del movimiento masivo de inventores y racionalizadores de las empresas, talleres, sovjoses, koljoses y brigadas y de los innovadores que aprenden a dominar la producción de nuevos medios técnicos y los emplean con acierto.

El Partido contribuirá por todos los medios a *incrementar el papel de la ciencia* en la edificación de la sociedad comunista, estimular las investigaciones que abran nuevas posibilidades para el desarrollo de las fuerzas productivas, aplicar amplia y rápidamente en la práctica los últimos adelantos científico-técnicos, mejorar considerablemente los trabajos de experimentación, comprendidos los que se llevan a cabo directamente en la producción, y montar de modo ejemplar la información científico-técnica y todo el sistema de estudio y difusión de la experiencia avanzada, tanto nacional como extranjera. La ciencia será en plena medida una fuerza productiva directa.

El constante *perfeccionamiento de la tecnología* de todas las ramas y tipos de la producción es una condición indispensable de su desarrollo. El progreso técnico permitirá aliviar el trabajo del hombre, intensificar y acelerar considerablemente los procesos de la producción y lograr en ellos una precisión extrema, la standardización de los ar-

tículos masivos de la industria y la introducción máxima de la producción en cascada y en cadena. El mecanizado se complementará y sustituirá, en los casos necesarios, con métodos químicos, con la utilización tecnológica de la energía eléctrica, la electroquímica, etc.: en la tecnología de la producción ocuparán un lugar cada vez mayor la radioelectrónica, los semiconductores y los ultrasonidos. La construcción de nuevas empresas, técnicamente perfectas, debe conjugarse con la ampliación de las que ya funcionan y con la renovación y modernización de sus instalaciones.

El desarrollo de la *especialización y de la cooperación, así como la acertada conjugación de las empresas similares*, es una de las más importantes condiciones del progreso técnico y de la organización racional del trabajo social. La producción de artículos de un mismo tipo debe concentrarse preferentemente en grandes empresas especializadas, previendo su emplazamiento más racional.

La nueva técnica y la reducción de la jornada laboral exigen que se pase a un *peldaño superior de organización del trabajo*. El progreso técnico y la mejor organización de la producción deben ser utilizados plenamente en cada empresa para elevar la productividad del trabajo y reducir el coste de la producción. Esto presupone: conseguir que el ritmo de incremento de la productividad del trabajo sea superior al de elevación de los salarios, perfeccionar la fijación de las normas laborales, eliminar las pérdidas de tiempo de trabajo y aplicar el principio de la autonomía económica socialista en todos los eslabones de la producción.

Adquiera una importancia de primer orden elevar sistemáticamente

la calificación de los trabajadores de la industria y demás ramas de la economía nacional, a tenor con el progreso técnico. Es necesario preparar, capacitar de modo planificado y utilizar racionalmente a los trabajadores que hayan quedado disponibles en uno u otro sector en el proceso de mecanización y automatización y que deban pasar a otros trabajos.

Se perfeccionarán y desarrollarán las empresas existentes hasta convertirlas en empresas de la sociedad comunista. Rasgos característicos de ese proceso serán la nueva técnica, la elevada organización y eficiencia de la producción, vinculadas con una automatización cada vez más plena de los procesos productivos y con la introducción de máquinas automáticas en la esfera de mando y control; la elevación del nivel cultural y técnico de los obreros, una fusión cada vez mayor del trabajo manual con el intelectual y el aumento de la proporción de ingenieros y peritos en el personal de las empresas; el desarrollo de los trabajos experimentales y de investigación y el robustecimiento de los lazos que unen a las empresas con los institutos científicos; el desarrollo de la emulación y la aplicación de los adelantos de la ciencia y de los mejores modelos de organización y rendimiento del trabajo y la amplia participación del personal de las empresas en la dirección de las mismas y en la difusión de las formas comunistas de trabajo.

## 2. El desarrollo de la Agricultura y las relaciones sociales en el campo.

La creación, a la par de una potente industria, de una agricultura próspera, altamente productiva y

tículos masivos de la industria y la introducción máxima de la producción en cascada y en cadena. El mecanizado se complementará y sustituirá, en los casos necesarios, con métodos químicos, con la utilización tecnológica de la energía eléctrica, la electroquímica, etc.: en la tecnología de la producción ocuparán un lugar cada vez mayor la radioelectrónica, los semiconductores y los ultrasonidos. La construcción de nuevas empresas, técnicamente perfectas, debe conjugarse con la ampliación de las que ya funcionan y con la renovación y modernización de sus instalaciones.

El desarrollo de la *especialización y de la cooperación, así como la acertada conjugación de las empresas similares*, es una de las más importantes condiciones del progreso técnico y de la organización racional del trabajo social. La producción de artículos de un mismo tipo debe concentrarse preferentemente en grandes empresas especializadas, previendo su emplazamiento más racional.

La nueva técnica y la reducción de la jornada laboral exigen que se pase a un *peldaño superior de organización del trabajo*. El progreso técnico y la mejor organización de la producción deben ser utilizados plenamente en cada empresa para elevar la productividad del trabajo y reducir el coste de la producción. Esto presupone: conseguir que el ritmo de incremento de la productividad del trabajo sea superior al de elevación de los salarios, perfeccionar la fijación de las normas laborales, eliminar las pérdidas de tiempo de trabajo y aplicar el principio de la autonomía económica socialista en todos los eslabones de la producción.

Adquiere una importancia de primer orden elevar sistemáticamente

la calificación de los trabajadores de la industria y demás ramas de la economía nacional, a tenor con el progreso técnico. Es necesario preparar, capacitar de modo planificado y utilizar racionalmente a los trabajadores que hayan quedado disponibles en uno u otro sector en el proceso de mecanización y automatización y que deban pasar a otros trabajos.

Se perfeccionarán y desarrollarán las empresas existentes hasta convertirlas en empresas de la sociedad comunista. Rasgos característicos de ese proceso serán la nueva técnica, la elevada organización y eficiencia de la producción, vinculadas con una automatización cada vez más plena de los procesos productivos y con la introducción de máquinas automáticas en la esfera de mando y control; la elevación del nivel cultural y técnico de los obreros, una fusión cada vez mayor del trabajo manual con el intelectual y el aumento de la proporción de ingenieros y peritos en el personal de las empresas; el desarrollo de los trabajos experimentales y de investigación y el robustecimiento de los lazos que unen a las empresas con los institutos científicos; el desarrollo de la emulación y la aplicación de los adelantos de la ciencia y de los mejores modelos de organización y rendimiento del trabajo y la amplia participación del personal de las empresas en la dirección de las mismas y en la difusión de las formas comunistas de trabajo.

## 2. El desarrollo de la Agricultura y las relaciones sociales en el campo.

La creación, a la par de una potente industria, de una agricultura próspera, altamente productiva y

dios de automatización y el empleo de sistemas de máquinas de alto rendimiento técnico-económico y apropiadas para las condiciones de cada zona sentarán la base para el aumento de la productividad del trabajo agrícola.

El Partido considera que una de las tareas más importantes es la de *electrificar* rápidamente la agricultura. Todos los sovjoses y koljoses dispondrán para las necesidades productivas y domésticas de energía suministrada por los sistemas energéticos estatales y por las centrales rurales que se han de construir.

El reequipamiento técnico de la agricultura debe ir acompañado de las formas y los métodos más progresivos de organización del trabajo y la producción y de la máxima elevación del nivel técnico y cultural de los trabajadores del agro. En los koljoses y los sovjoses habrá cada día más trabajadores calificados que sepan manejar la maquinaria moderna y posean preparación agrícola especial. Tienen gran importancia el cuidado de la maquinaria y su empleo con gran rendimiento.

A fin de asegurar cosechas estables, elevadas y cada vez mayores, liberar la agricultura de los caprichos de la naturaleza, principalmente de la sequía, elevar verticalmente el rendimiento del suelo e incrementar rápidamente la ganadería hay que:

— realizar una distribución científicamente fundamentada de la agricultura según las zonas económico-naturales y una *especialización* más a fondo y estable de la misma, dando preferencia al crecimiento de la rama agrícola para la que se cuente con las mejores condiciones y se requiera el mínimo gasto;

— aplicar en todos los koljoses y

sovjoses, en consonancia con las condiciones locales y la especialización de cada hacienda, *un sistema, fundamentado científicamente, de medidas de cultivo de la tierra y de cría de ganado*, que asegure el aprovechamiento más eficaz de la tierra, la conjugación más ventajosa de las ramas y la distribución más racional de los sembrados, sustituyendo los cultivos de poco valor y rendimiento por otros más valiosos y más rentables; lograr que cada koljós y sovjós asimile en la práctica los métodos avanzados de agrotecnia aplicando una rotación racional de los cultivos y emplee en las siembras de todos los cultivos únicamente semillas de alta calidad; crear en todas las zonas una sólida base forrajera y hacer que en todos los koljoses y sovjoses se apliquen las últimas realizaciones de la zootecnia;

— llevar a cabo la *quimización* racional y total de la agricultura: satisfacer plenamente las demandas de abonos minerales, medios químicos y biológicos de lucha contra las malezas, las enfermedades y los parásitos de las plantas y los animales; asegurar en todos los koljoses y sovjoses el mejor aprovechamiento de los abonos locales;

— utilizar ampliamente las realizaciones de las ciencias biológicas, sobre todo la microbiología, que adquiere cada día mayor importancia, para elevar la fertilidad del suelo;

— cumplir un amplio programa de *construcción de obras de riego* para llevar agua a millones de hectáreas de nuevas tierras en las comarcas sequizas y elevar el rendimiento de los terrenos de regadío ya en explotación; ampliar los trabajos de plantación de cortinas arbóreas, construcción de estanques, alumbramiento de aguas en los pastizales y desecación de terrenos de

ma social de economía, asegura la administración de la producción por las propias masas koljosianas, el desarrollo de su iniciativa creadora y la educación de los koljosianos en el espíritu del comunismo. El koljós es para los campesinos una escuela de comunismo.

El florecimiento económico del régimen koljosiano crea las condiciones para la aproximación gradual y, en perspectiva, la fusión de la propiedad koljosiana con la de todo el pueblo en una forma única de propiedad, la propiedad comunista.

Los *sovjoses*, empresas socialistas de vanguardia en el campo, desempeñan un papel cada vez mayor en el desarrollo de la agricultura. Los *sovjoses* están llamados a ser para los koljoses modelos de aplicación de los métodos más progresivos, científicamente fundamentados y ventajosos de producción social, ejemplo de alta cultura laboral y elevado rendimiento.

El PCUS parte de que el robustecimiento de la *alianza indestructible de la clase obrera y del campesinado koljosiano* tiene una importancia política y económico-social decisiva para la construcción del comunismo en la URSS.

#### A) Creación de la abundancia de productos agrícolas.

Al objeto de satisfacer plenamente las demandas de toda la población y de la economía nacional en productos agrícolas, se plantea la tarea de aumentar el volumen total de la producción agrícola en unas dos veces y media en 10 años, y en 20 años en tres veces y media. El incremento de la producción agrícola debe cubrir con creces el de la demanda. La Unión Soviética adelantará en el primer decenio a

los Estados Unidos de Norteamérica en la producción *per capita* de los productos agropecuarios fundamentales.

El eslabón fundamental del desarrollo sucesivo de la toda la agricultura, base del rápido fomento de la ganadería, es el incremento acelerado de la producción de *grano*. La producción global de cultivos cerealistas aumentará en los veinte años en más del doble, y el rendimiento de los mismos por hectárea se multiplicará por dos. Aumentará en medida considerable la producción del trigo, maíz, otros cereales y leguminosas.

Se desarrollará a ritmo intenso la *ganadería*. El volumen de la producción ganadera aumentará en las siguientes proporciones: carne, en el primer decenio tres veces aproximadamente, y en veinte años casi al cuádruple; leche, en diez años, en más del doble, y en veinte años, en casi el triple. El señalado incremento de la producción ganadera se asegurará aumentando el número de cabezas de ganado y el de aves, mejorando las razas y el rendimiento de las mismas y creando una firme base forrajera, ante todo, a cuenta del maíz, la remolacha azucarera, las habas forrajeras y otros cultivos.

La *productividad del trabajo agrícola* aumentará como mínimo en dos veces y media en el curso de 10 años y en 5 ó 6 veces en el curso de 20 años. La rápida elevación de rendimiento del trabajo en la agricultura a un ritmo más alto que en la industria permitirá liquidar el retraso de la primera respecto a la segunda y la convertirá en una rama altamente desarrollada de la economía de la sociedad comunista.

La ulterior mecanización de la agricultura, la *mecanización múltiple*, el aprovechamiento de los me-

maslado húmedos; combatir de modo sistemático la erosión de los suelos por el agua y el viento. Se dedicará gran atención a la protección y aprovechamiento racional de las riquezas naturales —forestales, acuáticas, etc.— y a su restablecimiento y multiplicación.

El Partido contribuirá al fomento de las ciencias agrícolas, orientará los esfuerzos creadores de los científicos al estudio de los problemas cardinales del incremento de la agricultura e insistirá en la aplicación práctica y amplia propagación de las realizaciones de la ciencia y la experiencia de vanguardia en la agricultura y en la ganadería. Las instituciones científicas y las estaciones experimentales están llamadas a ser importantes eslabones de dirección de la agricultura, y los científicos y especialistas, organizadores directos de la producción agrícola. En cada región o grupo de regiones del mismo tipo zonal debe haber centros científicos agrícolas que dispongan de grandes haciendas propias, de una moderna base material y técnica y que se dediquen a recomendar a los sovjoses y koljoses qué deben cultivar y criar con arreglo a las peculiaridades de la comarca en cuestión. Los centros e instituciones científicas y docentes agrícolas deben hallarse preferentemente en las zonas rurales y estar vinculados directamente a la producción agrícola para que los alumnos estudien y trabajen, trabajen y estudien.

B) *Los koljoses y los sovjoses en el tránsito al comunismo; la transformación de las relaciones sociales en el campo.*

La base económica del progreso de los koljoses y los sovjoses la constituyen el crecimiento ininte-

rrumpido y el máximo aprovechamiento de sus fuerzas productivas, el mejoramiento de la organización de la producción y los métodos de administración, el ascenso continuo de la productividad del trabajo y la estricta observancia del principio: al buen trabajo, a los mejores resultados, la remuneración más elevada. Sobre esta base, los koljoses y los sovjoses, por sus relaciones de producción, por el carácter del trabajo, por el nivel del bienestar y de la cultura de los trabajadores, se convertirán progresivamente en empresas de tipo comunista.

La política del Partido respecto a los koljoses se basa en la conjugación de los intereses de todo el pueblo con el interés material de los koljoses y koljosianos por los resultados de su trabajo. El Estado contribuirá al ascenso de las fuerzas productivas del régimen koljosiano, al auge económico de todos los koljoses; al mismo tiempo deberá crecer también el aporte del campesino koljosiano a la construcción de la sociedad comunista.

El Estado asegurará la plena satisfacción de las demandas de los koljoses en lo que se refiere a maquinaria moderna, piezas de recambio, productos químicos y otros medios de producción, preparará centenares de miles de cuadros calificados y aumentará considerablemente las inversiones básicas en el campo, a la par con el incremento de las inversiones propias de los koljoses. Crecerá en gran medida el volumen de las mercancías industriales suministradas al agro.

La estricta observancia por los koljoses y los koljosianos de sus compromisos contraactuales con el Estado es el principio inmutable de su participación en el fomento de toda la economía nacional.

**El sistema de compras estatales**

debe orientarse hacia el aumento de la cantidad y el mejoramiento de la calidad de los productos agrícolas sobre la base del ascenso máximo de la economía koljosiana. La planificación de los acopios debe coordinarse con los planes económicos y de producción de los koljoses, teniendo muy en cuenta los intereses de la producción agrícola, su acertada distribución territorial y la especialización.

La política de precios de compra estatal de la producción agrícola y de precios de venta de los medios de producción para el campo debe tener en cuenta los intereses de la reproducción ampliada tanto en la industria como en la agricultura y la necesidad de que los koljoses hagan las acumulaciones pertinentes. Es necesario que el nivel de los precios de compra estimule a los koljoses a elevar la productividad del trabajo y a reducir los gastos de producción, ya que la base de la elevación de los ingresos koljosianos es el aumento de la producción agrícola y la reducción del costo de la misma.

Condición del fomento de los koljoses es coordinar con acierto la *acumulación y el consumo* al distribuir los ingresos. Los koljoses no pueden desarrollarse sin una ampliación constante de sus fondos sociales de producción, de seguros y de atenciones culturales y servicios. Al mismo tiempo debe ser regla obligatoria para cada koljós el aumento de los ingresos que los koljosianos perciben de la hacienda colectiva y la elevación de su nivel de vida en correspondencia con el incremento de la productividad del trabajo.

Tienen gran importancia el perfeccionamiento de los métodos de determinación de las normas y de remuneración del trabajo en los

koljoses y la aplicación de la remuneración suplementaria del trabajo y de otras formas de estímulo material por los mejores resultados económicos. Hay que asegurar la creación de condiciones económicas más y más equitativas de elevación de los ingresos para los koljoses que se hallan en condiciones económico-naturales desiguales en las distintas zonas, así como dentro de una misma zona, al objeto de aplicar de un modo más consecuente el principio de remuneración igual a trabajo igual en todo el sistema koljosiano. La actividad de cada koljós en la producción debe basarse en la autonomía económica socialista.

El Partido orientará su labor organizativa y las medidas de política económica a superar totalmente en el curso de los próximos años el atraso de los koljoses económicamente débiles, hacer de todos los koljoses haciendas poderosas, con elevados ingresos. El Partido se plantea la tarea de reforzar y formar los cuadros koljosianos y de asegurar un mayor desarrollo de la democracia koljosiana y del principio de la dirección colectiva de los koljoses.

A medida que los koljoses se vayan desarrollando, aumentarán sus fondos básicos de producción, en los que ocuparán el lugar predominante los medios técnicos modernos.

El ascenso económico de los koljoses permitirá perfeccionar las *relaciones intrakoljosianas*: elevar el grado de socialización de la producción; acercar el sistema de normas, la organización y la remuneración del trabajo al nivel y a las formas adoptadas en las empresas del Estado, pasar a la retribución mensual garantizada y desarrollar más ampliamente los servicios sociales (alimentación pública, jardines de

la infancia, casas-cuna y otras atenciones).

En una determinada etapa, la economía colectiva de los koljoses alcanzará un nivel que permitirá satisfacer plenamente con sus propios recursos las demandas de los koljosianos. Gracias a ello, la hacienda auxiliar personal perderá poco a poco toda razón económica de ser. Cuando la hacienda colectiva de los koljoses pueda sustituir plenamente a la hacienda auxiliar personal de los koljosianos, cuando éstos se convenzan por su propia experiencia de que no les conviene tener esa hacienda auxiliar, renunciarán voluntariamente a ella.

Con el desenvolvimiento de las fuerzas productivas se desarrollarán los vínculos interkoljosianos en la esfera de la producción, y el proceso de la socialización de la economía rebasará el marco de cada koljós. Hay que estimular la construcción conjunta de empresas e instituciones culturales y de servicios interkoljosianos, así como la construcción de centrales eléctricas y empresas estatal-koljosianas para el tratamiento primario, el almacenamiento y el transporte de productos agrícolas, la ejecución de distintas obras, la fabricación de materiales de construcción, estructuras, etc. A medida que aumente la riqueza colectiva, los koljoses irán participando más y más en la creación de empresas y establecimientos culturales y de servicios a disposición de todos los ciudadanos, internados, clubs, hospitales y casas de descanso. Todo esto, debe hacerse sobre bases voluntarias y a condición de que se cuente con las condiciones económicas necesarias, imprimirá gradualmente a la propiedad koljosiana cooperativa el carácter de propiedad de todo el pueblo.

Los *sovjoses* tienen en perspecti-

va un gran desarrollo: deben aumentar constantemente la producción y mejorar su calidad, lograr un alto ritmo de elevación del rendimiento del trabajo, la reducción constante del costo y el ascenso de la rentabilidad de la producción, lo que requiere una especialización económicamente racional de los sovjoses. Se elevará el papel de éstos en el suministro de víveres a la población urbana. Deberán convertirse en excelentes fábricas mecanizadas y bien organizadas para la producción de grano, algodón, carne, leche, lana, legumbres, fruta, etc. y desarrollar por todos los medios la semicultura y la cría de ganado de raza.

La base técnica y material de los sovjoses se ampliará y perfeccionará y las condiciones materiales y culturales de vida en ellos se aproximarán a las condiciones urbanas. La dirección de los sovjoses debe estructurarse sobre principios cada vez más democráticos, elevando el papel de las colectividades de obreros y empleados, de las asambleas generales y las reuniones de producción en la solución de los problemas económicos, culturales y sociales.

En el proceso de desarrollo de los koljoses y sovjoses se vigorizarán los vínculos de producción entre ellos y las empresas industriales locales, se ampliará la organización conjunta de distintas industrias, lo que asegurará un aprovechamiento más equilibrado y completo, en el transcurso de todo el año, de la mano de obra y los recursos productivos, elevará la productividad del trabajo social y contribuirá a incrementar el nivel de vida material y cultural de la población. Se constituirán grandemente, en la medida en que sea conveniente para la economía, agrupaciones agrario-indus-

triales, en las cuales la agricultura se unirá orgánicamente con la transformación industrial de su producción sobre la base de una especialización y una cooperación racionales de las empresas agrícolas e industriales.

En el curso del desarrollo de la producción de los koljoses y sovjoses y de perfeccionamiento de las relaciones sociales en ellos, la agricultura se elevará a una fase nueva, más elevada, que brindará la posibilidad de pasar a las formas comunistas de producción y distribución. Por las condiciones económicas, los koljoses alcanzarán el nivel de las empresas agrícolas pertenecientes a todo el pueblo. Se convertirán en haciendas mecanizadas de alto desarrollo. Merced a una elevada productividad del trabajo, todos los koljoses serán haciendas económicamente vigorosas, y los koljosianos disfrutará de una vida holgada, viendo satisfechas íntegramente sus demandas a cuenta de la hacienda colectiva de los koljoses. Podrán gozar de los servicios de comedores, panaderías, lavaderos mecánicos, casas-cuna, jardines de la infancia, clubes, bibliotecas, estadios, etc. La remuneración del trabajo de los koljosianos será la misma que en las empresas de todo el pueblo, gozarán de todos los tipos de previsión social (pensiones, vacaciones, etc.) a cuenta de los fondos koljosianos y estatales.

Poco a poco, las aldeas koljosianas se transformarán en grandes poblaciones de tipo urbano, con casas modernas, servicios comunales y de todo otro tipo y establecimientos culturales y de sanidad. En definitiva, la población rural tendrá, en lo que respecta a los servicios de todo tipo, las mismas condiciones de vida que la urbana.

*La liquidación de las diferencias*

*económico-sociales, culturales y de vida entre la ciudad y el campo será uno de los mayores logros de la construcción del comunismo.*

### **3. Dirección de la Economía Nacional y Planificación.**

La creación de la base material y técnica del comunismo exige que se perfeccione incesantemente la dirección de la economía y la planificación. La atención principal en todos los eslabones de la planificación y de la dirección de la economía debe centrarse en utilizar del modo más racional y eficaz los recursos materiales, de mano de obra y financieros y las riquezas naturales y eliminar los gastos superfluos y las pérdidas. Conseguir, en beneficio de la sociedad, el mayor resultado con el menor gasto es una ley inmutable de la edificación económica. El perfeccionamiento de la dirección de la economía nacional debe ir acompañado de la simplificación y el abaratamiento máximos del aparato administrativo.

La dirección planificada de arriba abajo debe orientarse a desarrollar rápidamente e introducir la nueva maquinaria. En todos los sectores de la economía nacional hay que perfeccionar y observar rigurosamente normas progresivas, científicamente fundamentadas, de utilización de los medios de producción.

El Partido estima tareas de primer orden elevar la *eficacia de las inversiones en obras básicas* y orientarlas del modo más ventajoso y económico, asegurar el máximo incremento de la producción por cada rublo invertido en obras básicas y reducir los plazos de amortización de las inversiones. Hay que mejorar constantemente la estructura de los gastos en obras básicas y elevar en ellos la parte corres-

pondiente a las instalaciones y máquinas.

Debe ser condición ineludible de la planificación y organización de la economía concentrar las inversiones en obras básicas en los sectores decisivos, acabar con la dispersión de los gastos para dichas obras y acelerar la puesta en marcha de las empresas en construcción.

La elevación sistemática de la *calidad de la producción* es una exigencia obligatoria del desarrollo de la economía. La calidad de la producción de las empresas soviéticas debe ser considerablemente superior a la de las mejores empresas capitalistas. Para ello hay que aplicar un amplio sistema de medidas, comprendido el control social, y elevar el papel de los índices cualitativos de la producción en la planificación, la apreciación del trabajo de las empresas y la emulación socialista.

La edificación comunista presupone el desarrollo máximo de los *principios democráticos de administración* al mismo tiempo que se fortalece y perfecciona *la dirección centralizada de la economía nacional por el Estado*. En el marco del plan único de la economía nacional se seguirán ampliando la autonomía y los derechos de los órganos locales y de las empresas, y en la planificación deberán desempeñar un papel cada vez mayor los planes y propuestas que partan de abajo, comenzando por las empresas.

La dirección planificada centralizada debe orientarse principalmente a: elaborar los más importantes índices de los planes económicos y asegurar su cumplimiento, tomando al máximo en consideración las propuestas dimanantes de abajo; coordinar y vincular los planes trazados en las localidades; difundir las rea-

lizaciones científico-técnicas y la experiencia de vanguardia; aplicar una política estatal única en la esfera del progreso técnico, las inversiones en obras básicas, la distribución territorial de la producción, la remuneración del trabajo, los precios, las finanzas y la aplicación de un sistema único de cálculo y estadística.

En el desarrollo de la economía nacional hay que observar rigurosamente la *proporcionalidad*, hay que evitar a su debido tiempo el surgimiento de desproporciones económicas, asegurando suficientes reservas económicas como condición necesaria para un ritmo elevado estable de desarrollo económico, el funcionamiento ininterrumpido de las empresas y el incremento incesante del bienestar del pueblo.

El desarrollo de la economía nacional y el rápido desenvolvimiento de la ciencia y la técnica exigen que se eleve el nivel científico de la planificación, la confección de proyectos, el cálculo y la estadística. El mejoramiento de la fundamentación científico-técnica y económica de los planes asegurará una gran estabilidad de los mismos, lo que, al mismo tiempo, presupondrá su corrección y concreción oportunas en el proceso de su cumplimiento. La planificación debe ser ininterrumpida y conjugar orgánicamente los planes anuales con los de larga perspectiva, asegurando su cumplimiento con medios financieros y recursos materiales y técnicos.

Condición indispensable para el éxito de la edificación comunista son la observancia firme y consecuente de la disciplina, el control cotidiano y la superación decidida de los elementos de localismo y particularismo en la vida económica.

Hay que seguir elevando el papel

y la responsabilidad de los *organismos locales* en la dirección de la economía y seguir transfiriendo una serie de funciones administrativas que hoy cumplen los órganos de toda la Unión a los de las repúblicas, de las que cumplen los de las repúblicas, a los regionales, y de las que competen a los regionales, a los de distrito. Hay que mejorar la actividad de los consejos económicos, que son la forma más vital y más en correspondencia con el actual nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, de dirección de la industria y la construcción. Al mismo tiempo que se perfeccione el funcionamiento de los consejos económicos en el seno de las zonas administrativas económicas, se mejorará la coordinación de la actividad de los organismos económicos con el fin de estructurar mejor el desarrollo planificado y múltiple de la economía de grandes zonas económicas, como los Urales, la región del Volga, Siberia Occidental, Siberia Oriental, Extremo Oriente, Transcaucasia, las Repúblicas del Báltico, Asia Central, etc.

Para movilizar las reservas internas y utilizar con mayor eficacia las inversiones en obras básicas, los fondos de producción y los medios financieros es necesario ampliar la independencia operativa y la *iniciativa de las empresas* sobre la base de las tareas señaladas en los planes estatales. Hay que elevar el papel y el interés de las empresas en la aplicación de la técnica de vanguardia y en el mayor aprovechamiento de los potenciales productivos.

En la dirección de la economía son decisivas la selección, educación y promoción de los cuadros que dirigen de modo inmediato las empresas y los koljoses y se dedican a organizar y regir la producción. La

esfera de la creación de bienes materiales es la principal en la vida de la sociedad. Por ello hay que destinar siempre para los puestos de dirección de las empresas productivas a los mejores cuadros.

Debe ampliarse cada vez más, en el centro y en las localidades, la participación directa y muy activa de los *sindicatos* en la confección y el cumplimiento de los planes económicos, en la solución de las cuestiones relacionadas con el trabajo de los obreros y los empleados y en la formación de los organismos de dirección económica y administración de las empresas. Hay que elevar el papel de los obreros y empleados de cada empresa en la solución de los problemas vinculados con la actividad de la misma.

En el proceso de la edificación del comunismo, la dirección económica se basará en el estímulo material y moral de los índices elevados de producción. La conjugación atinada de los estímulos materiales y morales para el trabajo es una gran fuerza creadora en la lucha por el comunismo. A medida que se avance hacia el comunismo, aumentarán cada vez más la importancia de los estímulos morales para el trabajo, del reconocimiento social de los resultados obtenidos y del sentido de responsabilidad de cada uno por la causa de todo el pueblo.

Todo el sistema de planificación y apreciación del trabajo de las organizaciones centrales y locales, de las empresas y los koljoses, debe engendrar en ellos el interés por que se les programen tareas mayores y por la máxima difusión de la experiencia productiva avanzada. Hay que estimular, especialmente, la iniciativa y los éxitos en la búsqueda y la utilización de nuevas posibilidades de elevar los índices

cuantitativos y cualitativos de la producción.

Hay que mejorar incesantemente el sistema de fijación de las normas técnicas, así como los sistemas de remuneración del trabajo y de primas, controlar por medio del rublo la cantidad y la calidad del trabajo, no consentir el igualitarismo y aplicar en mayor escala formas colectivas de estímulo material que eleven el interés de cada trabajador por que la empresa en su conjunto funcione a un alto nivel.

En la edificación comunista hay que utilizar con toda plenitud las relaciones monetario-mercantiles, en correspondencia con el nuevo contenido inherente a ellas en el período del socialismo. Desempeña un gran papel en ello el empleo de resortes de desarrollo de la economía como la autonomía económica socialista, el dinero, el precio, el costo, el beneficio, el comercio, el crédito y las finanzas. Cuando se pase a la forma única de propiedad, a la propiedad comunista, de todo el pueblo, y al sistema comunista de distribución, las relaciones monetario-mercantiles caducarán económicamente y se extinguirán.

A lo largo del período de la edificación del comunismo en todos los frentes, el presupuesto del Estado seguirá desempeñando un importante papel en la distribución del producto social y de la renta nacional. Se robustecerá el sistema crediticio-monetario, se fortalecerá la moneda soviética, se elevará cada vez más, la capacidad adquisitiva del rublo y se acrecentará su papel en el ámbito internacional.

Hay que robustecer por todos los medios la autonomía económica so-

cialista de las unidades productivas, conseguir que predomine un espíritu de rigurosa economía y ahorro, disminuir las pérdidas, reducir los costos y elevar la rentabilidad de la producción. Se debe mejorar incesantemente el sistema de precios, poniéndolo en correspondencia con las tareas de la edificación comunista, con el progreso técnico, el incremento de la producción y el consumo y la reducción de los gastos de producción. Los precios deben reflejar en grado cada vez mayor los gastos de trabajo socialmente necesario, cubrir los gastos de producción y circulación y proporcionar cierto beneficio a cada empresa que funcione normalmente. La orientación fundamental en la política de precios en el período de la construcción del comunismo es la reducción sistemática, económicamente fundamentada, de los mismos, sobre la base de la elevación del rendimiento del trabajo y el descenso de los costos.

La sociedad soviética dispone de enormes fondos pertenecientes a todo el pueblo. Por ello aumenta el papel del cálculo de las riquezas racionales y del control de su protección y acertado empleo. El espíritu de ahorro, la utilización racional de cada rublo perteneciente al pueblo, el acertado gasto de los recursos, el mejoramiento incesante de la dirección planificada y de los métodos de gestión económica, la elevación del espíritu de organización y de la disciplina consciente y el desarrollo de la iniciativa popular son poderosos aceleradores del avance de la sociedad soviética hacia el comunismo.

## II. TAREAS DEL PARTIDO EN CUANTO A LA ELEVACION DEL BIENESTAR MATERIAL DEL PUEBLO

EL HEROICO TRABAJO del pueblo soviético ha creado una poderosa economía, desarrollada en todos los aspectos. Hoy se cuenta con todas las condiciones para elevar rápidamente el bienestar de toda la población, de los obreros, los campesinos y los intelectuales. El PCUS plantea una tarea de importancia histórico-mundial: *asegurar en la Unión Soviética un nivel de vida superior al de cualquier país capitalista.*

Esta tarea se cumplirá: a) elevando la remuneración individual según la cantidad y calidad del trabajo al mismo tiempo que se rebajen los precios al por menor y se supriman los impuestos que paga la población; b) ampliando los fondos sociales de consumo, destinados a satisfacer las necesidades de los miembros de la sociedad independientemente de la cantidad y calidad de su trabajo, es decir, gratuitamente (instrucción, asistencia médica, pensiones, mantenimiento de los niños en instituciones infantiles, paso al goce gratuito de los servicios comunales, etc.).

La elevación de los ingresos reales de la población será aventajada por el rápido aumento de la masa de mercancías, el incremento de los servicios y el amplio desarrollo de la construcción de viviendas y establecimientos comunales de todo tipo.

Los soviéticos tendrán una vida más acomodada que los trabajadores de los países capitalistas desarrollados, aun cuando el nivel medio de los ingresos de la población sea igual, ya que en la Unión Soviética la renta nacional se distribuye en interés de todos los miembros de la sociedad y no hay clases parasitarias, que en los Estados burgueses se embolsan y dilapidan

enormes riquezas a cuenta del saqueo de millones de trabajadores.

El Partido arranca de la tesis leninista de que la construcción del comunismo debe basarse en el principio del interés material. El pago según el trabajo seguirá siendo en el transcurso de los próximos veinte años la principal fuente de satisfacción de las necesidades materiales y culturales de los trabajadores.

Al mismo tiempo deberá reducirse constantemente la diferencia entre los ingresos elevados y los relativamente bajos. Cada vez serán mayores las masas de obreros y empleados no calificados que adquirirán calificación, y la disminución de la diferencia en cuanto a la calificación y el rendimiento del trabajo irá acompañada de una reducción consecutiva de las diferencias en el pago. Al elevarse el bienestar de todo el pueblo, los ingresos bajos se acercarán a los más altos, se disminuirá poco a poco la diferencia entre los ingresos de los campesinos y los obreros y de los trabajadores menos remunerados y los altamente retribuidos, así como de la población de las distintas zonas del país.

Al mismo tiempo, a medida que se avance hacia el comunismo, las necesidades personales se irán satisfaciendo cada vez en mayor medida a cuenta de los fondos sociales de consumo, fondos, cuyo ritmo de incremento superará al del incremento del pago individual según el trabajo. El paso a la distribución comunista se habrá efectuado cuando el principio de distribución según el trabajo haya agotado hasta el fin sus posibilidades, es decir, cuando haya abundancia de bienes materiales y culturales y el trabajo sea ya la primera necesidad vital de todos los miembros de la sociedad.

**a) Consecución de un elevado nivel de ingresos y de consumo para toda la población. Desarrollo del comercio.**

El volumen de la renta nacional de la URSS aumentará casi en dos veces y media en los diez próximos años, y aproximadamente en cinco veces en el transcurso de veinte años. Los ingresos reales por habitantes ascenderán en veinte años más de tres veces y media. Ya en el primer decenio, los ingresos reales de todos los obreros y empleados (tomando en consideración los fondos sociales) aumentarán, en promedio por trabajador, casi en dos veces, y los de los obreros y empleados menos remunerados, en tres veces, aproximadamente. Por tanto, ya a fines del primer decenio no quedarán en el país grupos de obreros y empleados con salarios bajos.

Sobre la base de un ritmo más elevado de incremento de la productividad del trabajo de los koljosiános, los ingresos reales de éstos aumentarán por término medio más rápidamente que los de los obreros y se elevarán por trabajador, en los próximos diez años en más del doble, y en el transcurso de veinte años, en más de cuatro veces.

Se elevará considerablemente el pago del trabajo de capas tan numerosas de la intelectualidad soviética como los ingenieros y los peritos, los agrónomos, los veterinarios y los zootécnicos, los maestros, el personal médico y los trabajadores de la cultura.

En correspondencia con la elevación de los ingresos de la población se alcanzará un rápido ascenso del nivel general del consumo popular. Toda la población se alimentará con artículos muy variados y de alta calidad, de los que dispondrá en medida suficiente. En tiempos pró-

ximos aumentará considerablemente en el consumo popular la proporción de los productos pecuarios (carne, grasas, productos lácteos), de la fruta y las hortalizas de alta calidad. Se dará plena satisfacción a las necesidades de todas las capas de la población en excelentes mercancías de amplio consumo: ropa y calzado buenos y elegantes y artículos que mejoren y embellezcan la vida de los soviéticos, como muebles cómodos y modernos, utensilios domésticos perfeccionados, distintos artículos de carácter recreativo, etc. Aumentará considerablemente la producción de automóviles destinados a servir a la población.

La producción de artículos de uso y consumo popular debe cubrir íntegramente la demanda, cada vez mayor, y corresponder a los cambios de ésta. La producción oportuna de mercancías en correspondencia con las diversas demandas de la población, y tomando en cuenta las condiciones locales, nacionales y climáticas, es una exigencia obligatoria que se presenta a todas las ramas que producen artículos de uso y consumo.

Seguirá desarrollándose el comercio soviético como condición necesaria para satisfacer las crecientes demandas del pueblo. En todas las zonas y localidades del país se organizará un comercio perfecto y adquirirán gran amplitud formas progresivas de servicio a la población. Se extenderá la base material y técnica del comercio: la red de tiendas, almacenes, frigoríficos y depósitos de hortalizas.

Se desarrollarán las cooperativas de consumo, llamadas a perfeccionar el comercio en las localidades rurales y a organizar la venta de los sobrantes de productos agropecuarios. Conservará también su significado el comercio koljosiáno.

A finales del segundo decenio se logrará que haya, para toda la población, abundancia de bienes materiales y culturales y se crearán las premisas materiales necesarias para pasar en el período siguiente al principio comunista de distribución según las necesidades.

*b) Solución del problema de la vivienda y elevación del confort.*

El PCUS plantea la tarea de resolver el problema más agudo entre los relacionados con la elevación del bienestar del pueblo soviético: el problema de la vivienda. Durante el primer decenio se acabará en el país con la escasez de viviendas. Recibirán nuevos apartamentos las familias que habitan aún en viviendas malas y superpobladas. Al terminar el segundo decenio, cada familia, comprendidos los recién casados, dispondrá de un apartamento moderno, en correspondencia con los requisitos de la higiene y el confort. En lo fundamental, las casas campesinas de viejo tipo serán sustituidas por casas modernas o, donde sea posible, reconstruidas y modernizadas. En el transcurso del segundo decenio, la vivienda pasará paulatinamente a ser gratuita para todos los ciudadanos.

El urbanismo, la arquitectura y la planificación adquieren gran importancia para la creación de ciudades urbanizadas y cómodas, cuya construcción, sostenimiento y servicios no resultan demasiado caros, así como de otros núcleos de población, casas de viviendas y edificios públicos e industriales. Las ciudades y poblados deben formar un conjunto racional de zonas destinadas a la producción, barriadas residenciales, red de establecimientos públicos y culturales, empresas de servicio a la población, transportes e instalaciones de ingeniería y energéticas, que aseguren al hombre las

mejores condiciones para trabajar y descansar.

En el período venidero se realizará un amplio programa de construcción comunal y de urbanización de todas las ciudades y poblados obreros, lo que exigirá terminar su electrificación, proporcionarles el gas necesario, teléfono, transporte urbano, conducción de aguas y canalización y aplicar un sistema de medidas para seguir saneando las condiciones de vida en las ciudades y otras poblaciones, comprendido su enjardinamiento, traída de aguas y lucha resuelta contra las impurezas del aire, del suelo y del agua. Adquirirán mayor desarrollo las ciudades pequeñas y medianas bien urbanizadas, lo que permitirá mejorar y hacer más sanas las condiciones de vida.

Los transportes urbanos (tranvía, autobús, trolebús y metropolitanos) serán gratuitos en el segundo decenio; a fines de éste también se dispensarán gratuitamente los servicios comunales: agua, gas y calefacción.

*c) Reducción de la jornada de trabajo y mejoramiento de las condiciones del mismo.*

En el transcurso de los próximos diez años se efectuará el paso a la *jornada laboral de seis horas*, con un día de descanso a la semana, o a la *semana laboral de 35 horas*, con dos días de descanso a la semana, y en los trabajos del subsuelo y nocivos para la salud, a la *jornada laboral de cinco horas* o a la *semana laboral de 30 horas*, con cinco días de trabajo.

En el segundo decenio, sobre la base del correspondiente aumento de la productividad del trabajo comenzará el paso a una semana laboral todavía más corta.

De este modo, la Unión Soviética será el país de jornada laboral más corta del mundo y, al mismo tiem-

po, más productiva y retribuída. Aumentará considerablemente el tiempo libre de los trabajadores, lo que creará condiciones complementarias para la elevación de su nivel cultural y técnico.

Paralelamente a la reducción de la jornada laboral, se prolongarán las vacaciones anuales pagadas de los trabajadores. Paulatinamente, la duración de las vacaciones mínimas de todos los obreros y empleados llegará a ser de tres semanas, y más adelante, de un mes. Poco a poco las vacaciones pagadas se irán haciendo extensivas también a los koljosianos.

El saneamiento y el alivio máximos de las condiciones de trabajo son una de las tareas importantes relacionadas con la elevación del bienestar del pueblo. En todas las empresas se introducirán medios modernos de seguridad del trabajo y se garantizarán condiciones higiénico-sanitarias que eliminen los accidentes del trabajo y las enfermedades profesionales. Se suprimirán poco a poco los turnos de noche en las empresas, a excepción de aquéllas en las que el trabajo en las 24 horas del día viene condicionado por el proceso tecnológico o por la necesidad de prestar servicios a la población.

*d) Preocupación por la salud y prolongación de la vida.*

El Estado socialista es el único que se impone la protección y el mejoramiento constante de la salud de toda la población, lo que se realiza mediante un sistema de medidas económico-sociales y sanitarias. Se pondrá en práctica un amplio programa orientado a prevenir y reducir considerablemente las enfermedades, a liquidar las enfermedades infecciosas masivas y a seguir prolongando la vida.

Se dará plena satisfacción a las

necesidades de la población urbana y rural en *asistencia médica* altamente calificada de todas las especialidades. El cumplimiento de esta tarea exigirá que se lleve a cabo una amplia construcción de establecimientos médicos, comprendidos hospitales y sanatorios, se equipe a todas las instituciones médicas con instalaciones modernas y se haga extensiva a toda la población del país la revisión médica profiláctica. Se deberá prestar particular atención a extender en la ciudad y en el campo la red de establecimientos de protección de la salud de la madre y el niño (maternidades, consultorios, sanatorios y hospitales infantiles, escuelas campestres, etc.).

La estancia en los sanatorios será, como ya lo es la asistencia médica, gratuita para los enfermos. También se proporcionarán gratuitamente los medicamentos.

Con el fin de dar a la población la posibilidad de descansar fuera de las ciudades, se construirán casas de reposo, pensiones, hoteles y bases de turismo, de los que podrán gozar los trabajadores a precios módicos y también, como premio, en condiciones ventajosas o gratuitamente.

El Partido considera que una de sus tareas más importantes es asegurar la formación, empezando desde la infancia más temprana, de una joven generación fuerte, con un armónico desarrollo de todas sus facultades físicas e intelectuales. Esto requiere en general, y particularmente en las escuelas, el estímulo máximo de los deportes y educación física masivos y que se atraiga al movimiento deportivo a capas cada vez más amplias de la población, sobre todo a los jóvenes.

*e) Mejoramiento de las condiciones de vida de la familia y de la situación de la mujer. Mantenimien-*

to a cuenta de la sociedad de los niños y personas no aptas para el trabajo.

Deben ser suprimidos totalmente los restos de situación desigual de la mujer en la vida doméstica y creadas todas las condiciones de vida y sociales para conjugar una maternidad feliz con una participación cada vez más activa y creadora de las mujeres en el trabajo y en la actividad social, en la ciencia y en el arte. Deben proporcionarse a las mujeres trabajos relativamente más ligeros, y, al mismo tiempo, suficientemente retribuidos. Se prolongarán las vacaciones por embarazo.

Hay que asegurar condiciones para reducir y aliviar los quehaceres domésticos de la mujer y luego crear las condiciones para sustituir el trabajo de la mujer en la casa por formas sociales de satisfacción de las necesidades materiales de la vida de la familia. Con este fin adquirirán gran difusión en la economía casera máquinas domésticas, dispositivos y aparatos eléctricos perfeccionados y baratos; en años próximos se dispondrá ya de todos los establecimientos de servicios necesarios para satisfacer plenamente las necesidades de la población.

Requiere una atención particular la ampliación de la red de *alimentación pública*, comprendidos los comedores en las empresas, instituciones y grandes casas de vivienda, de modo que queden cubiertas todas las necesidades de la población. Deben mejorarse de modo radical el servicio y la calidad de la producción en los comedores, a fin de que las comidas en ellos sean sabrosas y nutritivas y le resulten a la familia más baratas que hechas en casa. La reducción de los precios en los establecimientos de alimentación pública será mayor que la rebaja de los precios de los víveres

en la red comercial. Gracias a todo ello, en los próximos 10 o 15 años, la alimentación pública llegará a prevalecer sobre la alimentación casera.

En el segundo decenio se comenzará a proporcionar alimentación pública gratuita (almuerzos) al personal de las empresas e instituciones, así como a los koljosianos ocupados en la producción.

Garantizar una infancia feliz a cada niño es una de las más importantes y nobles tareas de la edificación de la sociedad comunista. La sucesiva extensión de la red de establecimientos infantiles creará condiciones para que muchas más familias, y en el segundo decenio todas, puedan, si lo desean, tener a los niños en establecimientos infantiles gratuitos. El partido considera necesario hacer todo lo posible para que ya en los próximos años, contemos con todos los establecimientos preescolares necesarios.

La ciudad y el campo tendrán cubiertas plena y gratuitamente las necesidades de la población en casas-cuna, jardines de la infancia, escuelas de jornada prolongada, campamentos de pioneros y otros centros infantiles; adquirirán difusión masiva la red de escuelas-internado con mantenimiento gratuito; se suministrarán desayunos gratuitos en todas las escuelas y se practicará la jornada prolongada con suministro de almuerzos gratuitos a los alumnos; se proporcionarán, también gratuitamente, uniformes escolares y manuales y otros materiales didácticos.

Los organismos del Estado, los sindicatos y los koljosos se irán haciendo cargo, a medida que aumente la renta nacional en el transcurso de los dos decenios, de la asistencia a todos los ciudadanos que hayan perdido la capacidad de tra-

bajo, bien por su edad o bien por invalidez. Los subsidios en caso de enfermedad y pérdida de la capacidad de trabajo y las pensiones de vejez se harán extensivos a los koljosianos; irán aumentando las pensiones de vejez e invalidez. En la ciudad y en el campo se montará una amplia red de internados confortables para los ancianos y los inválidos, capaz de albergar y mantener gratuitamente a todos los que lo deseen.

*El cumplimiento de las tareas trazadas por el Partido para elevar el bienestar material del pueblo permitirá a la Unión Soviética avanzar considerablemente hacia la realización práctica del principio comunista de distribución según las necesidades.*

A fines de los dos decenios, los fondos sociales de consumo equivaldrán aproximadamente a la mitad de todos los ingresos reales de la población. Ello permitirá realizar a cuenta de la sociedad:

— el mantenimiento gratuito de los niños en instituciones infantiles y escuelas-internado (si los padres lo desean);

— la asistencia material a los incapacitados para el trabajo;

— la enseñanza gratuita en todos los centros docentes;

— la asistencia médica gratuita a todos los ciudadanos, comprendido el suministro de medicamentos y el tratamiento sanatorial de los enfermos;

— la vivienda gratuita y los servicios comunales también gratuitos;

— el transporte urbano gratuito;

— el goce gratuito de algunos tipos de servicios;

— la reducción gradual del pago por el disfrute de casas de descanso, pensiones, bases de turismo e instalaciones deportivas y, parcial-

mente, el goce gratuito de las mismas;

— la extensión de los subsidios ventajas económicas y estipendios para la población (subsidios a las madres solas o de prole numerosa, estipendios a los estudiantes);

— el paso gradual a la alimentación pública gratuita (almuerzos) para el personal de las empresas e instituciones, así como para los koljosianos ocupados en la producción.

El Estado soviético dará así al mundo un ejemplo de satisfacción verdaderamente cabal y completa de las crecientes demandas materiales y culturales del hombre. El nivel de vida de los soviéticos ascenderá tanto más de prisa, cuanto más rápidamente se desarrollen las fuerzas productivas del país y se eleve la productividad del trabajo, cuanto más ampliamente se despliegue la energía creadora del pueblo soviético.

El programa trazado puede ser cumplido con éxito en un clima de paz. La agravación de la situación internacional y el aumento de los gastos para la defensa que ello impondría pueden frenar la realización de los planes de elevación del bienestar del pueblo. Una normalización estable de las relaciones internacionales, la reducción de los gastos militares y, particularmente, el desarme general y completo, sobre la base del correspondiente acuerdo entre los Estados, permitirían superar considerablemente los planes de elevación del nivel de vida de los trabajadores.

El cumplimiento del grandioso programa de elevación del bienestar del pueblo soviético tendrá una importancia histórica mundial. El Partido llama al pueblo soviético a

trabajar con tenacidad e inspiración. Cada trabajador debe cumplir su deber en la construcción de la

sociedad comunista, en la lucha por el cumplimiento del programa de elevación del bienestar popular.

### III. TAREAS DEL PARTIDO EN LA ESFERA DE LA EDIFICACION ESTATAL Y DEL DESARROLLO SUCESIVO DE LA DEMOCRACIA SOCIALISTA

LA DICTADURA del proletariado, nacida de la Revolución Socialista, ha desempeñado un papel de importancia histórico-mundial, asegurando la victoria del socialismo en la URSS. Al mismo tiempo, ella misma ha sufrido modificaciones en el proceso de la edificación socialista. Gracias a la supresión de las clases explotadoras se ha extinguido la función de aplastamiento de su resistencia. Se han desarrollado en todos los aspectos las principales funciones del Estado socialista: la de organizar la economía y la educativo cultural. El Estado socialista ha entrado en un nuevo período de su desarrollo. Ha comenzado el proceso de transformación del Estado en organización de todos los trabajadores de la sociedad socialista. La democracia proletaria se ha ido convirtiendo más y más en democracia socialista de todo el pueblo.

La clase obrera es la única en la historia que no persigue el objetivo de eternizar su Poder.

Después de asegurar la victoria completa y definitiva del socialismo, fase primera del comunismo, y el paso de la sociedad a la edificación del comunismo en todos los frentes, la dictadura del proletariado ha cumplido su misión histórica, dejando de ser una necesidad en la URSS desde el punto de vista de las tareas del desarrollo interior. El Estado que surgió como Estado de la dictadura del proletariado, se ha convertido en la nueva etapa, en la etapa contemporánea, en Estado de todo el pueblo, en órgano de expre-

sión de los intereses y la voluntad de todo el pueblo. Por cuanto la clase obrera es la fuerza más avanzada y organizada de la sociedad soviética, también ejerce en ella su papel dirigente en el período de la edificación del comunismo en todos los frentes. La clase obrera dará fin al cumplimiento de su papel dirigente de la sociedad cuando el comunismo haya sido edificado, cuando hayan desaparecido las clases.

El Partido arranca de que la dictadura de la clase obrera deja de ser necesaria antes de que se extinga el Estado. Como organización de todo el pueblo, el Estado se mantendrá hasta la victoria total del comunismo. Expresando la voluntad del pueblo, está llamado a organizar la creación de la base material y técnica del comunismo y la transformación de las relaciones socialistas en relaciones comunistas, a llevar a cabo el control de la medida del trabajo y de la medida del consumo, a asegurar el ascenso del bienestar del pueblo, a salvaguardar los derechos y las libertades de los ciudadanos soviéticos, el orden jurídico y la propiedad socialista, a educar a las masas populares en un espíritu de disciplina consciente y de actitud comunista hacia el trabajo, a garantizar firmemente la defensa y la seguridad del país, a fomentar la colaboración fraternal con los países socialistas, a defender la paz universal y a mantener relaciones normales con todos los países.

*El desarrollo y perfeccionamiento máximos de la democracia socialista*

*lista, la participación activa de todos los ciudadanos en la administración del Estado y en la dirección de la edificación económica y cultural, el mejoramiento del trabajo del aparato estatal y el fortalecimiento del control popular sobre su actividad constituyen la tendencia principal del desarrollo del sistema estatal socialista en el período de la edificación del comunismo. A medida que se desarrolle la democracia socialista, los órganos del Poder del Estado se irán convirtiendo en órganos de autogestión social. Adquirirá mayor desarrollo todavía el principio leninista del centralismo democrático, que garantiza la acertada conjugación de la dirección centralizada con el máximo desenvolvimiento de la iniciativa de los órganos locales, la ampliación de los derechos de las repúblicas federadas y la elevación de la actividad creadora de las masas. Hay que fortalecer la disciplina y ejercer un control cotidiano sobre la actividad de todos los eslabones del aparato de dirección, así como comprobar el cumplimiento de las decisiones y leyes del Poder soviético y elevar la responsabilidad de cada funcionario por su aplicación rigurosa y oportuna.*

### **1. Los Soviets y el desarrollo de los principios democráticos de gestión estatal.**

En el curso de la edificación comunista se elevará el papel de los Soviets, organización omnimoda del pueblo y encarnación de su unidad. Los Soviets, en los que se conjugan rasgos de organización estatal y social, actúan cada vez más como organizaciones sociales en cuya actividad las masas participan amplia y directamente.

El Partido considera necesario

perfeccionar las formas de representación popular y desarrollar los principios democráticos del sistema electoral soviético.

Al proponer las candidaturas de los diputados a los Soviets, hay que asegurar la más amplia y profunda discusión en asambleas y en la prensa de las cualidades personales y las aptitudes de los candidatos, con el fin de elegir a los más dignos y prestigiosos.

Para mejorar la labor de los Soviets y atraer a ellos nuevas fuerzas, con el objeto de que *nuevos millones de trabajadores cursen la escuela de administración del Estado* es conveniente que cada vez que haya elecciones se renueve, por lo menos, un tercio de los diputados a los Soviets.

Con el fin de incorporar a los organismos de dirección a un círculo más amplio de gente capaz y también para excluir la posibilidad de abuso del Poder por parte de uno y otro funcionario de la administración del Estado, el Partido considera necesario *renovar sistemáticamente la composición de los organismos dirigentes*. Es conveniente establecer el principio de que los funcionarios dirigentes de los órganos de la Unión, las repúblicas y locales no puedan, como regla, ser elegidos más de tres veces consecutivas para desempeñar su función. En aquellos casos en que las dotes personales del funcionario hagan conveniente y necesaria, según la opinión general, que siga desempeñando sus funciones en el organismo dirigente, se podrá admitir su reelección. Para ella no bastará una simple mayoría, sino que será preciso que el candidato reúna, por lo menos, las tres cuartas partes de los votos.

El Partido considera una tarea importantísima el perfeccionamiento

to y la observancia rigurosa de los principios de la democracia soviética. Deben practicarse en plena medida: la rendición regular de cuentas por los Soviets y diputados ante los electores y el derecho de éstos a revocar en todo momento a los diputados que no hayan justificado su confianza; la discusión pública, libre y profunda, en las sesiones de los Soviets, de todas las cuestiones importantes de la administración del Estado y la edificación económica y cultural; la rendición regular de cuentas de los órganos ejecutivos del Poder en las sesiones de los Soviets, de abajo arriba; la comprobación del trabajo de dichos órganos y el control sobre su actividad; la discusión sistemática por los Soviets de las interpelaciones de los diputados; la crítica de las deficiencias en el trabajo de las organizaciones de los Soviets, económicas y otras.

Cada diputado debe participar activamente en la gestión estatal y cumplir una función determinada. Se eleva el papel de las comisiones permanente de los Soviets. Las comisiones permanentes de los Soviets Supremos están llamadas a controlar sistemáticamente la actividad de los ministerios, departamentos y consejos económicos y contribuir activamente al cumplimiento de las decisiones adoptadas por el correspondiente Soviets Supremo. Con el fin de mejorar el trabajo de los órganos legislativos y de reforzar el control sobre los ejecutivos, hay que liberar periódicamente a los diputados del cumplimiento de sus funciones laborales para que trabajen en las comisiones.

Deben transferirse paulatinamente a las comisiones permanentes de los Soviets locales un número cada vez mayor de cuestiones que son

competencia de las direcciones y los departamentos de los organismos ejecutivos.

Se ampliarán los derechos de los Soviets locales de diputados de los trabajadores (de la administración autónoma local). Dichos Soviets resolverán con carácter definitivo todas las cuestiones de importancia local.

Merece especial atención el robustecimiento del eslabón distrital. A medida que la propiedad cooperativo-koljosiense se vaya aproximando a la de todo el pueblo, irá cuajando gradualmente un solo órgano democrático de administración de todas las empresas, organizaciones e instituciones distritales.

Se ampliará la participación de las organizaciones sociales y de las asociaciones de trabajadores en la actividad legislativa de los órganos representativos del Estado soviético. A los sindicatos, el Komsomol y otras organizaciones sociales de masas, representadas por sus órganos de la Unión y de las repúblicas, se les debe conceder el derecho de iniciativa legislativa, es decir, de presentar proyectos de ley.

Debe hacerse ley la discusión por los trabajadores de los proyectos de ley y otras decisiones de importancia nacional o local. Los proyectos de ley más importantes deben someterse a referéndum en el que participe todo el pueblo.

El PCUS concede una gran importancia al mejoramiento de la actividad del aparato estatal, del que depende en gran medida la atinada utilización de todos los recursos del país, así como la oportuna solución de las cuestiones relacionadas con los servicios culturales y públicos para los trabajadores. El aparato soviético debe ser sencillo, calificado, barato y eficiente y estar exen-

to de burocratismo, formalismo y papeleo.

Un importante medio para conseguirlo es el *control estatal y social permanente*. En correspondencia con las indicaciones de Lenin deben funcionar con carácter permanente órganos de control en los que el control estatal se conjugue, tanto en el centro como en las localidades, con la inspección social. El Partido considera las inspecciones del control popular un eficiente resorte para incorporar a grandes masas populares a la administración del Estado y al control de la rigurosa observancia de las leyes, así como para perfeccionar el aparato estatal, extirpar el burocratismo y aplicar oportunamente las propuestas de los trabajadores.

El aparato del Estado socialista sirve al pueblo y debe rendirle cuentas de su gestión. La deshonestidad de los funcionarios, los abusos de Poder y el burocratismo deben ser cortados resueltamente y castigados con dureza, sin contemplaciones con nadie. Es un deber de los soviéticos velar por la legalidad y el orden jurídico, así como ser intolerantes con los abusos y luchar contra ellos.

El Partido estima necesario continuar desarrollando los principios democráticos de *administración*. El principio electivo y la rendición de cuentas ante los órganos representativos y los electores deberán hacerse extensivos, paulatinamente, a todos los funcionarios dirigentes de los organismos del Estado.

Hay que procurar que el aparato retribuido del Estado sea menor, que masas cada vez más vastas adquieran hábitos de administración y que el trabajo en el aparato estatal deje de ser, con el tiempo, una profesión especial.

Sin que deje de observarse rigu-

rosamente el principio de la responsabilidad personal de cada dirigente por la labor que le ha sido encomendada, hay que aplicar consecuentemente la dirección colegiada en todos los eslabones del aparato estatal y económico.

La más amplia democracia debe conjugarse con la observancia rigurosa de la disciplina camaraderil de los trabajadores y contribuir al robustecimiento de ésta, al control desde arriba y desde abajo. Lo principal en la actividad de todos los órganos del Estado es la labor de organización de las masas, la acertada selección de los funcionarios, su comprobación y valoración por las obras prácticas, el control de la realización efectiva de las tareas y el del cumplimiento de las decisiones de los organismos dirigentes.

Adquiere una gran importancia el *robustecimiento sucesivo del orden jurídico socialista* y el perfeccionamiento de las normas jurídicas reguladoras de la labor de organización de la economía y cultural-educativa, de normas que contribuyan a la solución de las tareas de la edificación comunista y al florecimiento universal del individuo.

*El paso al comunismo supone el máximo desarrollo de la libertad del individuo y de los derechos de los ciudadanos soviéticos*. El socialismo ha otorgado y garantizado a los trabajadores los más amplios derechos y libertades. El comunismo les brinda nuevos grandes derechos y oportunidades.

El Partido plantea la tarea de asegurar la rigurosa observancia de la legalidad socialista, acabar con todas las infracciones del orden jurídico, liquidar la delincuencia y suprimir todas las causas que la engendran.

La *administración de justicia* se

ejerce en la URSS de pleno acuerdo con la ley. Se basa en principios auténticamente democráticos: electividad de los jueces y jurados populares y su obligación de rendir cuentas del cumplimiento de sus funciones, el derecho de revocarlos en cualquier momento, la participación en las vistas de causa de acusadores y defensores designados por las organizaciones sociales, observando rigurosamente el tribunal y los organismos de instrucción e investigación la legalidad y todas las normas procesales. Los principios democráticos de la administración de justicia se desarrollarán y perfeccionarán.

En la sociedad que construye el comunismo no deben tener cabida las infracciones de la ley ni la delincuencia. Mas mientras haya delincuencia habrá que aplicar rigurosas medidas de castigo a quienes perpetren delitos peligrosos para la sociedad, vulneren las normas de convivencia socialista y no deseen participar en la vida laboral honesta. La atención principal debe centrarse en la prevención de los delitos.

La elevación del bienestar material, la cultura y la conciencia de los trabajadores crea todas las condiciones para extirpar la delincuencia y sustituir, en fin de cuentas, las sanciones penales por medidas de influencia y educación social. En las condiciones del socialismo, cada persona que se haya descarriado de la vía del trabajo puede reintegrarse a la actividad útil.

Todo el sistema de las organizaciones estatales y sociales educa a los trabajadores en un espíritu de cumplimiento voluntario y honesto de sus obligaciones y lleva a la fusión orgánica de los derechos con

los deberes en normas únicas de convivencia comunista.

## **2. Elevación sucesiva del papel de las organizaciones sociales. El Estado y el comunismo.**

En el período de la edificación del comunismo en todos los frentes aumenta el papel de las organizaciones sociales. Se eleva particularmente la importancia de los *sindicatos* como escuela de gobierno, de administración, como escuela de comunismo. El Partido contribuirá a que los sindicatos intensifiquen su actividad de dirección de la economía, convirtiendo las asambleas permanentes de producción en órganos cada vez más eficientes que contribuyan a mejorar el trabajo de las empresas y el control de la producción. Los sindicatos están llamados a:

— preocuparse constantemente de elevar la conciencia comunista de las masas, organizar la emulación por el trabajo comunista, ayudar a los trabajadores a adquirir hábitos de administración de los asuntos estatales y sociales, y participar de modo activo en el control de la medida del trabajo y de la medida del consumo;

— desarrollar la actividad de los obreros y empleados, incorporándolos a la lucha por el progreso técnico ininterrumpido, por la elevación sucesiva del rendimiento del trabajo y por el cumplimiento y sobrecumplimiento de los planes y tareas que el Estado se marca;

— preocuparse en todo momento de elevar la calificación de los obreros y empleados, mejorar sus condiciones de vida y de trabajo; velar por los intereses materiales y los derechos de los trabajadores;

— lograr el cumplimiento de los planes de edificación de viviendas

y establecimientos de servicios culturales y públicos, mejorar la alimentación pública y el comercio, los seguros sociales, la red balneosanatorial;

— asegurar el control de la utilización de los fondos sociales de consumo y del trabajo de todas las empresas y establecimientos que prestan servicios a los trabajadores;

— mejorar los servicios culturales y las condiciones de descanso para los trabajadores y desarrollar la educación física y el deporte.

Crecerá el papel de la *Unión de la Juventud Comunista* (Komsomol) como organización social juvenil autónoma, que ayude al Partido a educar a los jóvenes en el espíritu del comunismo, a incorporarlos a la edificación práctica de la nueva sociedad y a preparar una generación de hombres universalmente desarrollados, que vivirán, trabajarán y regirán los asuntos sociales en el comunismo. El Partido considera la juventud como una fecunda fuerza creadora en la lucha del pueblo soviético por el comunismo.

El Komsomol está llamado a dar todavía mayores pruebas de iniciativa en todas las esferas de la vida, a fomentar la actividad y el heroísmo laboral de la juventud. El trabajo de las organizaciones del Komsomol debe centrarse en educar a la juventud en un espíritu de fidelidad sin reservas a la Patria, al pueblo, al Partido Comunista y a la causa del comunismo y de disposición constante a trabajar en bien de la sociedad y a superar cualesquiera dificultades y en elevar el nivel de la instrucción general y los conocimientos técnicos de los jóvenes. Es un deber sagrado del Komsomol preparar a los jóvenes para la defensa de la Patria socialista, forjar a patriotas abnegados, capaces de rechazar decidi-

damente la agresión de cualquier enemigo. El Komsomol educa a la juventud en un espíritu de rigurosa observancia de los principios y normas de la moral comunista. Con su actividad en la escuela y en la organización de los pioneros, el Komsomol está llamado a participar activamente en la formación de una generación laboriosa, optimista y sana física y moralmente.

Crecerá la importancia de las *cooperativas* —koljoses, cooperativas de consumo, de construcción de viviendas y otras— como una de las formas de incorporar a las masas a la edificación comunista y como una escuela de autogestión social.

Se desarrollarán también otras agrupaciones sociales de los trabajadores: sociedades científicas, científico-técnicas y de divulgación científica, organizaciones de racionalizadores e inventores, sociedades literarias, artísticas, de periodistas, educativas y culturales y deportivas.

El Partido considera que una importantísima tarea de las organizaciones sociales es desarrollar al máximo la emulación laboral y estimular las formas comunistas de trabajo, seguir elevando la actividad de los trabajadores en la edificación del comunismo y preocuparse de mejorar las condiciones de vida de las masas, así como de satisfacer sus crecientes demandas espirituales. Hay que ampliar la participación de las organizaciones sociales en la dirección de los establecimientos culturales, de sanidad y seguros sociales transfiriéndoles en los años próximos la dirección del ramo de espectáculos públicos, los clubes, las bibliotecas y otras instituciones culturales y educativas que hoy dependen del Estado; hay que ampliar la actividad de estas organizaciones en lo

que se refiere al fortalecimiento del orden público, en particular la actividad de las milicias voluntarias populares y los tribunales de camaradas.

Con el fin de desarrollar la actividad y la iniciativa de las organizaciones sociales, el Partido considera necesario seguir reduciendo de abajo arriba el aparato retribuido, renovar aproximadamente la mitad de los integrantes de cada órgano social cada vez que haya elecciones ordinarias. Estimar conveniente que los funcionarios dirigentes no sean elegidos, como regla, más de dos veces consecutivas.

El desarrollo de la organización estatal socialista llevará gradualmente a su transformación en *autogestión social comunista*, en la que se unirán los Soviets, los sindicatos, las cooperativas y otras organizaciones masivas de los trabajadores. Este proceso significará un desarrollo sucesivo de la democracia, que asegurará la participación activa de todos los miembros de la sociedad en la administración de los asuntos de ésta. Funciones sociales análogas a las actuales funciones de dirección de la economía y la cultura, cumplidas hoy por el Estado, se mantendrán en el comunismo modificándose y perfeccionándose en correspondencia con el desarrollo de la sociedad. Pero el carácter y los procedimientos de su ejercicio serán distintos que en el socialismo. Los organismos de planificación y cálculo, así como los de dirección de la economía y del desarrollo de la cultura, son hoy organismos estatales, perderán su carácter político para convertirse en organismos de autogestión social. La sociedad comunista será una comunidad altamente organizada de trabajadores. Cristalizarán normas únicas, por todos reconocidas, de conviven-

cia comunista, cuya observancia será una necesidad interna y un hábito de todos los hombres.

El desarrollo histórico conduce inevitablemente a la extinción del Estado. Para que el Estado se extinga plenamente son necesarias tanto las condiciones interiores, es decir, la edificación de la sociedad comunista desarrollada, como las exteriores, o sea, la victoria y el afianzamiento del socialismo en el ámbito internacional.

### **Fortalecimiento de las Fuerzas Armadas y de la capacidad de defensa de la URSS.**

El Partido Comunista de la Unión Soviética, contando con el apoyo unánime de todo el pueblo soviético, defiende y salvaguarda con firmeza incontestable las conquistas del socialismo y la paz en todo el mundo y lucha sin desmayo por liberar definitivamente a la humanidad de las guerras de agresión. El principio de la coexistencia pacífica de Estados con distinto régimen social, enunciado por Lenin, ha sido y sigue siendo el principio general de la política exterior del Estado soviético.

La Unión Soviética batalla con tesón por que se realicen sus propuestas de desarme general y completo bajo riguroso control internacional. Pero los Estados imperialistas se niegan obstinadamente a aceptar estas propuestas e incrementan a ritmo intenso sus fuerzas armadas. No quieren resignarse con la existencia del sistema mundial del socialismo y proclaman sin recato sus dementes planes de liquidar mediante una guerra a la Unión Soviética y a los demás Estados socialistas. Esto impone al Partido Comunista, a las Fuerzas Armadas, a los organismos de seguridad del

Estado y a todos los pueblos de la URSS el deber de manifestar una vigilancia insomne frente a las maquinaciones agresivas de los enemigos de la paz, mantenerse alerta para salvaguardar el trabajo pacífico y a estar siempre prestos a defender la Patria con las armas en la mano.

El Partido arranca de que mientras exista el imperialismo persistirá el peligro de guerras de agresión. El PCUS estima que la defensa de la patria socialista y el robustecimiento de la defensa de la URSS y de la pujanza de las Fuerzas Armadas Soviéticas es un deber sagrado del Partido y de todo el pueblo soviético y una importantísima función del Estado socialista. La Unión Soviética considera su deber internacional asegurar, junto con los demás países socialistas, la defensa infalible y la seguridad de todo el campo socialista.

Si se consideran las condiciones interiores, la Unión Soviética no necesita ejército. Pero, por cuanto perdura el peligro de guerra, dominante del campo imperialista, y no se ha logrado el desarme completo y general, el PCUS estima necesario mantener la fuerza defensiva del Estado soviético y la preparación combativa de sus fuerzas armadas a un nivel que asegure la derrota decisiva y completa de cualquier enemigo que ose atentar contra la Patria Soviética. El Estado soviético se cuidará de que sus Fuerzas Armadas sean pujantes, dispongan de los medios de defensa de la Patria más modernos —armas atómicas y termonucleares, así como cohetes de todos los radios de acción— y de que mantengan a la altura debida el material de guerra y las armas de todos los tipos.

El Partido educa a los comunistas y a todos los soviéticos en un

espíritu de disposición constante a defender la patria socialista y de amor a su ejército. Contribuirá por todos los medios a que siga desenvolviéndose la actividad de las organizaciones sociales de cooperación a la defensa. La defensa de la patria y el servicio en las Fuerzas Armadas Soviéticas es un noble y honroso deber del ciudadano soviético.

El PCUS hace todo lo necesario para que las Fuerzas Armadas Soviéticas sean un organismo eficiente y bien engranado, posean una organización y una disciplina elevadas, cumplan ejemplarmente las tareas que les plantean el Partido, el Gobierno, el pueblo, y estén dispuestas en todo momento a dar una réplica demoledora a los agresores imperialistas. El mando único es un importantísimo principio de la organización de las Fuerzas Armadas Soviéticas.

El Partido se preocupará infatigablemente de forjar cuadros de mando, políticos y técnicos del ejército y de la marina, salidos de entre los mejores representantes del pueblo soviético, fieles sin reservas a la causa del comunismo. Considera necesario que los cuadros de mando estudien con tesón la teoría marxista-leninista, posean una elevada preparación técnico-militar, respondan a todas las exigencias de la teoría y la práctica militares modernas, refuercen la disciplina militar. Todos los componentes de las Fuerzas Armadas deben ser educados en un espíritu de fidelidad sin reservas a su pueblo, a la causa del comunismo, estar dispuestos a dar todas sus fuerzas y, si fuere necesario, la vida para defender la patria socialista.

La base esencial de la edificación militar es la dirección de las Fuerzas Armadas por el Partido Comu-

nista, la acentuación del papel y la influencia de las organizaciones partidarias en el ejército y la marina. El Partido se aplica infatigablemente a elevar su influencia organizadora y orientadora en toda la vida y la actividad del ejército, la aviación y la marina, a aglutinar a todo el personal de las Fuerzas Armadas en torno al Partido Comunista y al Gobierno soviético,

fortalecer la unidad del ejército y el pueblo y a educar a los miembros de las Fuerzas Armadas en un espíritu de valentía, audacia, heroísmo y confraternidad de armas con los ejércitos de los países socialistas, en un espíritu de disposición a defender en cualquier momento al País Soviético, que construye el comunismo.

#### IV. TAREAS DEL PARTIDO EN LA ESFERA DE LAS RELACIONES ENTRE LAS NACIONES

CON EL SOCIALISMO florecen las naciones y se robustece su soberanía. El desarrollo de las naciones no se realiza mediante el acentuamiento de las disensiones nacionales y de la estrechez y el egoísmo nacionales, como ocurre bajo el capitalismo, sino mediante su aproximación, la ayuda mutua y la amistad fraternas. El surgimiento de nuevos centros de la industria, el descubrimiento y puesta en explotación de las riquezas naturales, la roturación de las tierras vírgenes y el desarrollo de los transportes elevan la movilidad de la población y contribuyen a ampliar la comunicación entre los pueblos de la Unión Soviética. En las repúblicas soviéticas conviven y trabajan marcomunadamente hombres de muchas nacionalidades. Las fronteras entre las repúblicas federadas en los límites de la URSS van perdiendo su anterior significado; por cuanto todas las naciones son iguales en derecho, su vida se erige sobre una base socialista única y se satisfacen en igual medida las demandas materiales y espirituales de cada pueblo, todos ellos están unidos por intereses vitales, comunes en una familia única y avanzan juntos hacia una misma meta, el comunismo. En los ciudadanos soviéticos de

las distintas nacionalidades se han tomado rasgos comunes de su modo de ser, engendrados por el nuevo tipo de relaciones sociales y que reúnen en sí las mejores tradiciones de todos los pueblos de la URSS.

La construcción del comunismo en todos los frentes es una nueva etapa en el desarrollo de las relaciones nacionales en la URSS, que se caracteriza por el acercamiento sucesivo de las naciones y el logro de su unidad completa. La construcción de la base material y técnica del comunismo conduce a una cohesión más estrecha todavía de los pueblos soviéticos. Cada vez es más intenso el intercambio de valores materiales y culturales entre las naciones y crece la aportación de cada república a la obra conjunta de la construcción del comunismo. La desaparición de las lindes entre las clases y el desarrollo de las relaciones sociales comunistas fortalecen la homogeneidad social de las naciones y contribuyen a vigorizar los rasgos comunistas generales de su cultura, moral y vida y a robustecer todavía más la confianza y la amistad entre ellas.

Con la victoria del comunismo en la URSS se producirá un acercamiento aún mayor de las naciones, se acentuará su comunidad econó-

mica e ideológica, cobrarán plena nitidez los rasgos comunistas comunes de su personalidad. Sin embargo, la desaparición de las diferencias nacionales, en particular de las idiomáticas, es un proceso bastante más prolongado que la desaparición de las lindes de clase.

El Partido resuelve todos los problemas de las relaciones nacionales que surgen en la marcha de la construcción comunista desde las posiciones del internacionalismo proletario, sobre la base de la aplicación invariable de la política nacional leninista. El Partido no admite ni el menosprecio ni la hiperbolización de las particularidades nacionales.

El Partido plantea en la esfera de las relaciones nacionales las siguientes tareas:

a) continuar el desarrollo multilateral de la economía y la cultura de todas las naciones y nacionalidades soviéticas asegurando su colaboración y ayuda mutua fraternales y su cohesión y acercamiento cada vez mayores en todas las esferas de la vida, para lograr de este modo el robustecimiento máximo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; utilizar plenamente y perfeccionar las formas de organización estatal nacional de los pueblos de la URSS;

b) en la esfera económica, persistir en el desarrollo integral de la economía de las repúblicas soviéticas; asegurar la ubicación racional de la producción y la puesta en explotación planificada de las riquezas naturales de las repúblicas, perfeccionar la división socialista del trabajo entre ellas, impulsando la cooperación y coordinación de sus esfuerzos, y conjugando con acierto los intereses de todo el Estado con los intereses de cada república soviética. Partiendo de que la ampliación de los derechos de las repúbli-

cas federadas en la dirección de la economía ha proporcionado grandes resultados positivos, pueden seguir aplicándose medidas análogas, teniendo en cuenta que la creación de la base material y técnica del comunismo exigirá una vinculación y asistencia mutuas todavía mayores de las repúblicas soviéticas. Cuanto mayor es el contacto entre las naciones y más elevada conciencia se tiene de las tareas de todo el pueblo, con más facilidad se vencen las manifestaciones de localismo y de egoísmo nacional.

A fin de cumplir con buen éxito las tareas relacionadas con la construcción comunista y la coordinación de la actividad económica pueden crearse en zonas determinadas organismos económicos comunes a dos o varias repúblicas (en particular para cuestiones como el riego, la formación de empalmes electroenergéticos, el transporte, etc.).

El Partido seguirá aplicando la política que asegura la igualdad práctica de las naciones y los pueblos con toda observancia de sus intereses, dedicando particular atención a las zonas del país que necesitan de un desarrollo más rápido. Los bienes que el proceso de la construcción comunista multiplica hay que distribuirlos equitativamente entre todas las naciones y pueblos;

c) laborar por el florecimiento multilateral de la cultura socialista de los pueblos de la URSS. La amplitud de la construcción comunista y las nuevas victorias de la ideología del comunismo enriquecen la cultura de los pueblos de la URSS, socialista por el contenido y nacional por la forma. Se fortalece la unidad ideológica de las naciones y los pueblos y se hace mayor el acercamiento de sus culturas. La experiencia histórica del desarrollo de

las naciones socialistas muestra que las formas nacionales no se fosilizan, sino que se modifican, se perfeccionan y acercan entre sí, liberándose de todo lo caduco, de lo que está en pugna con las nuevas condiciones de vida. Se desarrolla una cultura internacional común para todas las naciones soviéticas. El tesoro cultural de cada nación se enriquece más y más con obras que adquieran un carácter internacional.

Atribuyendo un significado decisivo al desarrollo del contenido socialista de las culturas de los pueblos de la URSS, el Partido prestará concurso a su enriquecimiento mutuo y acercamiento, a la consolidación de su base internacional y, con ello, a la formación de la cultura futura, común a toda la humanidad, de la sociedad comunista. Apoyando las tradiciones progresistas de cada pueblo, haciéndolas patrimonio de todos los ciudadanos soviéticos, el Partido desarrollará al máximo las tradiciones revolucionarias nuevas, comunes para todas las naciones, de los constructores del comunismo:

d) seguir asegurando el desarrollo libre de los idiomas de los pueblos de la URSS, la libertad absoluta para cada ciudadano de la URSS de hablar y de educar e instruir a sus hijos en cualquier idioma, sin permitir ningún privilegio, limitación ni coacción en el empleo de éste o aquel idioma. En las condiciones de la amistad fraternal y de la confianza mutua de los pueblos, los idiomas nacionales se desarrollan sobre la base de la igualdad y del enriquecimiento mutuo.

El estudio voluntario del idioma ruso, además del materno —proceso que ocurre en la vida— tiene signi-

ficado positivo, ya que contribuye al intercambio de experiencia y al conocimiento por cada nación y pueblo de los adelantos culturales de los demás pueblos de la URSS y de la cultura mundial. Virtualmente, el idioma ruso ha pasado a ser el idioma común para las relaciones entre las naciones y para la colaboración de todos los pueblos de la URSS;

e) perseverar en la aplicación consecuente de los principios del internacionalismo en la esfera de las relaciones nacionales; robustecer la amistad entre los pueblos como una de las grandes conquistas del socialismo; sostener una lucha sin cuartel contra las manifestaciones y los vestigios del nacionalismo y chovinismo de todo género, contra las tendencias que propician la limitación y la exclusividad nacionales, idealizan el pasado y velan las contradicciones sociales en la historia de los pueblos, contra las costumbres y los hábitos que obstaculizan la edificación del comunismo. La creciente envergadura de la construcción comunista exige un intercambio constante de cuadros entre las naciones. Es inadmisibles toda manifestación de aislamiento nacional. Es inadmisibles toda manifestación de aislamiento nacional en la educación y la utilización de los cuadros de las distintas nacionalidades en las repúblicas soviéticas. La liquidación de las manifestaciones del nacionalismo responde a los intereses de todas las naciones y pueblos de la URSS. Ninguna república soviética podrá seguir prosperando y fortaleciéndose si no es en la gran y hermanada familia de las naciones socialistas de la URSS.

## V. TAREAS DEL PARTIDO EN LA ESFERA DE LA IDEOLOGIA, LA EDUCACION, LA ENSEÑANZA, LA CIENCIA Y LA CULTURA

LA SOCIEDAD SOVIETICA ha obtenido grandes éxitos en la educación socialista de las masas, en la formación de constructores activos del socialismo. Pero después de la victoria del régimen socialista subsisten en la conciencia y en la conducta de los hombres vestigios del capitalismo, que frenan el avance de la sociedad.

En la lucha por la victoria del comunismo, el trabajo ideológico es un factor más y más poderoso. Cuanto más elevada es la conciencia de los miembros de la sociedad, con tanto mayor plenitud y alcance se desarrolla su fecunda actividad en la creación de la base material y técnica del comunismo, en el desarrollo de formas comunistas de trabajo y de nuevas relaciones entre los hombres y, por consiguiente, con tanta mayor rapidez y con tanto mayor éxito se cumplen las tareas de la edificación del comunismo.

El Partido considera que lo principal en el trabajo ideológico es en la etapa actual educar a todos los trabajadores en un espíritu de elevada fidelidad a los principios ideológicos y a la causa del comunismo, inculcarles una actitud comunista hacia el trabajo y la economía social, superar totalmente las supervivencias de las concepciones y costumbres burguesas, desarrollar armónica y multilateralmente la personalidad y crear una auténtica y exuberante cultura espiritual. El Partido concede particular importancia a la educación de la joven generación.

El nuevo individuo se forja en el proceso de participación activa en la construcción del comunismo, de

desarrollo de los principios comunistas en la vida económica y social, bajo el influjo de todo el sistema de labor educadora del Partido, del Estado y de las organizaciones sociales, en la que desempeñan un importante papel la prensa, la radio, el cine y la televisión. En el proceso de creación de las formas comunistas de estructuración social arraigarán con creciente fuerza y consistencia los ideales comunistas en la vida, en el trabajo y en las relaciones entre los individuos, y se forjará la aptitud de utilizar razonablemente los bienes del comunismo. El trabajo conjunto y organizado armónicamente de los miembros de la sociedad, la participación cotidiana de éstos en la dirección de los asuntos del Estado y sociales, el desarrollo de las relaciones comunistas de colaboración camaraderil y de apoyo mutuo conducen a la transformación de la conciencia del individuo en el espíritu del colectivismo, del amor al trabajo y del humanismo.

La elevación de la conciencia comunista de los trabajadores contribuye a la cohesión ideológica y política de los obreros, koljosianos e intelectuales, a su fusión gradual en una colectividad unida de trabajadores de la sociedad comunista.

El Partido plantea las siguientes tareas:

### 1. En la esfera de la educación de la conciencia comunista.

a) *Formación de una concepción científica del mundo.* En condiciones del socialismo y de la construcción de la sociedad comunista, cuando el desarrollo económico es-

pontáneo ha sido reemplazado por la organización consciente de la producción y de toda la vida social, cuando la teoría plasma cotidianamente en hechos, adquiere una importancia primordial la formación en todos los trabajadores de la sociedad soviética de una concepción científica del mundo, basada en el marxismo-leninismo, sistema cabal y armónico de conceptos filosóficos, económicos y político-sociales. El Partido plantea la tarea de educar a toda la población en el espíritu del comunismo científico, con el propósito de que los trabajadores comprendan profundamente la marcha y la perspectiva del desarrollo mundial, se orienten acertadamente en los acontecimientos del país y en la arena internacional y construyan conscientemente la vida al modo comunista. En la conducta de cada individuo, en las actividades de cada colectividad, de cada organización, las ideas comunistas deben conjugarse orgánicamente con hechos comunistas.

La elaboración teórica y la solución práctica oportuna de los nuevos problemas que plantea la vida es una condición indispensable del exitoso progreso de la sociedad hacia el comunismo. La teoría deberá seguir iluminando el camino de la práctica, ayudando a descubrir y superar los obstáculos y dificultades que traben la edificación exitosa del comunismo. El Partido considera importantísimo deber suyo seguir desarrollando la teoría marxista-leninista sobre la base del estudio y la síntesis de los nuevos fenómenos en la vida de la sociedad soviética y de la experiencia del movimiento obrero revolucionario y liberador mundial, y conjugar creadoramente la teoría con la práctica de la construcción comunista.

b) *Educación laboral.* El Partido

juzga lo principal en la labor educativa el desarrollo de una actitud comunista ante el trabajo en todos los componentes de la sociedad. El trabajo en bien de la sociedad es deber sagrado de cada individuo. Todo trabajo en bien de la sociedad, así manual como intelectual, es digno de respeto y honor. Es preciso educar a todos los trabajadores en los mejores ejemplos de trabajo, en los mejores ejemplos de administración de la economía social.

Todo lo necesario para la vida y el desarrollo del individuo es producto del trabajo. Por eso cada individuo apto para el trabajo debe participar en la creación de los medios necesarios para su vida y actividad, para el bienestar de la sociedad. El que recibiera de la sociedad cualesquiera bienes sin participar en el trabajo, sería un parásito y viviría a costa de los demás.

En la sociedad comunista, el individuo no puede no trabajar. Ni su conciencia ni la opinión pública se lo permitirán. El trabajo según las aptitudes se hará costumbre, la primera necesidad vital de todos los miembros de la sociedad.

c) *Afianzamiento de la moral comunista.* En el proceso de transición al comunismo se acrecienta más y más el papel de los principios morales en la vida de la sociedad, se amplía la esfera de acción del factor moral y, proporcionalmente, disminuye el significado de la ordenación administrativa de las relaciones entre los individuos. El Partido estimulará, en todas sus formas, la autodisciplina consciente de los ciudadanos, que comporta el robustecimiento y desarrollo de las normas básicas de la convivencia comunista.

Los comunistas rechazan la moral clasista de los explotadores y oponen a las concepciones y cos-

tumbres depravadas y egoístas del viejo mundo la moral comunista, la moral más justa y noble, la moral que expresa los intereses e ideales de toda la humanidad trabajadora. Las sencillas normas de moral y justicia desvirtuadas o pisoteadas desvergonzadamente bajo el dominio de los explotadores, son convertidas por el comunismo en normas inviolables de la vida, tanto en las relaciones entre los individuos como en las relaciones entre los pueblos. La moral comunista incluye las normas éticas fundamentales de toda la humanidad, que fueron elaboradas por las masas populares a lo largo de milenios en la lucha contra el yugo social y los vicios morales. En el desarrollo ético de la sociedad tiene un significado particularmente importante la moral revolucionaria de la clase obrera. En el proceso de construcción del socialismo y del comunismo, la moral comunista se enriquece con nuevos principios, con un nuevo contenido.

El Partido considera que *el código moral de los constructores del comunismo* incluye los siguientes principios éticos:

— fidelidad a la causa del comunismo y amor a la patria socialista y a los países del socialismo;

— trabajo concienzudo en bien de la sociedad: quien no trabaja no come;

— solicitud de cada individuo por la conservación y multiplicación del patrimonio público;

— alta conciencia del deber social, intolerancia para con las infracciones de los intereses sociales;

— colectivismo y ayuda mutua de camaradas: uno para todos y todos para uno;

— actitud humana y respeto recíproco entre los individuos: el hombre es amigo, camarada y hermano de sus semejantes;

— honradez y sinceridad, pureza moral, sencillez y modestia en la vida pública y privada;

— respeto recíproco en la familia y desvelo por la educación de los hijos;

— intolerancia para con la injusticia, el parasitismo, la falta de honradez, el arribismo y el afán de lucro;

— amistad y fraternidad entre todos los pueblos de la URSS, intolerancia para con la enemistad nacional y racial;

— intolerancia para con los enemigos del comunismo, de la paz y de la libertad de los pueblos;

— solidaridad fraternal con los trabajadores de todos los países, con todos los pueblos;

d) *Desarrollo del internacionalismo proletario y del patriotismo socialista.* El Partido educará infatigablemente a los ciudadanos soviéticos en el espíritu del internacionalismo proletario, contribuirá por todos los medios a fortalecer la solidaridad internacional de los trabajadores. Al desarrollar el amor del pueblo soviético a su Patria, el Partido arranca del criterio de que con la formación del sistema mundial del socialismo, el patriotismo de los ciudadanos de la sociedad socialista se expresa en la fidelidad y la lealtad a su Patria y a toda la comunidad de países socialistas. El patriotismo socialista y el internacionalismo socialista incluyen orgánicamente la solidaridad proletaria con la clase obrera y los trabajadores de todos los países. El Partido seguirá combatiendo con tesón la ideología reaccionaria del nacionalismo burgués, del racismo y del cosmopolitismo.

e) *Desarrollo multilateral y armónico de la personalidad humana.* En el período de tránsito al comunismo se multiplican las posibilidades

*des para educar al nuevo individuo, que conjuga armónicamente la riqueza espiritual, la pureza moral y la perfección física.*

Las condiciones para el desarrollo multilateral de la personalidad han sido creadas gracias a conquistas sociales históricas: la supresión de la explotación, del desempleo, de la miseria y de la discriminación por razones del sexo, origen, nacionalidad o raza. Cada miembro de la sociedad tiene posibilidades iguales para efectuar un trabajo creador y cursar enseñanza. Desaparecen las relaciones de dependencia y de desigualdad entre los individuos en la vida social y familiar. La sociedad protege la dignidad personal de cada ciudadano. Cada individuo tiene garantizada la elección igual y libre del género de ocupación y especialidad, teniendo en cuenta los intereses de la sociedad. A medida que disminuye el tiempo necesario para la producción material, se amplían las posibilidades para el desarrollo de las aptitudes y dotes en la esfera de la producción, de la ciencia, de la técnica, de la literatura y del arte. El descanso se dedicará cada vez más a actividades sociales, a la vida cultural, al desarrollo intelectual y físico y a la creación científico-técnica y artística. La educación física y el deporte arraigarán en la vida cotidiana de los hombres.

*f) Superación de las supervivencias del capitalismo en la conciencia y en la conducta de los hombres.* El Partido considera parte integrante del trabajo de educación comunista la lucha contra las manifestaciones de la ideología y la moral burguesas, contra los vestigios de la psicología nacida a influjo de la propiedad privada, así como contra las supersticiones y los prejuicios.

En la lucha contra las supervivencias del pasado, contra las manifestaciones de individualismo y egoísmo desempeñan sobresaliente papel la sociedad, la influencia de la opinión pública y el desarrollo de la crítica y la autocritica. La reprobación camaraderil de conductas antisociales pasará a ser gradualmente el medio principal para extirpar toda manifestación de concepciones, costumbres y hábitos burgueses. Adquiere inmenso significado educativo la fuerza del buen ejemplo en la vida pública y privada, en el cumplimiento del deber social.

El Partido utiliza los medios de influencia ideológica para educar a los hombres en el espíritu de la concepción materialista científica del mundo y para curar los prejuicios religiosos, sin admitir ultrajes a los sentimientos de los creyentes. Es necesario realizar sistemáticamente una amplia propaganda ateísta, con base científica, explicar pacientemente la endeblez de las creencias religiosas, que surgieron cuando las fuerzas espontáneas de la naturaleza y el sojuzgamiento social oprimían al individuo, porque éste ignoraba las verdaderas razones de los fenómenos de la naturaleza y la sociedad. Para esta labor hay que apoyarse en los adelantos de la ciencia moderna, que descubre con creciente amplitud el panorama del mundo, aumenta el poder del hombre sobre la naturaleza y no da lugar a las ficciones fantásticas de la religión acerca de las fuerzas sobrenaturales.

*g) Desenmascaramiento de la ideología burguesa.* La coexistencia pacífica de Estados con distinto régimen social no implica el debilitamiento de la lucha ideológica. El Partido Comunista seguirá desenmascarando la esencia antipopular,

*reaccionaria, del capitalismo* y todos los intentos de embellecer el régimen capitalista.

*El Partido difundirá sistemáticamente las grandes ventajas del socialismo y del comunismo sobre el caduco sistema capitalista.*

El Partido opone la ideología científica del comunismo a la ideología burguesa reaccionaria. La ideología comunista, que expresa los intereses cardinales de la clase obrera y de todos los trabajadores: enseña a éstos a luchar, a trabajar y a vivir en nombre de la felicidad de todos. La ideología comunista es la ideología más humana. Sus ideales son el triunfo de relaciones auténticamente humanas entre los individuos, entre los pueblos; la liberación del género humano del peligro de guerras exterminadoras; la instauración de la paz universal y de una vida feliz y libre para todos

## **2. En la esfera de la enseñanza pública.**

El paso al comunismo presupone educar y preparar individuos conscientes por sus convicciones comunistas y dotados de vastos conocimientos, aptos tanto para el trabajo manual como para el intelectual, para una intensa actividad en las distintas esferas de la vida social y estatal y en el terreno de la ciencia y de la cultura.

El sistema de instrucción pública se estructura de modo que vincule estrechamente la enseñanza y la educación de las nuevas generaciones con la vida, con el trabajo productivo, que permita a la población adulta conjugar el trabajo en la esfera de la producción con la tarea de continuar elevando su capacidad profesional y su formación intelectual de acuerdo con la vocación particular de cada uno y las necesi-

dades de la sociedad. La instrucción pública basada en estos principios contribuirá a forjar ciudadanos de la sociedad comunista desarrollados en todos los aspectos y a resolver uno de los problemas sociales más importantes: la eliminación de las diferencias esenciales entre el trabajo intelectual y el trabajo manual.

Las tareas fundamentales en el terreno de la enseñanza y la educación son:

a) *Enseñanza media general obligatoria.*

En el transcurso del próximo decenio se implantará la enseñanza media general y politécnica obligatoria de once grados para todos los niños de edad escolar y la instrucción de ocho grados para los jóvenes, ocupados en la economía nacional que no la posean; en el decenio siguiente se concederá a todos la posibilidad de cursar la enseñanza media completa. La enseñanza media general es asegurada por el desarrollo de la instrucción general y politécnica, de la preparación profesional, combinada con el trabajo socialmente útil de los escolares, en la medida de sus fuerzas, así como por una ampliación considerable de la red de escuelas de instrucción general de todos los tipos, entre ellas las vespertinas, que permitan cursar la enseñanza media sin abandonar el trabajo.

La enseñanza media debe proporcionar conocimientos sólidos de los rudimentos de las ciencias, permitir la asimilación de los principios de la filosofía comunista y dar una preparación laboral y politécnica a tono en cada momento con el creciente nivel de la ciencia y de la técnica, tomando en consideración las necesidades de la sociedad y las aptitudes y los deseos de los alumnos; debe proporcionar también la

educación moral, estética y física que requiere una sana generación joven.

Debido al impetuoso desarrollo de la ciencia y la técnica se debe perfeccionar constantemente el sistema de enseñanza profesional y técnica y de aprendizaje a fin de que la maestría de los hombres dedicados a la producción se conjugue con la elevación de su preparación general en la esfera de las ciencias sociales y naturales y con la adquisición de conocimientos de ingeniería, técnica, agronomía, medicina u otras especialidades.

b) *La educación social de los niños de edad preescolar y escolar.* El sistema comunista de instrucción pública se basa en la educación social de los niños. La influencia educadora de la familia sobre el niño debe combinarse cada vez más orgánicamente con su educación social.

El desarrollo de la red de instituciones preescolares y de los internados de diversos tipos hará posible dar educación social, si los padres lo desean, a todos los niños de edad preescolar y escolar. En la educación social de la joven generación se eleva la importancia de la escuela, llamada a inculcar a los niños el amor al trabajo y al saber y a forjar en la joven generación la conciencia y la moral comunistas. En todo esto corresponde a los maestros de escuela y a las organizaciones del Komsomol y de los pioneros un honroso y responsable papel.

c) *Creación de condiciones que aseguren un elevado nivel de enseñanza y educación de nuevas generaciones.* El Partido proyecta realizar un vasto programa de construcción de escuelas, instituciones culturales y educativas que responda plenamente a los requisitos de

la educación y la enseñanza. Todas las escuelas dispondrán de buenos locales y las clases serán en un solo turno. En todas las escuelas se instalarán talleres, gabinetes y laboratorios de química, física, etc., y las escuelas rurales dispondrán además de parcelas para prácticas; en las grandes empresas se montarán talleres de aprendizaje profesional para los escolares. Los medios técnicos modernos —el cine, la radio y la televisión— tendrán vasto empleo en las escuelas.

Para la educación física y estética se instalarán en todas las escuelas e instituciones extraescolares gimnasios y campos de deporte y se ofrecerán condiciones para la creación artística de los alumnos, para las clases de música, pintura y cultura. Se ampliará la red de estadios urbanos y rurales infantiles, de escuelas de deportes, de campamentos de excursionismo, centros de ski, clubes náuticos, piscinas, etc.

d) *Enseñanza superior y media especializada.* Conforme avancen la ciencia y la técnica se impulsará la enseñanza superior y media especializada, llamada a preparar especialistas altamente calificados y de amplios horizontes teóricos y políticos.

La reducción de la jornada de trabajo y la elevación considerable del nivel de vida de toda la población ofrecerán condiciones para que todos los que lo deseen puedan cursar enseñanza superior o media especializada. En todas las zonas del país y con el apoyo de las empresas, los sindicatos y otras organizaciones sociales se deberá ampliar la red de establecimientos docentes superiores y medios especializados, especialmente nocturnos y por correspondencia, así como la de fábricas-escuelas técnicas superiores, la de institutos agrícolas (sobre la ba-

se de los grandes sovjoses) y la de estudios, conservatorios, etc. Se deberá aumentar considerablemente año tras año los contingentes de alumnos de los establecimientos de enseñanza superior y media especializada. Decenas de millones de personas recibirán instrucción especializada.

### 3. En la Esfera de la Ciencia.

El progreso de la ciencia y la técnica en las condiciones del sistema socialista de economía permite utilizar con la mayor eficiencia las riquezas y fuerzas de la naturaleza en bien del pueblo, descubrir nuevos tipos de energía y crear nuevos materiales, elaborar procedimientos de influencia sobre las condiciones climáticas y conquistar el espacio cósmico. La utilización de la ciencia pasa a ser un factor decisivo para el poderoso incremento de las fuerzas productivas de la sociedad. El desarrollo de la ciencia y la aplicación de sus adelantos en la economía nacional seguirán siendo objeto de particular desvelo del Partido.

Las tareas más importantes son las siguientes:

a) *Desarrollo de las investigaciones teóricas.* Las perspectivas del progreso de la ciencia y la técnica vienen determinadas en el período presente, ante todo, por los adelantos de las *principales ramas de las Ciencias Naturales*. Un elevado nivel de desarrollo de *las Matemáticas, la Física, la Química y la Biología* es condición necesaria para el auge y la eficacia de las ciencias técnicas, médicas, agrícolas y otras.

Las investigaciones teóricas adquirirán el desarrollo más amplio, en primer lugar en esferas determinantes del progreso técnico, como son la electrificación de todo el

país, la mecanización y la automatización integrales de la producción, el transporte y las comunicaciones, la quimización de las ramas más importantes de la economía nacional y el empleo de la energía atómica en la producción. En este terreno figuran:

— el estudio de la balanza energética y de combustible del país, la búsqueda de métodos para utilizar mejor los recursos naturales de energía, la elaboración de las bases científicas de un sistema energético único, el descubrimiento de nuevas fuentes de energía y de procedimientos de transformación directa de la energía térmica, nuclear, solar y química en energía eléctrica y la solución del problema relacionado con la dirección de las reacciones termonucleares;

— la elaboración de la teoría y los principios de creación de nuevas máquinas, de sistemas automáticos y telemecánicos, el desarrollo intensivo de la radioelectrónica y la elaboración de las bases teóricas de las máquinas de cálculo, mando e información y su perfeccionamiento técnico.

— la investigación de los procesos químicos, la elaboración de métodos tecnológicos nuevos, más perfectos, y la creación de materiales artificiales y sintéticos baratos y de alta calidad para todas las ramas de la economía nacional: la fabricación de maquinaria, la construcción, la producción de artículos de uso doméstico, la obtención de abonos minerales y la creación de nuevos preparados para la medicina y la agricultura;

— el perfeccionamiento de los métodos ya existentes de prospección y de utilización integral de las riquezas naturales y la búsqueda de métodos más eficaces.

En relación con la necesidad de

resolver con éxito los problemas de la medicina y de seguir elevando la agricultura se requieren grandes adelantos en el desarrollo de todas las ciencias biológicas. Los intereses de la humanidad imponen a estas ciencias, como tareas principales, esclarecer la esencia de los fenómenos de la vida, descubrir las leyes biológicas del desarrollo del mundo orgánico, estudiar la física y la química de lo vivo, elaborar distintos procedimientos para controlar los procesos vitales, en particular el metabolismo, la herencia y los cambios dirigidos de los organismos; desarrollar en extensión y profundidad la orientación michurinista en las ciencias biológicas, orientación que parte de que las condiciones de vida son lo principal en el desarrollo del mundo orgánico. Las ciencias médicas deben centrar su esfuerzo en descubrir medios para prevenir y curar enfermedades como el cáncer, las provocadas por los virus, las afecciones cardiovasculares y otras dolencias que ponen en peligro la vida del hombre. Adquieren una gran importancia el estudio y el amplio empleo en la economía nacional y en la sanidad pública de microorganismos, entre otras cosas para la obtención de alimentos y forrajes, vitaminas, antibióticos y fermentos, así como para elaborar nuevos procedimientos agrotécnicos.

Los satélites artificiales de la Tierra y los cohetes espaciales, que han permitido al hombre penetrar en el Cosmos, han creado grandes posibilidades de descubrir nuevos fenómenos y nuevas leyes de la naturaleza y de explorar los planetas y el Sol.

En este siglo de desarrollo impetuoso de la ciencia adquiere una actualidad todavía mayor el estudio de los problemas filosóficos de las

Ciencias Naturales contemporáneas sobre la base del materialismo dialéctico, único método de conocimiento auténticamente científico.

Deben impulsarse intensamente las investigaciones en la esfera de las *ciencias sociales*, base científica de la dirección del desarrollo de la sociedad. Lo principal en esta esfera es el estudio y la síntesis teórica de la edificación comunista práctica, la investigación de las principales leyes del desarrollo económico, político y cultural del socialismo y de su transformación en comunismo y el estudio de los problemas de la educación comunista.

La tarea de las ciencias económicas consiste en sintetizar los nuevos fenómenos en la vida económica de la sociedad y en estudiar problemas de la economía nacional cuya solución contribuye a la edificación feliz del comunismo. Los economistas deben fijar su atención en la búsqueda de procedimientos más eficientes de utilización de los recursos materiales y de mano de obra en la economía nacional y de los mejores métodos de planificación y organización de la producción industrial y agrícola, así como en la elaboración de principios de distribución racional de las fuerzas productivas y en el estudio de los problemas económico-técnicos de la construcción del comunismo.

La investigación de los problemas de la historia universal y del desarrollo contemporáneo del mundo debe poner de manifiesto las leyes objetivas que rigen el avance de la humanidad hacia el comunismo, debe mostrar el cambio de la correlación de fuerzas en favor del socialismo, la agudización de la crisis general del capitalismo, el hundimiento del sistema colonial del imperialismo y sus consecuencias y

el ascenso del movimiento de liberación nacional de los pueblos.

Tiene gran importancia el estudio de la experiencia histórica, comprobada por la vida, de los triunfos del Partido Comunista y del pueblo soviético y de las leyes que rigen el desarrollo del sistema mundial del socialismo, así como del movimiento comunista y obrero mundial.

Es necesario seguir defendiendo e impulsando firmemente el materialismo dialéctico e histórico, la ciencia de las leyes más generales del desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento humano.

Las ciencias sociales deben librar una lucha decidida contra la ideología burguesa, la teoría y la práctica de los socialistas de derecha, contra el revisionismo y el dogmatismo, defendiendo la pureza de los principios del marxismo-leninismo.

b) *Conjugación de la ciencia con la producción.* La garantía del desarrollo fecundo de la ciencia es su ligazón indestructible con el trabajo creador del pueblo, con la práctica de la edificación comunista.

En correspondencia con las necesidades del desarrollo económico y cultural hay que ampliar y perfeccionar la red de centros científicos, comprendidos los anejos a los organismos centrales de dirección de la edificación económica y a los consejos económicos, así como la red de laboratorios e institutos científicos en las grandes empresas industriales y en las zonas agrícolas; desarrollar la labor de investigación científica en los centros de enseñanza superior; mejorar la distribución territorial de los establecimientos científicos y de las escuelas superiores y asegurar el desarrollo sucesivo de la ciencia en todas las repúblicas federadas y en las grandes zonas económicas.

Los establecimientos científicos deben encauzar sus investigaciones hacia los objetivos principales, coordinándolas con los planes de desarrollo de la economía nacional y de la cultura. Será mayor el papel de las organizaciones y sociedades de los hombres de ciencia en la dirección del trabajo científico. Condición necesaria del desarrollo de la ciencia es la celebración de discusiones libres, mantenidas en un espíritu de camaradería, que contribuyan a la fecunda solución de los problemas ya maduros.

El Partido tomará medidas para seguir robusteciendo y perfeccionando la base material de la ciencia y para incorporar a la actividad científica a las fuerzas creadoras más capaces.

Es una cuestión de honor para los científicos soviéticos lograr que la ciencia soviética conserve las posiciones avanzadas que ha conquistado en las ramas más importantes del saber y ocupe una *situación rectora* en todos los dominios principales de la *ciencia mundial*.

#### **4. En la Esfera de la Edificación Cultural, la Literatura y el Arte.**

El desarrollo de la cultura en el período de la edificación de la sociedad comunista en todos los frentes será la etapa culminante de la gran revolución cultural. En esta etapa se asegura la creación de todas las condiciones ideológicas y culturales necesarias para la victoria del comunismo.

Del desarrollo cultural de la población dependen en medida enorme el ascenso de las fuerzas productivas, el progreso de la técnica y la organización de la producción, la elevación de la actividad social de los trabajadores, el desarrollo de

las bases democráticas de la autogestión y la reestructuración comunista de la vida.

La cultura del comunismo, al hacer suyo y desarrollar todo lo mejor de cuanto ha creado la cultura mundial, será un peldaño nuevo, superior, en el desarrollo cultural de la humanidad y recogerá toda la diversidad y la riqueza de la vida espiritual de la sociedad, así como los elevados ideales y el humanismo del mundo nuevo. Será la cultura de la sociedad sin clases, la cultura de todo el pueblo, de toda la humanidad.

*a) Desarrollo múltiple de la vida cultural de la sociedad.*

En las condiciones del paso al comunismo, la actividad creadora en todas las esferas de la cultura se hace particularmente fecunda y es accesible a todos los miembros de la sociedad. La literatura, la música, la pintura, la cinematografía, el teatro y la televisión soviéticos, todas las artes alcanzarán nuevas cumbres en el desarrollo de su contenido ideológico y de la maestría artística. Adquirirán amplia difusión los teatros populares, el arte amateur masivo, el movimiento de inventores y otras formas de actividad creadora del pueblo. El auge de la creación artística de las masas contribuirá a hacer surgir nuevos escritores, pintores, músicos y actores de talento. El desarrollo y el enriquecimiento del tesoro artístico de la sociedad se logra a base de conjugar el arte amateur de masas con el profesional.

El Partido se cuidará incesantemente de que florezcan la literatura, el arte y la cultura y de crear todas las condiciones necesarias para que pueda manifestarse con la **mayor plenitud** la capacidad per-

sonal de cada hombre, así como de educar estéticamente a todos los trabajadores y de inculcar al pueblo elevados gustos artísticos y hábitos culturales. El principio artístico hará más inspirado el trabajo, embellecerá la vida y ennoblecerá al hombre.

Con el fin de lograr un poderoso ascenso de la base material de la cultura se asegurará:

— el desarrollo máximo de la labor editorial y la prensa, ensanchando en consonancia las industrias gráficas y la producción de papel;

— el aumento de la red de bibliotecas, salas de conferencias y de lectura, teatros, casas de la cultura, clubes y cines;

— la conclusión del montaje de redes retransmisoras de radio y la construcción de emisoras de TV, hasta cubrir todas las zonas industriales y agrícolas;

— el amplio desarrollo de las universidades populares, los conjuntos teatrales y otras organizaciones culturales no profesionales;

— la organización de una extensa red de laboratorios científicos y técnicos, estudios de pintura, escultura, cine, etc., accesibles a todos los que sientan afición y tengan aptitudes.

El Partido considera necesario distribuir uniformemente por todo el país las instituciones culturales con el objeto de igualar gradualmente el nivel de cultura del campo con el de la ciudad y asegurar un rápido desarrollo de la vida cultural en las zonas incorporadas a la vida económica.

*b) Elevación del papel educativo de la literatura y el arte.*

La literatura y el arte soviéticos, penetrados de optimismo y de afirmación comunista de la vida, desempeñan un gran papel ideológico-

educativo, desarrollan en el soviético las cualidades del constructor del nuevo mundo y están llamados a deleitar e inspirar a millones de seres, a expresar su voluntad, sus sentimientos e ideas y a contribuir a su enriquecimiento ideológico y educación moral.

La línea principal en el desarrollo de la literatura y el arte es fortalecer la ligazón con la vida del pueblo, plasmar con veracidad y alta maestría la riqueza y diversidad de la vida socialista, pintar con inspiración y brillantez lo nuevo, lo auténticamente comunista y flagelar todo lo que se opone al avance de la sociedad.

El arte del realismo socialista, arte basado en los principios de lo popular y del espíritu partidista, conjuga la audaz innovación en la representación artística de la vida con la utilización y el desarrollo de todas las tradiciones progresistas de la cultura mundial. Ante los escri-

tores, pintores, músicos, trabajadores del teatro y cineastas se abre vasto campo para la manifestación de la iniciativa creadora personal y una maestría elevada, para la diversidad de maneras, estilos y géneros.

El Partido Comunista se preocupa de que el arte y la literatura se desarrollen siguiendo una dirección acertada, se cuida de su nivel ideológico y artístico, ayudando en su actividad a las organizaciones sociales y asociaciones de literatos y artistas.

c) *Desarrollo de las relaciones culturales internacionales.* El Partido considera necesario ampliar las relaciones culturales de la URSS con los países del sistema socialista, así como con todos los demás países, a fin de fomentar el intercambio de realizaciones científicas y culturales y de contribuir a la comprensión y amistad entre los pueblos.

## VI. LA EDIFICACION DEL COMUNISMO EN LA URSS Y LA COLABORACION DE LOS PAISES SOCIALISTAS

EL PCUS CONSIDERA la edificación del comunismo en la Unión Soviética como parte integrante de la creación de la sociedad comunista por todos los pueblos del sistema socialista mundial.

La no simultaneidad de las revoluciones socialistas y el desigual nivel de desarrollo económico y cultural de los distintos países determinan el que éstos no culminen al mismo tiempo la edificación del socialismo ni pasen a la vez al periodo de la edificación del comunismo en todos los frentes. Sin embargo, el desarrollo de los países socialistas en el seno del sistema mundial único del socialismo y la utilización de las leyes y ventajas de este sistema les aseguran la po-

*sibilidad de reducir los plazos de la edificación del socialismo y les abren la perspectiva de pasar al comunismo más o menos simultáneamente, dentro de una misma época histórica.*

El país que marcha primero hacia el comunismo facilita y acelera el avance de todo el sistema socialista hacia él. Al construir el comunismo, los pueblos de la Unión Soviética abren caminos inexplorados para toda la humanidad, comprueban ellos mismos la justeza de esos caminos, ponen al descubierto las dificultades, encuentran los medios de su superación y eligen las mejores formas y métodos de construcción del comunismo.

Por cuanto las fuerzas sociales

—la clase obrera, el campesinado agrupado en cooperativas y la intelectualidad popular— y las formas sociales de economía (empresas basadas en las dos formas de propiedad socialista) son del mismo tipo en la Unión Soviética y en los demás Estados socialistas, las leyes fundamentales de la construcción del comunismo en la URSS y en dichos Estados serán comunes, tomando en consideración las peculiaridades históricas y nacionales de cada país.

La construcción del comunismo en la URSS responde a los intereses de cada país de la comunidad socialista, pues multiplica el poderío económico y la capacidad de defensa del campo socialista mundial, y crea posibilidades cada vez mayores de incrementar la cooperación económica y cultural de la URSS con los demás países socialistas y de prestar ayuda y apoyo a estos países.

El PCUS parte de que las formas actuales de las relaciones económicas entre los países socialistas —comercio exterior, coordinación de los planes económicos, especialización y cooperación de la producción— se desarrollarán y perfeccionarán cada vez más.

El régimen socialista crea las condiciones para acabar con las diferencias en el nivel de desarrollo económico y cultural de los países, heredadas del capitalismo, impulsar el desarrollo de los Estados que bajo el capitalismo se retrasaron en el aspecto económico y elevar incesantemente su economía y su cultura para nivelar el grado general de desarrollo de los países de la comunidad socialista. Esto lo aseguran las ventajas del sistema económico del socialismo, la igualdad de derechos en las relaciones económicas, la ayuda mutua y el intercam-

blo de experiencias, en particular el intercambio de las realizaciones de la ciencia y la técnica, la coordinación de las investigaciones científicas, la construcción conjunta de empresas industriales y la cooperación en el aprovechamiento de los recursos naturales. La cooperación fraternal en todas las esferas es ventajosa para cada país socialista y para todo el sistema mundial del socialismo.

Los intereses de la construcción del socialismo y del comunismo requieren de cada país socialista que se aúnen todos los esfuerzos orientados a consolidar y fomentar su economía nacional con los encaminados a consolidar y ampliar la cooperación económica en el marco de toda la comunidad socialista. La elevación y la nivelación del grado general de desarrollo económico de los países socialistas se logra, ante todo, mediante el aprovechamiento integral de sus recursos internos por cada país, el mejoramiento de las formas y métodos de dirección de la economía nacional, la consecuente aplicación de los principios y métodos leninistas de administración socialista de la economía y la utilización eficaz de las ventajas que ofrece el sistema socialista mundial.

La creación de las premisas materiales de la edificación del comunismo se basa en el fecundo trabajo del pueblo de cada país y en el aumento constante de su aportación a la causa común de robustecer el sistema socialista. Contribuyen al logro de este objetivo: la aplicación en la construcción socialista de la ley del desarrollo armónico y proporcional, el despliegue de la iniciativa creadora y de la actividad laboral de las masas populares; el perfeccionamiento constante del sistema de la división internacional

del trabajo mediante la coordinación de los planes económicos nacionales, la especialización y la cooperación de la producción en el marco del sistema socialista mundial sobre la base de la voluntariedad, del provecho mutuo y de la máxima elevación del nivel técnico-científico; el estudio de la experiencia colectiva; el robustecimiento de la cooperación y la ayuda mutua fraternal; la rigurosa observancia de los principios del interés material y del máximo desarrollo de los estímulos morales del trabajo para bien de la sociedad, así como el control de la medida del trabajo y del consumo.

El socialismo acerca los pueblos y los países. En el proceso de una amplia cooperación en todas las esferas de la vida económica, político-social y cultural se vigorizará la base económica del socialismo mundial.

Las leyes objetivas inherentes al sistema mundial del socialismo, el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad socialista y los intereses vitales de los pueblos de los países socialistas determinan el acercamiento cada vez mayor de las economías nacionales. Como lo previera Lenin, se desarrollan tendencias a crear en el futuro una economía comunista mundial regulada, según un plan único, por los trabajadores victoriosos.

De común acuerdo con los partidos comunistas de los demás países socialistas, el PCUS considera tareas suyas:

en la esfera *política*, reforzar al máximo el sistema socialista mun-

dial, desarrollar relaciones fraternales con todos los países socialistas sobre la base de la plena igualdad de derechos y la cooperación voluntaria y consolidar la unidad política de los Estados de la comunidad socialista para la lucha conjunta contra los agresores imperialistas, por la paz universal, por la victoria completa del comunismo;

en la esfera *económica*, ampliar el intercambio mercantil entre los países socialistas, desarrollar la división internacional socialista del trabajo, coordinar cada vez más estrechamente los planes de larga perspectiva para el fomento económico de los Estados socialistas, con vistas a lograr el máximo ahorro de trabajo social, acelerar el desarrollo de la economía socialista mundial y vigorizar la cooperación técnico-científica;

en la esfera *de la cultura*, desarrollar incesantemente todas las formas de cooperación y los vínculos culturales de los pueblos de los países socialistas, intercambiar realizaciones culturales, estimular la actividad creadora conjunta de los trabajadores de la ciencia, la literatura y el arte; contribuir de modo activo al enriquecimiento mutuo de las culturas nacionales y a la aproximación del modo de vida y la fisonomía espiritual de las naciones socialistas.

El PCUS y el pueblo soviético harán cuanto sea posible para prestar ayuda a todos los pueblos de la comunidad socialista en la construcción del socialismo y del comunismo.

## VII. EL PARTIDO EN EL PERIODO DE LA CONSTRUCCION DEL COMUNISMO EN TODOS LOS FRENTE

GRACIAS A LA VICTORIA del socialismo en la URSS y la conso-

lidación de la unidad de la sociedad soviética, el Partido Comunista de

la clase obrera se ha convertido en la vanguardia del pueblo soviético, es hoy el Partido de todo el pueblo y ha extendido su influencia orientadora a todos los aspectos de la vida social. El Partido es el cerebro, el honor y la conciencia de nuestra época, del pueblo soviético, que está realizando grandes transformaciones revolucionarias. El Partido otea con ojo avisor el porvenir y señala al pueblo las vías, científicamente fundamentadas, para seguir adelante, despierta en las masas una energía gigantesca y las conduce al cumplimiento de tareas grandiosas.

El período de la construcción del comunismo en todos los frentes se distingue por *la elevación incesante del papel y la importancia del Partido Comunista* como fuerza dirigente y orientadora de la sociedad soviética.

A diferencia de todas las formaciones económico-sociales precedentes, la sociedad comunista no se forma de manera espontánea, sino como resultado de la actividad consciente, y orientada a objetivos concretos de las masas populares dirigidas por el Partido marxista-leninista. El Partido Comunista que agrupa en sus filas a los representantes más avanzados de la clase obrera y de todos los trabajadores, está estrechamente unido a las masas, goza de prestigio ilimitado en el pueblo y conoce las leyes del desarrollo de la sociedad— asegura la dirección acertada de toda la labor encaminada a la construcción del comunismo y le imprime un carácter organizado, planificado y científico.

La elevación del papel del Partido en la vida de la sociedad soviética durante la nueva etapa de desarrollo viene condicionada por:

— el aumento de la envergadura

y la complejidad de las tareas de la construcción del comunismo, que exigen un nivel más elevado de dirección política y organizativa;

— la elevación de la actividad creadora de las masas y la incorporación de nuevos millones de trabajadores a la administración de los asuntos del Estado y de la producción;

— el ulterior desarrollo de la democracia socialista, la elevación del papel de las organizaciones sociales, la ampliación de los derechos de las repúblicas federadas y las organizaciones locales;

— la importancia creciente de la teoría del comunismo científico, de su desarrollo creador y propaganda, la necesidad de reforzar la educación comunista de los trabajadores y la lucha por la superación de las reminiscencias del pasado en la conciencia de los hombres.

A la construcción del comunismo en todos los frentes corresponde una etapa nueva, superior, de desarrollo del propio Partido y de su labor política, ideológica y organizativa. El Partido perfeccionará continuamente las formas y los métodos de su actividad para que el nivel de su dirección de las masas, de la creación de la base técnica y material del comunismo y del desarrollo de la vida espiritual de la sociedad responda a las crecientes exigencias de la época de la edificación del comunismo.

Destacamento de vanguardia del pueblo que está construyendo la sociedad comunista, el Partido debe marchar en la vanguardia también en la esfera de la organización de su vida interna, siendo ejemplo y modelo de elaboración de las formas más perfectas de autogestión social comunista.

Son ley del Partido la más rigurosa observancia de las normas le-

~~los~~ principios de vida interna y del principio de la dirección colectiva, la elevación de la responsabilidad de los organismos del Partido y de sus funcionarios ante las masas de militantes y el incremento de la actividad y la iniciativa de todos los comunistas y de su participación en la elaboración y aplicación de la política del Partido, así como el fomento de la crítica y la autocritica. Es esto una condición indispensable de la firmeza ideológica y orgánica del propio Partido, de la unidad y cohesión de sus filas, del desarrollo en todos los aspectos de la democracia interna, de la activación, sobre esta base, de todas las fuerzas del Partido y del robustecimiento de los vínculos con las masas.

Con los principios leninistas de la vida del Partido son incompatible el culto a la personalidad y las vulneraciones, a él vinculadas, de principio de la dirección colectiva de la democracia interna del Partido y de la legalidad socialista. El culto a la personalidad lleva al menoscabo del papel del Partido y de las masas populares y traba el desarrollo de la vida ideológica del Partido y la actividad creadora de los trabajadores.

Con el objeto de aplicar en la práctica de modo consecuente el principio leninista de dirección colectiva, asegurar un aflujo más amplio de nuevas fuerzas partidarias a los organismos dirigentes del Partido y conjugar acertadamente la utilización de cuadros jóvenes y viejos, así como para excluir la posibilidad de una concentración excesiva de poder en manos de unos u otros funcionarios y evitar que algunos de ellos puedan eludir el control de la colectividad, el Partido considera indispensable aplicar las siguientes medidas:

a) Practicar la renovación siste-

mática, en determinadas proporciones, de los componentes de todos los organismos electivos del Partido, desde las organizaciones de base hasta el Comité Central, asegurando la continuidad de la dirección.

En cada elección ordinaria se renueva como mínimo una cuarta parte de la composición del Comité Central del PCUS y de su Presídium. Los miembros del Presídium pueden ser elegidos, como regla, no más de tres veces seguidas. Unos u otros dirigentes del Partido, dado su gran prestigio y sus elevadas cualidades políticas, capacidad de organización, etc., pueden ser elegidos a los organismos dirigentes más veces consecutivas. En este caso, el candidato correspondiente se considera elegido si reúne en votación secreta no menos de tres cuartos de los votos.

Los Comités Centrales de los Partidos Comunistas de las repúblicas federadas y los comités territoriales y regionales se renuevan como mínimo en un tercio en cada elección ordinaria, y los comités comarcales, urbanos y de distrito, así como los comités y burós del Partido de las organizaciones de base, en la mitad. Los miembros de dichos organismos dirigentes del Partido no pueden ser elegidos más de tres veces seguidas. Los secretarios de las organizaciones de base del Partido no pueden ser elegidos más que dos veces seguidas.

La organización del Partido puede, partiendo de las cualidades políticas y prácticas, elegir a los organismos dirigentes a uno u otro funcionario por un plazo más prolongado. En tal caso, para ser elegido se requiere que se reúna como mínimo tres cuartas partes de los votos de los comunistas que toman parte en la votación.

Los miembros del Partido que

Hayan dejado de pertenecer a un organismo dirigente del Partido, debido a la extinción del plazo de permanencia en él, pueden volver a ser elegidos en las elecciones siguientes.

Determinar que la decisión de apartar del CC del PCUS y de otros organismos dirigentes sólo puede ser adoptada por votación secreta y a condición de que en pro de dicha decisión voten, como mínimo, dos tercios de todos los componentes de dicho organismo.

b) Ampliar la aplicación del principio de la electividad y la rendición de cuentas en las organizaciones del Partido de abajo arriba, comprendidas las organizaciones del Partido que funcionan en condiciones especiales (ejército, marina).

c) Elevar el papel de las asambleas, conferencias y congresos del Partido, así como de los plenos de los comités del Partido y otros organismos colectivos. Asegurar condiciones propicias para la discusión libre y concreta en el Partido de los problemas de su política y actividad práctica y para el examen, en una atmósfera de camaradería, de problemas discutibles o poco claros.

d) Reducir constantemente el aparato retribuido del Partido, incorporando en más amplia escala a los comunistas a la actividad de estos organismos en plan de labor social.

e) Desplegar por todos los medios la crítica y la autocrítica como probado procedimiento de trabajo, vía para poner al desnudo y corregir los errores y defectos y método de educación acertada de los cuadros.

En el período de la construcción del comunismo en todos los frentes se eleva todavía más el papel del miembro del Partido y la responsa-

bilidad que impone esta condición. Con toda su conducta en la producción y en la vida social y personal, el comunista está obligado a dar elevado ejemplo de lucha por el desarrollo y la afirmación de las relaciones comunistas y a observar los principios y las normas de la moral comunista. El PCUS engrasará sus filas con los trabajadores más conscientes y activos y mantendrá impoluto y a gran altura el título de comunista.

El desarrollo de la democracia interna del Partido está llamado a asegurar el incremento de la actividad de los comunistas y la elevación de sus responsabilidades por la realización de los nobles ideales comunistas, a inculcarles la conciencia de la necesidad intrínseca, orgánica, de proceder siempre y en todos los casos en plena consonancia con los principios del Partido y sus sublimes objetivos.

El Partido seguirá fortaleciendo la unidad monolítica de sus filas y manteniendo impoluta la bandera del marxismo-leninismo. El Partido sigue contando en el arsenal de sus medios con las garantías orgánicas, previstas por los Estatutos del PCUS, contra toda manifestación de fraccionalismo y de actividad de grupo, incompatibles con el espíritu partidario marxista-leninista. *La indestructible cohesión ideológica y orgánica del Partido es el más importante manantial de su invencibilidad, la garantía del cumplimiento exitoso de las grandes tareas de la construcción del comunismo.*

El pueblo es la fuerza decisiva de la construcción del comunismo. *El Partido existe para el pueblo y estima que la razón de ser de su actividad es servir al pueblo.* La ulterior ampliación y profundización de los vínculos del Partido con el pueblo es una condición indispensable

para el éxito de la lucha por el comunismo. El Partido considera que es su deber aconsejarse constantemente con los trabajadores en los problemas más importantes de política interior y exterior, someter estos problemas a examen de todo el pueblo y atraer en más amplia escala a los sin partido a toda su labor. Cuanto mayor sea el desarrollo de la democracia socialista, tanto más honda y multiforme deberá ser la labor del Partido entre los trabajadores, tanto más vasta será su influencia en las masas.

El Partido contribuirá por todos los medios a la ampliación y al mejoramiento de la actividad de los Soviets, los sindicatos, el Komsomol y otras organizaciones masivas de los trabajadores, así como al fomento de la energía creadora y la iniciación de las masas, y consolidará la unidad y la amistad de todos los pueblos de la URSS.

El PCUS es una parte integrante e inalienable del movimiento comunista y obrero internacional. Los probados principios marxistas-leninistas del internacionalismo proletario siguen siendo inmovibles, y el Partido se guiará por ellos en todo momento.

El Partido Comunista de la Unión Soviética seguirá robusteciendo la unidad del movimiento comunista internacional, desarrollando los vínculos fraternales con todos los partidos comunistas y obreros y coordinando sus acciones con los esfuerzos de todos los destacamentos del movimiento comunista mundial para luchar conjuntamente contra el peligro de una nueva guerra mundial, por los intereses de los trabajadores, por la paz, la democracia y el socialismo.

Tal es el programa de trabajos que para la edificación del comunismo se traza el Partido Comunista de la Unión Soviética.

La construcción del comunismo en la URSS será la mayor victoria de la humanidad en toda su multi-secular historia. Cada nuevo paso hacia las cumbres luminosas del comunismo anima a las masas laboriosas de todos los países, es un enorme apoyo moral a la lucha por liberar a todo los pueblos de la opresión social y nacional y acelera el triunfo de las ideas del marxismo-leninismo en todo el mundo.

Cuando el pueblo soviético goce de los bienes del comunismo, nuevos centenares de millones de personas dirán en el mundo: "¡Queremos el comunismo!" No es mediante guerras con otros países, sino dando ejemplo de una organización más perfecta de la sociedad, de florecimiento de las fuerzas productivas y de creación de todas las condiciones para la felicidad y el bienestar del hombre, cómo las ideas del comunismo conquistan las mentes y los corazones de las masas populares.

Las fuerzas del progreso social crecerán necesariamente en todos los países, y ello será una ayuda a los constructores del comunismo en la Unión Soviética.

El Partido arranca de la tesis marxista-leninista de que el pueblo es el artífice de la historia, de que la construcción del comunismo es obra del pueblo, de su energía y de su inteligencia. La victoria del comunismo depende de los hombres, y el comunismo se construye para los hombres. Cada soviético aproxima con su trabajo el triunfo del comunismo. Los éxitos de la edificación comunista traen la abundancia y una vida feliz para todos y elevan todavía más el poderío, el honor y la gloria de la Patria Soviética.

El Partido está seguro de que los soviéticos harán suyo el nuevo programa del PCUS y lo considerarán

el magno objetivo de su vida y la bandera de la lucha de todo el pueblo por la construcción del comunismo. El Partido invita a todos los comunistas, a todo el pueblo soviético —obreros, koljosianos e intelectuales, hombres y mujeres— a esforzarse por cumplir con éxito las tareas históricas señaladas en el Programa.

BAJO LA PROBADA DIRECCION DEL PARTIDO COMUNIS-

TA, BAJO LA BANDERA DEL MARXISMO-LENINISMO, EL PUEBLO SOVIETICO CONSTRUYO EL SOCIALISMO.

BAJO LA DIRECCION DEL PARTIDO, BAJO LA BANDERA DEL MARXISMO-LENINISMO, EL PUEBLO SOVIETICO CONSTRUIRA LA SOCIEDAD COMUNISTA.

EL PARTIDO PROCLAMA SOLEMNEMENTE: LA PRESENTE GENERACION SOVIETICA VIVIRA EN EL COMUNISMO!

# INDICE

Introducción

<b>PARTE PRIMERA</b>	
<b>EL TRANSITO DEL CAPITALISMO AL COMUNISMO</b>	
<b>VIA DE DESARROLLO DE LA HUMANIDAD</b>	
I. INEVITABILIDAD HISTORICA DEL TRANSITO DEL CAPITALISMO AL SOCIALISMO . . . . .	5
II. LA IMPORTANCIA HISTORICA MUNDIAL DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE Y DE LA VICTORIA DEL SOCIALISMO EN LA URSS . . . . .	7
III. EL SISTEMA MUNDIAL DEL SOCIALISMO . . . . .	13
IV. LA CRISIS DEL CAPITALISMO MUNDIAL . . . . .	17
V. EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONAL DE LA CLASE OBRERA . . . . .	23
VI. EL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL . . . . .	30
VII. LA LUCHA CONTRA LA IDEOLOGIA BURGUESA Y REFORMISTA . . . . .	34
VIII. LA COEXISTENCIA PACIFICA Y LA LUCHA POR LA PAZ UNIVERSAL . . . . .	38
<b>PARTE SEGUNDA</b>	
<b>TAREAS DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA</b>	
<b>EN LA CONSTRUCCION DE LA SOCIEDAD COMUNISTA</b>	
<b>EL COMUNISMO, FUTURO LUMINOSO DE TODA LA HUMANIDAD . . . . .</b>	
I. TAREAS DEL PARTIDO EN LA ESFERA DE LA EDIFICACION ECONOMICA Y DE LA CREACION Y DESARROLLO DE LA BASE MATERIAL Y TECNICA DEL COMUNISMO . . . . .	41
1. Desarrollo de la industria, de la construcción y del transporte y su papel en la creación de las fuerzas productivas del comunismo . . . . .	44
2. El desarrollo de la agricultura y las relaciones sociales en el campo . . . . .	45
3. Dirección de la economía nacional y planificación . . . . .	50
II. TAREAS DEL PARTIDO EN CUANTO A LA ELEVACION DEL BIENESTAR MATERIAL DEL PUEBLO . . . . .	57
III. TAREAS DEL PARTIDO EN LA ESFERA DE LA EDIFICACION ESTATAL Y DEL DESARROLLO SUCESIVO DE LA DEMOCRACIA SOCIALISTA . . . . .	61
1. Los Soviets y el desarrollo de los principios democráticos de gestión estatal . . . . .	67
2. Elevación sucesiva del papel de las organizaciones sociales. El Estado y el comunismo . . . . .	68
3. Fortalecimiento de las Fuerzas Armadas y de la capacidad de defensa de la Unión Soviética . . . . .	71
IV. TAREAS DEL PARTIDO EN LA ESFERA DE LAS RELACIONES ENTRE LAS NACIONES . . . . .	73
V. TAREAS DEL PARTIDO EN LA ESFERA DE LA IDEOLOGIA, LA EDUCACION, LA ENSEÑANZA, LA CIENCIA Y LA CULTURA . . . . .	75
1. En la esfera de la educación de la conciencia comunista . . . . .	78
2. En la esfera de la enseñanza pública . . . . .	82
3. En la esfera de la ciencia . . . . .	84
4. En la esfera de la edificación cultural, la literatura y el arte . . . . .	88
VI. LA EDIFICACION DEL COMUNISMO EN LA URSS Y LA COLABORACION DE LOS PAISES SOCIALISTAS . . . . .	88
VII. EL PARTIDO EN EL PERIODO DE LA CONSTRUCCION DEL COMUNISMO EN TODOS LOS FRENTES . . . . .	90

